

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
IZTAPALAPA

DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

TITULO:

**ANÁLISIS DE LAS FORMAS DE TRABAJO NO ASALARIADO Y SU RELACIÓN CON LOS
DIVERSOS ESPACIOS DE LA VIDA COTIDIANA.**

**UN ESTUDIO DE CASO LAS VENDEDORAS DE JAFRA COSMETIC'S EN MORELIA,
MICHOACÁN.**

ALUMNO: **OCTAVIO MARTÍN MAZA DÍAZ CORTÉS**
MATRICULA: 98382568

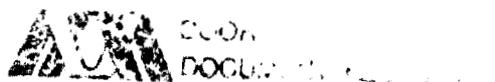
**TESIS QUE PRESENTA
PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRO
EN ESTUDIOS SOCIALES**



Vania Salles
ASESORA DRA. VANIA SALLES

MÉXICO D.F. AGOSTO DEL 2000

22-0111-02 Rev



A mi familia:
Norma, mi amor
y
Pedro, mi ilusión

Más que dedicar esta tesis, quiero agradecerles
por todo lo que soportaron en este periodo de enorme presión
y compartir con ellos la dicha de ver un esfuerzo materializado.

Porque juntos hemos aprendido que hay cosas se hacen a pesar de todo.

Entendí que lo que para unos es magia para otros puede ser un dato indiferente de la vida cotidiana. Lo que para unos es maravilloso para otros puede ser anodino, y ambos pueden tener razón. Que el valor mágico de la vida está en nuestras manos y que con nuestras manos escribimos hasta lo máspreciado, las huellas del amor sobre los cuerpos amados. Y sin embargo, el viento sobre la arena cubre siempre, tarde o temprano, nuestras huellas. El olvido y la memoria nos dan y nos quitan la arena de nuestras manos.

Alberto Ruy Sánchez

Índice

<i>Índice</i> _____	225211	1
<i>Introducción</i> _____		4
PARTE I EL TRABAJO _____		7
Capítulo 1: El trabajo: consideraciones generales _____		7
Algunas visiones sobre el trabajo. _____		7
Las nuevas formas de trabajo _____		12
Las diferentes lecturas del trabajo atípico _____		13
Los límites del trabajo _____		17
¿Qué colectividades se producen? _____		18
Cambios de forma laboral _____		20
Riesgo o ¿peligro? _____		22
¿Y es precario? _____		23
El futuro del trabajo _____		24
Las propuestas _____		25
¿El trabajo más allá de la necesidad? _____		27
Conclusiones al capítulo. _____		32
Capítulo 2: La reestructuración productiva: ¿un marco? _____		34
La reestructuración productiva _____		34
Revisión de México _____		34
Trabajo no asalariado _____		36
Para entender la flexibilidad _____		37
El trabajo y la exclusión _____		39
La reestructuración desde la perspectiva de género _____		41
Los estudios sobre las mujeres y el trabajo _____		43
Conclusiones al capítulo _____		47
PARTE II BREVES RAZONAMIENTOS SOBRE LA VIDA COTIDIANA, EL ENFOQUE DE GÉNERO Y EL CONTEXTO DE JAFRA _____		49
Capítulo 3: La perspectiva de género _____		49
Vida cotidiana/Mundo de vida _____		49
La perspectiva de género _____		53

El género, una presencia en lo social _____	53
Las dimensiones del género _____	55
Las instituciones _____	56
El valor del trabajo doméstico _____	58
Inicio de la discusión sobre el trabajo _____	60
El trabajo a domicilio _____	62
ESTRATEGIAS _____	63
El género y el mercado de trabajo _____	65
Conclusiones al capítulo _____	67
Capítulo 4: Las compañías _____	69
Avon llama: ¿La tradición? _____	70
Mary Kay y lo que cuesta trabajar _____	72
Los valores _____	72
La conformación _____	74
Un poco de historia _____	76
Jafra Cosmetics: ¿Se puede considerar eso un trabajo? _____	76
La historia _____	79
La organización de los linajes _____	80
El ciclo Jafra _____	84
Jafra y el esquema piramidal _____	87
Conclusiones al capítulo _____	89
<i>PARTE III CONSTRUCCIÓN DEL CONTEXTO _____</i>	91
Capítulo 5: Para conocer Morelia _____	91
Michoacán _____	91
Datos geográficos _____	92
La población _____	94
Las actividades _____	96
La industria _____	97
Problemas _____	98
Marginación _____	100
La migración _____	106
MORELIA _____	108
La ciudad _____	108
Algunos datos de la población _____	109
El trabajo _____	111
Las mujeres _____	114

La revisión _____	115
Conclusiones al capítulo _____	119
AVANCES PARA EL TRABAJO DE CAMPO _____	121
La unidad de análisis _____	122
Las líneas de observación _____	122
Las preguntas y las líneas de la investigación _____	123
Trabajo _____	123
Riesgo/peligro _____	124
Reconocimiento _____	124
El género _____	125
Los espacios de la vida cotidiana _____	125
Género _____	125
Mercado de trabajo _____	126
La empresa _____	126
El contexto _____	127
Las técnicas de investigación _____	128
BIBLIOGRAFÍA _____	130

Introducción

Esta tesis para obtener el grado de maestro en estudios sociales representa el trabajo teórico, de una investigación que se realizará durante el proceso correspondiente a los estudios doctorales. Es, pues, un producto en ciernes, que fue realizado como el inicio de un texto más amplio y complejo.

Abordamos el tema de las formas de trabajo no asalariado y la relación con diversos espacios de la vida cotidiana. Para lo cual nos propusimos como unidad de análisis a las vendedoras de Jafra Cosmetic's en Morelia, Michoacán.

Este tema representó dificultades, ya que se trata de un asunto poco conocido, el cual significó una búsqueda que no siempre trajo buenos resultados. Tal vez hubo más errores que aciertos; pero finalmente se logró un proceso de construcción de una propuesta teórica para analizar un problema en el que están involucrados muchos seres humanos. Hemos elegido el trabajo de las vendedoras de Jafra Cosmetic's como un medio de presentar muchos de los trabajos que no son muy conocidos, pero que están presentes en el panorama de México desde hace mucho tiempo.

El trabajo por un lado y el género por otro son las líneas fundamentales de análisis que revisaremos en esta tesis. Con ellos nos acercaremos a un tipo de trabajos realizados al margen de cualquier tipo de protección; que ocasionan que los vendedores, hombres o mujeres, vivan en constante riesgo. Una característica fundamental de la actividad que hemos elegido es que se realiza exclusivamente por mujeres, lo cual nos obliga a considerar la dimensión del género como un factor determinante en lo que pensamos son las principales características de las ventas directas de cosméticos.

Se trata, según lo descubierto hasta ahora, de un trabajo que no es reconocido como tal y que se realiza en combinación con otras actividades de la vida cotidiana, tales como el cuidado del hogar y de los hijos. Las anteriores son dos de las principales características del

Introducción

Esta tesis para obtener el grado de maestro en estudios sociales representa el trabajo teórico, de una investigación que se realizará durante el proceso correspondiente a los estudios doctorales. Es, pues, un producto en ciernes, que fue realizado como el inicio de un texto más amplio y complejo.

Abordamos el tema de las formas de trabajo no asalariado y la relación con diversos espacios de la vida cotidiana. Para lo cual nos propusimos como unidad de análisis a las vendedoras de Jafra Cosmetic's en Morelia, Michoacán.

Este tema representó dificultades, ya que se trata de un asunto poco conocido, el cual significó una búsqueda que no siempre trajo buenos resultados. Tal vez hubo mas errores que aciertos; pero finalmente se logró un proceso de construcción de una propuesta teórica para analizar un problema en el que están involucrados muchos seres humanos. Hemos elegido el trabajo de las vendedoras de Jafra Cosmetic's como un medio de presentar muchos de los trabajos que no son muy conocidos, pero que están presentes en el panorama de México desde hace mucho tiempo.

El trabajo por un lado y el género por otro son las líneas fundamentales de análisis que revisaremos en esta tesis. Con ellos nos acercaremos a un tipo de trabajos realizados al margen de cualquier tipo de protección; que ocasionan que los vendedores, hombres o mujeres, vivan en constante riesgo. Una característica fundamental de la actividad que hemos elegido es que se realiza exclusivamente por mujeres, lo cual nos obliga a considerar la dimensión del género como un factor determinante en lo que pensamos son las principales características de las ventas directas de cosméticos.

Se trata, según lo descubierto hasta ahora, de un trabajo que no es reconocido como tal y que se realiza en combinación con otras actividades de la vida cotidiana, tales como el cuidado del hogar y de los hijos. Las anteriores son dos de las principales características del

tema en estudio. El reconocerlas nos permitirá establecer la forma en la que se relacionan y complementan.

En la parte I del texto se hace una revisión de las discusiones en torno a las nuevas formas de trabajo. De donde se rescata el proceso de precarización del trabajo y la forma en la que los riesgos han sido trasladados a los trabajadores. Encontramos que una de las caras que tiene este proceso implica que las empresas se deshagan de los costos sociales que significan los trabajos asalariados.

Los cambios que se han producido en cuanto al lugar que el trabajo ocupa en la vida actual y las posibilidades que esto genera son fundamentales para comprender tanto los beneficios como las desventajas de las ventas directas de cosméticos. Consideramos que nuestro tema no alude a un trabajo nuevo, pero las recientes propuestas para abordar este tipo de trabajos pueden sugerir líneas para comprender mejor este tema.

Hemos integrado una revisión de los discursos sobre la reestructuración productiva, considerando el enfoque de género en la literatura, así como los cambios que se han producido en el mercado de trabajo. Planteamos este capítulo para encontrar el modo en que estos cambios han generado el aumento de trabajos distintos al asalariado y la forma en que se distribuyen estas ocupaciones trabajos según el género. Cabe aclarar que las ventas directas de cosméticos no son un producto de la reestructuración, sino que lo entendemos como un marco interpretativo de la forma en que se realiza el trabajo en esta empresa.

La parte II de esta tesis está dedicada al enfoque de género, la información sobre las empresas y presenta una breve revisión de los espacios de la vida cotidiana que tomaremos en cuenta en esta investigación. Hemos establecido una serie de actividades que según nosotros son las que se pueden realizar al mismo tiempo que la venta de cosméticos.

Por su parte, el capítulo dedicado al enfoque de género, busca interpretar de manera adecuada las razones por las que este trabajo femenino no es valorado y se confunde con las labores domésticas. Esta vía nos lleva a pensar en la forma en la que históricamente se han

asignado labores y las implicaciones que tal actitud tiene en la vida laboral de los sujetos.

Tras el enfoque de género la información en torno a las empresas toma una importancia fundamental ya que los preceptos que les dan sentido resultan muy ricos para la investigación que pretendemos realizar. Consideramos que si se reconoce la propuesta de las empresas es posible encontrar la lógica que las ha guiado desde su conformación, razón por la cual hemos puesto especial interés en el desarrollo histórico de éstas.

En la parte III, presentamos los avances para la construcción del contexto de nuestra investigación. El estudio de caso lo ubicamos en Morelia, Michoacán, ciudad media del centro occidente de México. Por tal razón presentamos una revisión de las principales características de esta ciudad. Nos referimos a Michoacán, pues es fundamental conocer cómo está organizada la estructura regional para descubrir más claramente algunas características del lugar donde ubicaremos nuestro estudio. En el análisis, Michoacán se muestra como un estado complejo: índices altos de informalidad; agroindustria de primer nivel que convive con una agricultura de subsistencia; poca industria y una economía ilegal que hace prosperar ciudades enteras.

Dentro de ese marco, Morelia es una ciudad con un alto índice de trabajo informal en la que buena parte de la población se dedica a la prestación de servicios. Además, la migración, el desempleo y el analfabetismo son factores que afectan no sólo a las zonas marginadas del estado, sino que sus efectos también alcanzan a sus ciudades.

Por último presentamos un breve apartado con algunas líneas que consideramos serán las que guíen el inicio de nuestro trabajo de campo. Se trata de una organización en la que se presentan las dimensiones y las preguntas fundamentales que han inspirado este trabajo.

PARTE I EL TRABAJO

Capítulo 1: El trabajo: consideraciones generales

El trabajo está en relación con diversos factores de la vida social, pero es muy importante entender que no es un mundo aparte. (Salles, 1999) Se encuentra integrado a otras esferas constituyentes de la vida de las personas y funciona como un ámbito organizador de ellas. (Heller, 1977) Esto permite poner en la mesa de discusión la relación que existe entre el trabajo y la vida cotidiana ya que ésta se remite al conjunto de las actividades que las personas realizan teniendo en vista su reproducción (Heller, 1977)¹. En este capítulo pretendemos examinar algunas definiciones del trabajo, indicar más precisamente el papel que cumple en la reproducción de las familias de las trabajadoras de Jafra y al mismo tiempo estudiarlo como una parte específica de las actividades cotidianas. En este marco buscaremos establecer cómo se afectan mutuamente el trabajo y otros aspectos de la vida cotidiana que no se circunscriben a él.

Algunas visiones sobre el trabajo.

Si bien es cierto que el trabajo es fundamental para la subsistencia de la gran mayoría de los seres humanos está cubierto de diversos significados y contenidos, además de variar en términos de su importancia para las personas. Por ello, podemos afirmar que la relación que el trabajo tiene con el resto de la vida toma diversas conformaciones según el caso concreto de que se trate.

Es importante recalcar que el trabajo y su ejercicio pasan por distintas transformaciones y entre ellas encontramos las que se derivan de los procesos de reestructuración productiva,

1. Para Heller (1974) la vida cotidiana también se remite a diversos órdenes como, por ejemplo, el estético que sobrepasa por supuesto la actividad más acotada al trabajo.

los cuales introducen infinitos cambios. Destacamos, entre estas, las modificaciones referidas a la forma en que se trabaja, a las duraciones de la jornada, a las prestaciones que se reciben, a la perdurabilidad en el tiempo de los lazos laborales, solo para mencionar, de modo breve, algunos aspectos. Aunque se pueda discutir el sentido y las consecuencias de las transformaciones, es ineludible la existencia de éstas.

Si nuestro punto de partida es el trabajo, diremos que un cambio en éste provoca modificaciones en el resto de las demás actividades llevadas a cabo por las personas teniendo en vista su reproducción. El trabajo al transformarse genera distintas conformaciones que darán lugar a nuevos modos de vida (Salles, 1999) produciéndose cambios diversos y a título de ilustración mencionamos los relativos a la vivienda (y sus atributos), a las rutinas cotidianas de convivencia, a la organización del tiempo dedicado a otras actividades etcétera².

A continuación nos referiremos más precisamente a algunas visiones sobre las transformaciones en el trabajo, empezando con la revisión propuesta por De la Garza (1998), cuando aborda cuatro tesis fundamentales:

- La **primera tesis** implica un cambio en la estructura ocupacional. Desde esta perspectiva los servicios tienen un crecimiento de mayores proporciones con respecto a la industria. Se plantea el incremento de los trabajadores calificados, así como el de los trabajos atípicos. En este último renglón están los trabajos precarios, por hora, por cuenta propia y los eventuales. Siendo las mujeres y las minorías étnicas quienes ocupan, principalmente, estos espacios (De la Garza, 1998)

2. Las transformaciones en el trabajo y en su ejercicio inciden igualmente en la subjetividad de las personas (Williams, 1958, citado por Salles 1999). En términos afines con la anterior cuestión cabe también destacar que el sentido social se construye por una serie de factores, dentro de los que podemos encontrar el trabajo. Si consideramos las transformaciones que está teniendo el trabajo en la actualidad, podemos encontrar que con él se modifican las ideas de tiempo — pasado y presente— y de espacio. En consecuencia, el trabajo está contribuyendo a la conformación de nuevos sentidos sociales. (Salles 1999). Los temas relativos a la subjetividad y

Los cambios descritos generan una nueva forma de heterogeneidad de los trabajadores, donde el aislamiento de éstos genera una gran variedad de identidades. Se discute, en esta tesis, la posible decadencia de los sindicatos o la necesidad de pensar en nuevas formas de organización que trasciendan el concepto de obreros típicos. Tales medidas abrirían posibilidades de acción sindical desde las diversas formas de trabajo y relaciones laborales (Hyman, 1996), y la conformación de sujetos sociales con nuevas características y demandas. (Touraine, 1999)

- La **segunda tesis** plantea el fin de la centralidad del trabajo como estructura ordenadora de las identidades tanto individuales como colectivas. Esta tesis resulta atractiva ya que considera que el mundo extralaboral ha tomado mayor importancia en la conformación de identidades (De la Garza, 1998).

Resulta interesante preguntarse –con relación a la centralidad del trabajo- sobre el lugar que éste ocupa cuando, como en el caso que estudiamos, está mezclado con una serie de actividades que no entran en la categoría trabajo, formando no obstante parte de la reproducción de las personas, sus hogares y sus familias. Esta inquietud nos conduce a retomar los argumentos, ya mencionados en este apartado, relativos a que el espacio del trabajo no puede observarse separadamente del resto de las otras actividades que conforman la vida cotidiana. Lo mismo ocurre con los procesos identitarios toda vez que su conformación tiene múltiples referentes que pueden trasladarse –por lo menos en parte- del mundo del trabajo al mundo del no trabajo.

- La **tercera tesis** arguye que la riqueza actualmente se crea en el sector financiero global y que, en consecuencia, ya no depende tanto del trabajo industrial como anteriormente. La riqueza se genera mediante acciones especulativas que realizan organismos que resultan ser entidades a las que resulta imposible enfrentar, ya que de hecho no tienen cara. (Medá, 1996, citada por De la Garza, 1998)

a la formación de sentido, solo mencionados por el momento, pues su tratamiento está reservado para la investigación doctoral.

- Por último, la **cuarta tesis** considera que la crisis del trabajo es un problema político que implica que la clase obrera fue derrotada en los años ochentas. Ahora las empresas buscarán los espacios donde se garantice la ausencia de conflictos, mano de obra dócil, barata y calificada. Razón ésta por lo que las actividades se orientan en función de la lucha por los mercados. (Ozaki, 1996 y Jurgens, 1995, citados por De la Garza , 1998)

El conjunto de estas tesis son discutibles, como lo demuestra el texto mencionado (De la Garza, 1998). No obstante, podemos encontrar algunos elementos que nos permiten obtener instrumentos para entender y conocer de forma más efectiva un tipo de trabajo que resulta diferente a muchos otros.

Ilustraremos algunas de las ideas expuestas con el trabajo en Jafra Cosmetic's. Sabemos que en el caso de las vendedoras de Jafra el trabajo se realiza y es vivido como una actividad que implica el entremezclamiento de los espacios cotidianos y la actividad laboral, ya que es la casa el contexto desde el que se organizan las ventas. Por lo tanto el trabajo por una remuneración convive con otros tipos de trabajo no remunerados en general remitidos al trabajo denominado doméstico.

El trabajo de las vendedoras de Jafra es distinto al trabajo asalariado y al trabajo típico industrial. Para la investigación asumimos que, hasta ahora, existe mayor predominio de estudios sobre trabajos típicos (aquí referidos de modo puntual a aquellos trabajos que se realizan en una empresa, con la presencia de un sindicato, con horarios determinados etcétera)³, por lo que creemos que se deben abrir espacios para conocer aquellos trabajos considerados atípicos⁴, sin caer en el extremo contrario de negar la existencia de los otros trabajos o con esto pretender la muerte del sindicalismo o de sus posibilidades de acción. Además, importa recalcar que lo que hoy día denominamos trabajo atípico siempre ha

3. Posteriormente nos ocuparemos con mayor detalles de los trabajos típicos y atípicos.

4. A reserva de retomar este tema con mayores detalles más adelante, entendemos por trabajo atípico aquellos que apuntan matices de precariedad, intermitencia en los salarios, inestabilidad laboral, no pertenencia a sindicatos, falta de prestaciones etcétera.

existido, aunque bajo modalidades un tanto distintas de las actuales⁵. Proponemos, pues, revisar "el otro trabajo que siempre ha existido, no estable ni organizado *que* no es analizado". (De la Garza, 1998; p. 16)

De la Garza plantea que el empleo en el sector industrial sigue siendo importante, sin embargo, demuestra la existencia de grandes contingentes que se trasladan al autoempleo y a los trabajos atípicos en general, generando con esto la existencia de grupos que ingresan a un tipo de trabajo que para algunas regiones parece anómalo, pero en países como México es algo con lo que se ha vivido durante mucho tiempo. (De la Garza, 1998)

El trabajo de ventas en Jafra Cosmetic's es un trabajo que se realiza en muchas partes del mundo, que tiene características que lo hacen parecer anómalo; pero, según hemos observado, se trata de un negocio que pretende aprovechar las condiciones sociales y culturales que viven las mujeres. Este trabajo puede considerarse distinto a muchos otros, pues presenta condiciones especiales por los determinantes de género. Además, tiene como característica primordial la tendencia a crear nuevas articulaciones entre lo que es trabajo y lo que no lo es. La frontera entre el trabajo de las ventas y la reproducción doméstica se pierde, debido a que estos espacios se confunden. Se desconoce cuándo empieza el trabajo de las ventas y cuándo termina.

El caso que nos ocupa obliga a pensar no sólo en el lugar que tiene el trabajo de ventas (su organización, planeación y ejecución) desde el ámbito del hogar, con respecto a las actividades domésticas, sino también la relación que estas dos actividades guardan entre sí. Será así interesante pensar el sentido del trabajo y el lugar que ocupa con respecto al cuidado de los hijos, la preparación de los alimentos y las diversas actividades cotidianas que no se reducen al trabajo, pero que le sirven de marco indispensable para la realización de esta labor. Un ejemplo de las anteriores son las redes sociales, que son de fundamental importancia para las ventas de cosméticos. Consideramos, hipotéticamente, que para las

5. Tema que apenas mencionamos, pues su tratamiento sobrepasa los objetivos de esta tesis.

mujeres que laboran en Jafra Cosmetic´s las ventas constituyen una actividad primordial ya que con ellas se logran las remuneraciones y los ingresos indispensables para la reproducción cotidiana y doméstica, expresadas, en parte, en el cuidado de los hijos, del hogar y en la ejecución de labores domésticas en general.

Resulta fundamental, por lo tanto, reflexionar sobre las posibilidades analíticas de la perspectiva que apunta la conjunción del trabajo de ventas y el doméstico como recursos y estrategias adoptadas por las trabajadoras de Jafra para garantizar la reproducción de su vida personal y de la familia (el tema de las estrategias, apenas indicado, será tratado más ampliamente en el apartado sobre el género). La importancia del mundo del trabajo dependerá del caso específico que se trate, y por lo tanto, deberá ser analizado en la investigación empírica que se llevará a cabo para la tesis doctoral. Por el momento cabe precisar que rechazamos la posibilidad de acercarnos a la realidad del trabajo con una idea preconcebida sobre su importancia en relación con las distintas esferas de la vida.

Las nuevas formas de trabajo

Si tenemos en cuenta que el empleo formal y típico⁶ ocupa una proporción cada vez menor de la humanidad, es fundamental saber en qué se ocupa el resto de la población y la forma en que sobrevive.

Existen evidencias para afirmar que el desempleo ha aumentado a partir de los procesos de reestructuración (tema que se aborda adelante). Tal situación ha generado diversas formas de respuesta por parte de la población. Los grupos responden según su posición social, económica y su sexo. Para lo anterior utilizan estrategias, entre las que podemos mencionar algunos tipos de ocupaciones, desde los trabajos de alta tecnología, los de asesoría, los de

6. En complemento a la nota anterior el trabajo formal refiere al que se encuentra regulado y sancionado por la ley mediante un contrato adecuadamente estipulado. Son ocupaciones estables remuneradas mediante un pago "salario" previamente determinado, permanente y estable.

traducción, etc., hasta los trabajos de venta de alimentos en la calle, aquellos considerados como informales o el trabajo a domicilio.

El estudio del trabajo en Jafra Cosmetic's plantea problemáticas en dos niveles: a) Por un lado, se maneja la idea tradicional de que el trabajo por excelencia es el trabajo típico asalariado industrial, donde todos los tipos de trabajo restantes queda fuera. b) Por otro, se plantea la necesidad de construir instrumentos de análisis para captar lo específico de cada modalidad de trabajo. Esto último resulta fundamental ya que muchos de ellos tienen características que los hacen de muy difícil ubicación.

En la serie de complejidades que hemos descrito del trabajo en Jafra Cosmetic's, se encuentra la forma en que se compra la fuerza de trabajo, la que no se adquiere de manera continua (como sucedía en el trabajo típico), sino que se hace en tiempo discontinuo y sin un lugar determinado. (De la Garza, 1998) Pensamos que esta forma de organizar la jornada hace que la fuerza de trabajo se comprometa más que la comprada por un lapso de tiempo determinado, ya que se generan otras formas de presión. Se establece una colonización del tiempo, donde el trabajo invade más espacios y relaciones, pues de esto depende obtener mayores ingresos. Lo anterior se expresa en cuestiones tales como la necesidad de usar las relaciones sociales o la importancia que reviste el estado de ánimo como un factor del trabajo. (Gorz, 1999)

Las diferentes lecturas del trabajo atípico

En las siguientes líneas presentamos una revisión de las teorizaciones del trabajo atípico en los países desarrollados, perspectiva ésta que servirá como un marco con el que podremos construir los propios caminos para entender un problema que presenta diferencias notables en relación con otros trabajos atípicos.

En la revisión realizada encontramos que es un tema muy estudiado y tratado desde enfoques muy diferentes. Bourdieu afirma que actualmente la precariedad está en todas partes, ya que existe un proceso (flexibilización del trabajo) que pretende convertir a casi

todos los trabajadores en precarios. La precariedad genera invisibilidad, porque desarticula y presiona, hace que los seres humanos vivan en constante incertidumbre. Es una inseguridad administrada que destruye todo lo que toca. (Bourdieu, 1999) Por otra parte se discute la transformación del trabajo y la necesidad de distribuirlo, buscando, además, un nuevo concepto del tiempo y su uso. (Jáuregui, et al, 1999) Hay quien plantea que aparece una nueva clase de servidores no calificados que realizan trabajo precario y cuya función es servir a los que tienen algún empleo y que conforman la nueva clase privilegiada. (Castells, 1999)

Tras hacer una revisión de la situación del trabajo y el constante aumento del desempleo en el mundo, existen propuestas que contemplan al trabajo como un bien en extinción. Se produce una forma de marginación para una gran mayoría de personas que no encuentran un empleo. En un mundo donde buena parte de la población ha dejado de ser útil para los empleadores, se requiere un nuevo orden y nuevos sentidos para el trabajo. (Forester, 1999) El trabajo pierde importancia en el proceso de producción, lo que obliga a un inmenso número de personas a permanecer en el desempleo y vivir en la miseria. La tecnología es una causa fundamental de este creciente desplazamiento de la mano de obra, (Rifkin, 1996) proceso en el que los mismos empleos de alta tecnología terminan por ser eliminados por sus propios descubrimientos y aportaciones. (Aron Owitz y DiFacio, 1994)

Reconocemos un transcurrir que implica el cambio en el significado del trabajo, la forma en la que se realiza esta acción y las posibilidades que se generan cuando los límites entre el trabajo y el no trabajo se rompen o diluyen. (De la Garza, 1999) Lo anterior plantea nuevos retos al sindicalismo, ya que estas instituciones requieren adaptarse a las nuevas condiciones⁷. (Hyman, 1996) Diversos textos publicados en la *Revista Internacional del Trabajo* dan cuenta de la importancia que tiene este tema en la actualidad:

7. Tema que sólo mencionamos ya que excede el ámbito espacio de nuestra preocupación.

Existen estudios que pretenden incidir en los cambios en la legislación mediante lo que ellos llaman una perspectiva interdisciplinaria. Se plantea la necesidad de captar las características específicas para descubrir los diversos tipos de trabajo y los acuerdos existentes entre ellos. Se reconoce, finalmente, la necesidad de cambios en la legislación con el fin de que exista un concepto más amplio de trabajo y, en consecuencia, mayor protección a los trabajadores. (Supiot, 1999) Se plantea, por ejemplo, la necesidad de establecer diferentes formas para medir la jornada de trabajo, debido a que hoy día no queda claro qué se mide cuando nos referimos a las jornadas de trabajo. (Bosh, 1999)

La revisión de las discusiones internacionales en el tema del trabajo, nos obliga a pensar que debemos abrir la reflexión en lo referente a la búsqueda de ganancia como lógica central del mundo moderno, buscando los espacios que se liberan o que han permanecido ajenos a las demandas del mercado. En esos espacios liberados surgen las nuevas respuestas, las salidas construidas por los individuos, que para los efectos de nuestra investigación consideramos como "sujetos" que resultan ser la segunda ala de la modernidad. (Touraine, 1999)⁸

Tenemos que buscar los instrumentos para dar cuenta de una invasión de la racionalidad instrumental en espacios que se supone responden a otros tipos de racionalidad. Este par es muy interesante ya que expresa de manera muy clara lo que significa el trabajo en Jafra Cosmetic's, por un lado altísimos niveles de explotación, inestabilidad, riesgo, un esquema que favorece a las trabajadoras de los niveles más altos y por otra parte un trabajo que otorga la suficiente flexibilidad para ordenar la jornada de acuerdo a las necesidades que plantean otras actividades.

Se produce un espacio donde conviven lógicas distintas y, en ocasiones, contradictorias, la lógica de la racionalidad, y otra que por ahora llamaremos la del sujeto. A continuación las

8. Touraine (1999) define sujeto como " el paso del yo al ello, el control ejercido sobre la vivencia para que haya un sentido personal, para que el individuo se transforme en actor que se inserta en las relaciones sociales a las que transforma, pero sin identificarse nunca completamente con algún grupo, alguna colectividad" Y el actor es aquel que modifica el ambiente material y sobre todo social. (208)

presentamos brevemente. Esta distinción se sostiene en la afirmación de que la sociedad moderna ha puesto a funcionar maquinarias administrativas e industriales en las que los sujetos actúan como complementos. Es decir, que están movidos por fines que no conocen y que resultan distintos a los que son producto de su búsqueda personal. Para lograr que los sujetos actúen se utilizan instrumentos reguladores incitativos (dinero, seguridad, prestigio y poder). Junto a éstos están los reguladores prescriptivos, es decir, los que obligan a los individuos mediante la aplicación de sanciones(Gorz, 1999)

Lo que se observa de esta distinción es que la gente entra en un proceso de sentirse y ser ajena a la finalidad de las organizaciones. Se produce, con esto, una sociedad altamente manipulada y un poder cada vez más invasor. (Gorz, 1999) Con personas que no se comportan de acuerdo a sus propias convicciones.

La lógica de la racionalidad implica ahorrar tiempo, en vistas de la máxima ganancia, "el fin es economizar trabajo" (Gorz, 1999). Esto exige que la mano de obra sea desplazada, pasando a trabajos precarios, al subempleo o el desempleo. Las justificaciones ideológicas son muchas, pero remiten a la idea de que los más aptos son los que permanecen en los empleos asalariados. La característica fundamental es la producción para el mercado y la noción de lo suficiente se define en función del consumo. Se permanece en la producción para adquirir bienes y servicios.

La lógica del sujeto implica los diversos espacios que quedan fuera de la lógica de la ganancia, dónde encontramos algunos espacios de la vida diaria de las personas, tales como, las relaciones de cooperación, o los sentimientos. Áreas que no están regidas por la lógica de la máxima ganancia. Remiten a la presencia de los sujetos, quienes como suma de múltiples determinaciones expresan deseos y voluntad. Es el espacio de lo que no se puede comprar. La breve presentación de esta transposición de límites invita a pensar los bordes del trabajo y de las otras actividades.

Los límites del trabajo

Creemos que en el trabajo que estudiamos los límites se rompen, lo que se expresa del modo siguiente:⁹

El límite entre **trabajo y no trabajo** se pierde, ya que no se puede reconocer cuándo empieza el trabajo y cuando lo hace el resto de las actividades (el cuidado de los hijos, los quehaceres domésticos, la vida social y la convivencia familiar). De hecho ésta es la característica fundamental de la propuesta de Jafra.

Las **racionalidades** (como se vio en las líneas anteriores) se mezclan cuando se realizan actividades relacionadas con la cooperación, las redes sociales y los afectos. Así se dan actividades encaminadas a la obtención de un beneficio económico, como la venta de productos de Jafra Cosmetic's.

El **tiempo** de trabajo se confunde con el resto de la vida diaria. Es un trabajo que permite dedicar tiempo al cuidado de los hijos, a las labores domésticas o que puede realizarse mientras se tiene otro trabajo. La jornada debe medirse mediante un nuevo concepto. La flexibilidad del tiempo parece ser un logro en el sentido de otorgar mayor libertad a los trabajadores; pero al mismo tiempo resulta un factor de subordinación, ya que la colectividad en el trabajo se ha roto. Los cambios que se producen con respecto al tiempo implican modificaciones en la experiencia subjetiva de los trabajadores. (Supiot, 1999) Entendemos dichas transformaciones como las expresadas en los cambios en los horarios (de comida, de descanso, de sueño) y en la diversidad de duraciones que muestran.

Los **espacios** toman una nueva conformación: la casa se transforma en centro de trabajo, bodega, oficina y espacio para recibir a las compradoras. Los recursos dedicados antes al

9. Resulta interesante encontrar la forma en la que estas condiciones objetivas afectan y son asumidas por los sujetos de acuerdo a su historia, tradiciones y sentimientos. (Para mayor información véase Melgoza, 1990)

servicio de la familia —el teléfono, el automóvil, etc.— pasan a formar parte de los instrumentos de trabajo.

La **posibilidad** de encontrarse con otras que realizan este mismo trabajo se reduce. Ante una red tan flexible sólo se puede conocer a la persona que las integró a la empresa; sin embargo, la posibilidad de conocer a otras que realizan actividades semejantes es casi imposible. En suma, se rompen los límites conceptuales del trabajo. Es ésta una forma diferente de trabajar.

¿Qué colectividades se producen?¹⁰

Consideramos que la forma en que se realiza el trabajo nos impide pensar en la conformación de espacios de encuentro entre las trabajadoras, pues difícilmente se conocen. Sin embargo, es en el nivel de la experiencia que podremos pensar en nuevas configuraciones tanto subjetivas como identitarias. (De la Garza, 1998, Melgoza 1990) Es posible, pues, que se abran espacios de acción en lo referente al barrio, las asociaciones civiles y, claro está, el género.

Para los efectos de esta tesis daremos especial importancia a los cambios moleculares (De la Garza, 1998; Zemelman, 1998)¹¹, sin dejar de considerarlos como producto de las determinaciones sociales. Transformaciones que son parte de un proceso de cambio y reconfiguración de lo social, donde intervienen factores relacionados con la conformación subjetiva de los diversos actores. Al revisar estos cambios buscamos entender los condicionantes individuales y sociales que influyen en el ingreso y permanencia en este trabajo. Por citar algunos ejemplos de los cambios sociales que nos interesan mencionamos los que guardan relación con el ingreso de las mujeres al mercado de trabajo, las nuevas

10. Este apartado exige la revisión del tema de la identidad el cual será abordado como parte de la reflexión a realizar en las etapas subsiguientes de este proyecto correspondientes a la investigación doctoral.

11. La idea de los cambios moleculares aparece como una forma de resolver la dialéctica entre lo individual y lo colectivo. Es el espacio en el que se articulan las necesidades, experiencias y utopías.

formas de organización de la familia y la relativa autonomía que pueden obtener las vendedoras debido al ingreso que perciben. (Benería, 1992; García, 1999) Así como la valoración, por parte de la misma mujer, de sus propias actividades, y de su contribución al sostenimiento del hogar. (Benería, 1992) Asumimos una relación en la que la vida en su conjunto (género, raza, clase) determina el trabajo al que se puede acceder, es decir, las posibilidades y lo que se considera deseable. (Bourdieu, 1990) Mientras que el trabajo modifica también la forma en que se vive.

Ya en párrafos anteriores se observó que los cambios en el trabajo producen nuevos sentidos y relaciones sociales. (Salles, 1999) Con esto se transforma, además, el uso del espacio, el tiempo y la organización de la familia, lo que implica nuevos acuerdos y equilibrios de poder. (Jelín, 1999) Proponemos una lectura del trabajo de las vendedoras de JC, no como sujetos pasivos, sino como actores que transforman su propia realidad e ingresan a un mercado de trabajo con los recursos que les brinda su propia biografía. Historia personal con una serie de características y contenidos que trascienden la mera lógica de trabajo. En esta actividad conviven con la búsqueda de la ganancia, relaciones de cooperación y organizaciones semejantes a las de la familia¹².

La investigación de campo permitirá conocer los elementos que se integran en esta forma de trabajo. Por ejemplo se trata de una ocupación que al igual que el trabajo a domicilio implica menores costos sociales, en tanto no se requiere negociar con la familia la salida de la mujer a trabajar. Sin embargo, los costos pueden aumentar de forma considerable debido a que esto significa aumentar la jornada de trabajo total (trabajo doméstico y extradoméstico). (García, 1999) Así tenemos trabajadoras que aprovechan los espacios de libertad que se producen en su propia realidad para ingresar a este trabajo. En esos espacios se generan intercambios, como la cooperación, y se abren espacios para que las mujeres se

12. De hecho en la discusión sobre la invisibilidad del trabajo femenino se plantea el problema del sentido con el que se realiza el trabajo. (Benería, 1999)

Riesgo o ¿peligro?

Se afirma que el riesgo tiene su referente en las ocupaciones posmodernas, en los servicios de alta tecnología. Aunque debemos tener claro que no todos los trabajos que se están generando sean de alta tecnología. Para que lo mencionado sea más claro recordemos los nuevos ejércitos de servidores que se han constituido en estos "nuevos" trabajos. (Castells, 1999) Desde tal perspectiva se pueden formular preguntas como ¿Qué lugar ocupan los repartidores de pizzas y los vendedores de hamburguesas a los que se contrata como asociados sin garantía alguna de conservar el empleo?

El riesgo se puede definir en oposición al peligro. El primero, tiene que ver con el conocimiento de las posibilidades de éxito y fracaso, es decir, es producto del conocimiento. Por su parte el peligro implica el desconocimiento de las probabilidades de algún efecto distinto al esperado. (Douglas, 1996) El riesgo es una característica moderna; el peligro, una antigua, pues se le relaciona con lo desconocido. No existe una decisión libre de riesgo; de hecho, a mayor información, mayor incertidumbre y riesgo, pero menor peligro. (Douglas, 1996; Luhmann, 1998) Resultará útil considerar que el riesgo es concebido como una medida lo que nos permite hablar de mayor o menor grado de riesgo.

Los empleos de baja capacitación y los de alta tecnología comparten la característica de ser de alto riesgo para los trabajadores; de hecho las actividades de "auto empleo" se encuentran como actividades de alto riesgo, ya que están cercanas al desastre (Luhmann, 1998) pues todo puede perderse de un momento a otro; sin embargo, perder todo desde una profesión de alta tecnología o desde una actividad de subsistencia es muy distinto.

El riesgo será entendido, para nuestra investigación, como el implicado en una actividad en la que los ingresos nunca son seguros y en la que las vendedoras realizan su trabajo sin obtener prestaciones. Lo anterior se complementa al reconocer que las vendedoras corren con la totalidad de los gastos de instalación y existe la posibilidad de que lo que pudiera ser un buen negocio, sea una mera ilusión.

Queda pendiente el descubrir cual es la característica fundamental del trabajo que analizamos, ya que los riesgos que se corren pueden ser asumidos como peligrosidad. (Douglas, 1996) Es decir, que no se conocen las posibles consecuencias del ingreso a este trabajo, de hecho al parecer se trabaja en incertidumbre, porque no queda otra opción. Este es un planteamiento que deberá ser revisado como una hipótesis de trabajo. Nos permitirá descubrir que tanto estamos ante actividades con un alto grado de riesgo o de peligrosidad.

¿Y es precario?

Para los efectos de esta tesis el trabajo precario es una categoría que merece entrar a la arena de las discusiones. En algunos textos se le considera como un trabajo en el no existe ningún tipo de prestación social. (García, 1999) En otro texto se le considera como un producto de la flexibilización del mercado de trabajo. Dando lugar a un proceso en el que han aumentado las nuevas y las viejas formas de trabajos precarios. Las nuevas son: el trabajo a domicilio, eventual y el de medio tiempo mientras que las viejas son: el trabajo doméstico y por cuenta propia. (Leiva, 2000)

Si tomamos la definición de la OIT encontramos que la característica fundamental para el trabajo precario es la falta de estabilidad, donde el trabajo a domicilio y la subcontratación se entienden como contrato temporal, a tiempo fijo. (OIT, 1998) Esto no se contradice con nuestra primera afirmación, ya que la acción de no brindar prestaciones a los trabajadores implica pensar que no se trata de un trabajo estable. (Zenteno, 1999) Otras características que se le atribuyen es que deja de estructurar el tiempo cotidiano, así como la inestabilidad, la volubilidad, flexibilidad, inconsistencia tanto material como inmaterial. (Gorz, 1999)

Otros autores proponen incluir la inestabilidad, la carencia de protección, la inseguridad y las debilidades sociales y económicas; planteando que se trata de una suma de factores. (Rodgers, 1989) Para Todaro la característica fundamental es la inestabilidad, la falta de seguridad social y el trabajo por cuenta propia con muy poco salario, lo que da lugar a las siguientes clasificaciones i) trabajadores/as permanentes sin contrato, ii) trabajador(a)s permanentes con contrato sin seguridad social, iii) servicio doméstico permanente sin seguridad social, iv) servicio doméstico no permanentes, v) trabajador(a)s por cuenta

propia que ganan menos de un salario mínimo, vi) familiares no remunerados. (Leiva, 2000)

El trabajo precario, de acuerdo con Mückenberger, es aquel en el que la empresa traslada el riesgo a los empleados, y estos reciben la parte más pequeña de los beneficios, es decir, el riesgo que corren no es retribuido. Los beneficios se ubican más en lo que se considera la posibilidad de trabajo independiente o mayores opciones de tipo personal. (Mückenberger, 1996)

Creemos que para los efectos de nuestro estudio resulta más conveniente remitirnos a la inestabilidad como factor fundamental, considerando el riesgo (no pagado) que se corre como otro elemento determinante. Aunque no se perderá de vista la ausencia de prestaciones sociales, el grado de flexibilidad del trabajo. Y aspectos materiales e inmateriales como la inconsistencia, volubilidad.

El futuro del trabajo¹⁴

Dentro de este tema resulta importante conocer algunos aspectos de la forma en que se ha discutido en la Unión Europea el futuro del trabajo y su legislación. Un punto fundamental que podría rescatarse de esta propuesta es el hecho de que se generan cambios, que implican la convivencia de formas tradicionales con las nuevas formas de trabajo. (Supiot, 1999) Consideramos que lo anterior permite reconocer en una dimensión más exacta los cambios que se generan en el trabajo y la forma en la que afecta las ventas de cosméticos en Jafra.

Se supone que las leyes laborales han considerado que la relación de trabajo se sustenta en la subordinación y en acuerdos colectivos, lo que remite a formas de organizar la

14. Esta revisión solamente pretende dar cuenta del estado de una discusión, de ninguna manera pretendemos resolver el asunto mediante una investigación empírica como la que aquí se plantea en esta tesis, ni para el proyecto doctoral.

producción acordes con los que se llama el modelo fordista, en el que se descubre una pobre especialización laboral y una organización del trabajo de tipo piramidal. (Supiot, 1999) Lo que nos presenta un esquema que no resulta útil para comprender el caso bajo estudio.

Los intentos que se han realizado por entender las nuevas formas que adquiere la relación de trabajo, hacen posible descubrir dos extremos de este tipo de acuerdos: por un lado los trabajadores independientes, los conocidos como emprendedores; por otro los que son dependientes. Entre esos dos existe un sector intermedio, es decir, el de los trabajadores que son legalmente independientes pero económicamente dependientes. Se producen con esto espacios de confusión entre el trabajo por cuenta propia y el asalariado. Lo que permite espacios de vacío en cuanto a las protecciones legales.

Las propuestas

En los párrafos anteriores hemos presentado una tendencia que señala cambios laborales a partir de los cuales se reduce la protección en la que viven los trabajadores. Mediante programas de flexibilización o formas de trabajo que aparentemente son por cuenta propia, las empresas logran deshacerse de los costos y compromisos que significa el trabajo asalariado. Desde esta perspectiva, empresas como Jafra Cosmetic's podrían afirmar que con sus vendedoras no existe una relación de trabajo; sin embargo nosotros consideramos que la relación de trabajo está encubierta. Es, pues, pertinente preguntarse qué determina la existencia de una relación laboral.¹⁵

Se deberán buscar leyes que se adapten de forma y manera en las que pueda incluirse las condiciones de los autoempleados y de los trabajos atípicos, para evitar que esas formas de

15. Un ejemplo de este problema es el convenio firmado entre el Gobierno del Distrito Federal y las tiendas de autoservicio, en el que se pretende la defensa de los menores empaques conocidos como "cerillos", en donde si bien se logran algunos beneficios valiosos para los niños, se parte de la idea de que no tienen relación laboral con las tiendas. (Gobierno del Distrito Federal, 1999)

organizar se trabajo se conviertan en la vía más expedita para los trabajadores que tradicionalmente gozaban de cierta protección pasen a una situación en la que quedan totalmente desprotegidos. (Supiot, 1999) Como anteriormente se mencionó para las actuales legislaciones el concepto de trabajo implica una relación de subordinación, razón por la que se hace de lado a los trabajadores de actividades modernas, como las relacionadas con la informática, y las de los autoempleados que tienen ciertos rasgos de precariedad. Por ello, es necesario considerar la forma de integrar a esos trabajadores para que formen parte de los canales de comunicación entre las empresas y los procesos de capacitación, así como buscar la forma de que este tipo de trabajadores posean algún tipo de derechos que permitan que el riesgo de las actividades económicas no caiga solamente en los trabajadores. (Mückenberger, 1996)

La propuesta legislativa europea implica: protección de los periodos entre trabajos, incluir las diversas ocupaciones y tipos de contratación. Se hace evidente la necesidad de que el concepto de trabajo abarque la diversidad de actividades que la realidad comprende. Y fortalece la capacidad negociadora de los trabajadores frente a la empresa.

Lo anterior nos permite afirmar, a manera de hipótesis, que las vendedoras de Jafra Cosmetic's tienen muy poca posibilidad de negociar con la empresa; de hecho, para muchas de ellas la empresa no existe, es simplemente una suerte de proveedora. El contacto que tienen con la empresa se limita a los catálogos que les envían, a las reuniones de consultoras o los encuentros con sus coordinadoras o animadoras. Esta empresa es tan flexible que se pierde en las redes sociales, es una organización que aparece como un monstruo de mil cabezas contra el que difícilmente podría darse una lucha. Por otra parte, la posibilidad de que las vendedoras se reconozcan con sus semejantes y descubran de manera colectiva la idea de un nosotros y un "otro" resulta muy compleja, ya que no tienen oportunidad de conocer a más vendedoras. Creemos que es muy importante explorar la posibilidad de que estas trabajadoras perciban un "otro". (Olive, 1992)

Las líneas anteriores han pretendido presentar elementos que nos permitan afirmar que los cambios en el trabajo está produciendo cambios en los sentidos sociales, en aspectos tanto

objetivos como subjetivos de la vida diaria de los seres humanos. Al observar estas formas de trabajo que van en aumento y que implican una diversidad de acuerdos y condiciones, es necesario preguntarse qué es el trabajo, cómo deberá ser y cómo ordenar la vida en las distintas condiciones de trabajo

¿El trabajo más allá de la necesidad?

Este apartado propone líneas de reflexión para pensar la forma en que vive el trabajo, para lo cual es pertinente rescatar la discusión que nos lleva a reflexionar cómo se vive o experimenta el mundo laboral:

- Por una parte, el trabajo (work) como una obligación con la humanidad sería aquel que permite al hombre sentirse satisfecho. Es un espacio de construcción de lo humano, de creación. La definición implica el que sea útil a otros. (Heller, 1977)
- Por otra parte, el trabajo (labour) como una necesidad, es aquel que desempeña el ser humano para sobrevivir, noción que refiere a un tipo de trabajo que se distancia de lo humano. (Arent, 1993) Ése sería un trabajo que debe realizarse obligadamente para poder sobrevivir. Éste tiene como función la reproducción del particular y por lo tanto forma parte de la vida cotidiana. (Heller, 1977)

Desde esta perspectiva el trabajo puede ser el espacio donde se realizaran las actividades que permiten la subsistencia de las personas y, por otra parte, donde se producen los valores humanos; sin embargo existen otras propuestas que buscan hacer del trabajo solamente la vía para obtener el sustento, dejando la construcción de lo humano para otros espacios de la vida. En este orden de ideas la frase de Aristóteles “la vida es acción, no producción” hace pensar que el lugar que el trabajo debería tener en la vida estaría reducido a la subsistencia. (Jáuregui *et al*, 1999)

La historia del ser humano podría ser interpretada como una lucha por escapar al trabajo y, así, arribar a lo humano. Curiosamente encontramos tanto en Aristóteles como en Marx la

idea de que el trabajo será humano en tanto las máquinas sean las que lo hagan, de tal modo que el tiempo se liberaría para actividades realmente humanas. El tiempo libre será el espacio generador de riqueza y creación. En momentos, como los actuales, en los que el desempleo y el tiempo requerido para el trabajo se reduce es obligado dar un nuevo significado a la administración del tiempo. Se ha construido una utopía en la que se piensa que las posibilidades de los trabajos que ocupan menos tiempo darán como resultado sujetos que puedan dedicarse a actividades que les reditúen mayor satisfacción. Lo cual es un tema que debe ser sometido a una discusión seria pensando en las condiciones propias de México.

La menor incidencia de empleos asalariados, el menor tiempo requerido para el trabajo y el mayor tiempo que exige la reproducción de la fuerza de trabajo—entendida en el sentido del tiempo que es necesario capacitarse para obtener un empleo—, ¿serán condiciones suficientes para llevarnos a pensar en una sociedad diferente? ¿Cómo se pueden integrar en esta posibilidad los sujetos marginados? ¿Cómo construir un espacio para ellos en esta utopía?

Interesante y provocador el planteamiento de Gorz, donde sería posible pensar que estamos en el declive de una utopía y en la necesidad de crear otra, que brinde sentido a lo humano, más allá de como lo hemos entendido hasta ahora. Cómo organizarán su vida las nuevas generaciones, las cuales estarán obligadas a repartirse cantidades menores de trabajo ¿Sabrán que hacer con el tiempo libre? ¿Podrá tener el tiempo otro sentido que el de la producción? (Gorz, 1998) Reconocemos que estos problemas están aún a discusión por lo que los asumimos con tiento buscando que nos ayuden a conocer nuestro objeto de estudio.

Llama la atención el surgimiento de algunos movimientos europeos que se relacionan de manera distinta con el trabajo: los *jobber*, por ejemplo, quienes transforman la precariedad en un modo de vida, pues sólo aceptan empleos provisionales y trabajan únicamente lo suficiente para cubrir sus necesidades básicas; se trata de *trabajadores por cuenta propia*, quienes laboran con la idea de ser su propio patrón. En este grupo se encuentran los más beneficiados de los recientes cambios en el trabajo, quienes pertenecen a la elite del saber y

representan una mínima porción del mercado de trabajo. Junto con ellos están quienes forman parte de el alto volumen de mano de obra precaria que las empresas pueden disponer en el momento que lo considere necesario. (Gorz, 1998)

La revisión que hemos realizado nos obliga a reconocer ventajas y desventajas de estas condiciones de trabajo. Para lograr mayor claridad presentamos a continuación nuestra propuesta:

- Se pierde en cuanto a prestaciones, aunque podemos detectar estrategias familiares que permiten subsanar esta ausencia mediante la permanencia de alguno de los miembros en el mercado de trabajo asalariado. (Cortés, 1998)
- Los trabajadores tienen que trabajar jornadas de mayor duración y arriesgan más que los asalariados. Esto se explica por la constante posibilidad de caer en la extrema pobreza. (Gorz, 1998) Esta cuestión nos puede ayudar a interpretar el porqué las empresas de ventas de cosméticos pueden ofrecer horario libre, pero bajo el concepto de "cuanto más vendas, más ganas".
- Se logra administrar el tiempo propio, sobre todo en el caso de las mujeres, ya que este tipo de trabajos permiten que se conjugue la atención de las labores domésticas y el cuidado de los hijos con el trabajo de ventas.
- ◆ Menor costo social, se considera que el costo conyugal de un trabajo que no implica un horario ni compromisos formales pudiera ser menor, pero esto significa (según nuestro planteamiento) que las jornadas aumenten y el reconocimiento de la labor se reduzca.
- Se trasciende la necesidad de capacitación y los límites de edad que marca el mercado de trabajo formal, ya que las ventas de cosméticos permiten el ingreso de mujeres que carecen de capacitación formal y pertenecientes a cualquier grupo de edad. Lo anterior permite el ingreso de mujeres que no tendrían espacio en ningún otro trabajo.

Retomando el planteamiento con el que iniciamos este apartado debemos entender que la idea que se tiene del trabajo es una creación social y, por lo tanto, tiene múltiples

significados, además de que conjuga una serie de elementos, tanto subjetivos como objetivos. Tal como se discute arriba, el trabajo puede ser un factor en la construcción de lo social o se le puede interpretar simplemente como un empleo y, en consecuencia, como una forma de supervivencia. (Méda, 1996)

Por lo anterior, podríamos decir que el trabajo es la forma en que nos vinculamos con la sociedad o, simplemente, el conjunto de actividades que realizamos para sobrevivir. Esta dualidad permite pensar desde otra perspectiva el trabajo y los problemas relativos al desempleo. Si consideramos la segunda posición el contenido y el peso de tener un tipo de trabajo u otro resultaría poco importante, en función del rescate de una serie de actividades que trascienden la producción.

Para estar juntos los seres humanos no sólo cuentan con el trabajo, se tiene, también, la palabra y el diálogo. Si se considera que las relaciones sociales no se limitan a las relaciones de producción, entonces tampoco la política lo hará a la economía ni el diálogo a la producción. (Meda, 1997) Al considerarlo como un mero instrumento de supervivencia, el trabajo deja de ser entendido como vínculo social y, por ende, podemos trascender el desempleo como un instrumento de exclusión social. Estos argumentos tienen la ventaja de que permiten dar un valor exacto al trabajo. Esto no implica que se le deje de considerar un grave problema social, ya que en sociedades como la mexicana el trabajo implica el ingreso para el sustento.

La sociedad actual tiene como fundamento la condición de que todo lo existente puede valorarse y, por lo tanto, realizarse en el mercado. Lo anterior incluye las relaciones sociales (Medá, 1997), factor fundamental en el desarrollo de las ventas en Jafra Cosmetic's. Para el trabajo que nos ocupa se utilizan las relaciones, se vende la confianza y el trato. Se usa lo aprendido en la vida cotidiana (utilización de los cosméticos), como un recurso para el trabajo.

La política es el espacio en el que se pueden construir opciones que permitirán la construcción de mayores campos de acción colectiva y es, quizá, donde podría encontrarse

la posibilidad de la reducción del espacio del trabajo y los nuevos conceptos que nos permitan conocerlo. Dicha noción debe implicar a los diversos tipos de trabajo, tanto los nuevos como los arcaicos, así como la posibilidad de analizar el trabajo como una actividad productiva en el nivel humano, sin hacer a un lado y dándole la importancia necesaria al trabajo como medio para sobrevivir. Buscamos reconocer el trabajo como un categoría más rica y no solo como trabajo asalariado. Pretendemos, además, encontrar el lugar que ocupa en la organización social y en la organización de la vida cotidiana de los individuos construyendo las nuevas articulaciones que se han creado con otras esferas de la vida. La forma en que entendemos el trabajo tiene que ver de manera fundamental con el orden de la sociedad. Es decir que, al discutir el papel del trabajo está en juego el funcionamiento de la sociedad en su conjunto. (Supiot, 1996)

225211

Conclusiones al capítulo.

Al iniciar la investigación para este proyecto teníamos la pregunta de qué tipo de trabajo se trataba el de las vendedoras de Jafra. Pensamos en muchas posibilidades que fueron desarrolladas en el capítulo anterior y, destacamos la necesidad de establecer vínculos entre dos categorías: el trabajo de ventas y el trabajo doméstico, ambos conformando el ámbito cotidiano de las distribuidoras/vendedoras de Jafra .

Se destacó que se han generado cambios en la forma de trabajar y en los comportamientos de los mercados laborales, por lo cual consideramos fundamental presentar – en el próximo capítulo- una breve revisión de la forma en la que la reestructuración productiva ha afectado estas condiciones. Se contempló igualmente la idea de que los cambios tienen efectos negativos y positivos ya que la inestabilidad e inseguridad han aumentado y los costos han pasado a los trabajadores. Además en este marco se subrayó que un sector de los trabajadores ha aprovechado las diversas posibilidades que brinda la flexibilidad para lograr adueñarse de su tiempo.

Encontramos que los cambios en el trabajo generados por la reestructuración productiva han dado lugar a la flexibilización, la cual ha producido en algunos casos diversos acuerdos laborales que exigen que el concepto de trabajo se amplíe.

En la misma línea de problemas quedó planteado que las ventas en Jafra Cosmetic´s no son un trabajo totalmente nuevo. Se trata de un trabajo que aunque implica un alto grado de riesgo y costos para las vendedoras, ofrece también la posibilidad de realizar otras actividades. Al tratarse de mujeres (amas de casa), regularmente, se trata de las relacionadas con el trabajo doméstico.

Tal parece que la incertidumbre es el precio que se paga por la posibilidad de ingresar a un trabajo cuando se tienen muchas otras ocupaciones (como el cuidado de los hijos) y muy pocas oportunidades laborales distintas al de vendedoras de Jafra.

En este capítulo por lo tanto examinamos definiciones de trabajo e indicamos el papel que cumple el trabajo por un ingreso en la reproducción de las familias de las trabajadoras de Jafra. Hemos insertado el trabajo (es decir, en nuestro caso las actividades de venta conducentes a una remuneración) como una parte específica de las actividades cotidianas. Nos preocupamos en señalar - aunque de modo breve- cómo el trabajo de ventas y las otras actividades desarrolladas por las mujeres se afectan mutuamente en el amplio campo de la vida cotidiana.

Capítulo 2: La reestructuración productiva: ¿un marco?

En este capítulo revisaremos los procesos de reestructuración para establecer puentes que nos permitan comprender mejor el tema que nos interesa. Para este desarrollo se parte del hecho de que las ventas de cosméticos para empresas de ventas directas no son un fenómeno totalmente nuevo, ni mucho menos producto exclusivo de la reestructuración productiva. No obstante, entender la reestructuración productiva deviene una tarea importante para los fines de esta investigación. Se requiere en este capítulo problematizar la forma en la que los cambios impuestos por la reestructuración han afectado el trabajo en general y más específicamente el de las vendedoras de Jafra.

Para incluir esta reflexión es preciso tener en cuenta que hay un desplazamiento de la mano de obra anteriormente ubicada en el campo del trabajo asalariado típico, agudizado por las crisis económicas que se han verificado en el país en diferentes contextos de las últimas décadas que –entre otras cosas– obligaron a más personas a ingresar al mercado de trabajo (Barquet, 1997), generando, además, cambios en la composición y la forma en la que se realiza el trabajo.

Entenderemos la reestructuración como una serie de procesos de reorganización y redefinición del trabajo, el Estado y la economía. Los cuales han transformado la sociedad. Serán estos cambios los que hacen evidentes transformaciones que resultarán muy importantes para comprender las ventas de cosméticos en Jafra. Nos referimos, de manera específica, a la flexibilidad, la precariedad y las transformaciones del mercado de trabajo, poniendo especial atención en la situación de las mujeres.

La reestructuración productiva

Revisión de México

En México se observa un proceso de reestructuración con características distintas a las del

resto del mundo, pues se trata de una configuración en la que conviven ramas productivas muy desarrolladas y, por otra parte, algunas que mantienen sistemas arcaicos, convivencia ésta que puede observarse incluso dentro de una misma empresa. Producto de lo anterior afirmamos que estamos ante formas productivas que debemos teorizar con nuestros propios recursos a fin de poder detectar qué cambia y qué permanece en la organización de la producción. (De la Garza, 1998) Se percibe, además, un proceso de cambios legales que permite que convivan rigideces con ciertas formas de flexibilidad. (Véase Bensunsán, 1998) Es precisamente en esta forma de convivencia tanto sociotécnica como organizativa en la que se encuentran lo moderno con lo arcaico. La forma en que se unen, mezclan o chocan se definirá en cada caso concreto.

Para los efectos de nuestra investigación hemos planteado la pregunta de cuáles son las características específicas de la flexibilización del trabajo en México y, específicamente, de la empresa que analizaremos.¹⁶ Estos cambios se ubican dentro de un proceso general mediante el cual las instituciones se adaptan para lograr de mejor manera sus objetivos. Instituciones y sujetos viven la "certeza de la incertidumbre". Esto implica que se estructuren nuevas formas de organizar el trabajo, cuyo resultado implicará, las más de las veces, una distribución no equitativa de los costos y los riesgos. (Hyman, 1998)

A manera de ejemplo referimos que en el caso de las ventas de Jafra Cosmetic's el costo relativo a la instalación del negocio y el riesgo de las ventas son problema de la vendedora. La empresa traslada los costos a las trabajadoras, quienes en este acuerdo aparentemente desventajoso descubren un espacio de posibilidades, ya que pueden realizar otras actividades, como cuidar de sus hijos y labores domésticas, lo que implica una posibilidad de administrar el tiempo de una manera personal.

16. Hyman refiere que para conocer el problema específico al que nos referimos, debemos plantear preguntas como: ¿Qué tipo de flexibilidad hay? ¿Quién gana y quién pierde? ¿Qué papel juegan las rigideces? (Hyman, 1996) Además de quién se beneficia con la flexibilidad.

Por lo revisado hasta ahora se puede plantear que al conjuntarse las medidas del ajuste estructural con un mercado reducido y por lo tanto más competido; algunas empresas se ven obligadas a cambiar sus estrategias. Lo anterior no quiere decir que estemos pensando que los managers deciden por si solos y como actores racionales el rumbo que seguirán las empresas. Consideremos que el trabajo es un espacio de negociación donde intervienen diversos actores: los managers, los trabajadores, los sindicatos (cuando los hay) y el Estado, elementos que permiten reconocer que los efectos no son homogéneos y dependerán las circunstancias mencionadas.

Trabajo no asalariado

La crisis económica, social y política experimentada entre 1982 y 1995 (Zapata, 1998), así como los procesos de reestructuración productiva y la aplicación de las medidas de ajuste estructural (Ver Roman, 1999); así como la contracción del empleo y que las constantes disminuciones en el poder adquisitivo han generado que se creen estrategias¹⁷ de supervivencia. (Barquet, 1997) Dentro de las que, fundamentalmente, consideramos el trabajo por cuenta propia y el comercio callejero. Estas actividades no son negocios que resultarán productivos por siempre. El éxito de éstos depende en buena medida de la capacidad de consumo que tengan los demás actores. (Rendón y Salas, 1996)

En un estudio empírico de Fernando Cortés que se realizó en hogares de personas que recibían más de dos salarios mínimos se demuestra que producto de la crisis buscaron oportunidades en el trabajo independiente. Esta estrategia les permitió ingresar al estrato de los que obtienen un máximo de cuatro salarios mínimos. Si se toma en consideración el nivel de ingresos, este segmento de la población ha constituido empresas de tamaño pequeño, actividades por cuenta propia y empresas pequeñas. Allí se cubre una amplia gama de ocupaciones agrícolas, ambulantes, servicios personales y públicos, ocupaciones industriales. (Cortés, 1998)

17. Se aborda el tema en el apartado referente al género.

El empleo por cuenta propia es una posibilidad de sostenerse mientras el mercado de trabajo se vuelve más competitivo y existen mayores dificultades para ingresar a él. En cuanto se presenta algún cambio en el mercado por cuenta propia la persona tiene la posibilidad de regresar al asalariado. Esto implica que se consideren factores tales como la saturación de las actividades por cuenta propia, lo que hace que parezca menos atractivo. (Cortés, 1998)

En condiciones como las mencionadas en los párrafos anteriores el trabajo se torna flexible, pero también las trayectorias de los individuos pues ingresan al mercado de trabajo asalariado y se retiran según las demandas de mano de obra. Se generalizan actividades por cuenta propia. Por lo tanto, podemos establecer una relación entre el incremento de trabajos por cuenta propia y la flexibilización del trabajo debido a que mediante esta relación se tiene la facilidad de desplazar mayor número de trabajadores.

Para entender la flexibilidad

La reestructuración depende de las características propias en las que se organiza la producción y el trabajo, por lo que buscamos en este apartado los instrumentos para detectar la forma en la que se puede entender la flexibilidad en el trabajo desarrollado en Jafra Cosmetic's. (Zapata, 1998) En lo revisado hasta ahora descubrimos dos formas de entender la flexibilidad: Por un lado, como una oportunidad de hacer más rico, variado y productivo el trabajo. Por otra, la que pretende que han aumentado las técnicas de control del trabajo. Esta última, implica mayor intensidad de las labores y que la inseguridad aumente tanto en el empleo como en el ingreso, rompiendo identidades y relaciones de cooperación. (De la Garza, 1998)

Consideramos que la forma en que se aplica la flexibilidad en el trabajo depende de las negociaciones que se generen en el centro de trabajo. Los procesos que con esto se generan implican modificaciones en los niveles técnicos, organizativos y culturales: estos nuevos diseños tienen como fin mejorar la competitividad, aumentando la productividad o la calidad de los productos, para responder a los procesos de globalización y competencia en

mercados cada vez más competidos. (De la Garza, 1999) Es pertinente hacer mención de que la empresa que estudiamos no parece tener espacios para la negociación, además de que se trata de una empresa que nació flexible, lo que le da características particulares. (Zapata, 1998)

Por lo anterior resultará interesante utilizar instrumentos que nos permitan entender de mejor manera el tipo de flexibilidad generada en la empresa que es objeto de nuestro estudio. Al respecto, rescataremos las dimensiones propuestas por De la Garza: (De la Garza, 1999)

Presiones estructurales Con éstas son importantes los aspectos del mercado, la distribución, el mercado, la publicidad. Creemos que aquí podemos mencionar las presiones que influyen en la forma de organizar la producción, como puede ser la necesidad de mayores mercados.

Estrategia empresarial de reestructuración Cambios técnicos, administrativos y culturales que buscan ante todo elevar la capacidad competitiva de la empresa, aumentando la productividad y la calidad. Se generan tipos de organización diversos y producto las características del objeto específico en el que estudiamos.

Organización del trabajo Se refiere a la forma en la que se combinan los recursos técnicos y humanos. Dentro de ésta encontramos: la división del trabajo, categorías de trabajadores, funciones de los puestos, trabajo individualizado o formas grupales, métodos de trabajo, formas de reclutamiento, capacitación, asensos, salario (ingresos), despido. Creemos que este puede ser un aspecto muy rico para conocer a la empresa, las categorías, los niveles, su organización, su sistema, etc.

Control Dimensión que nos permitirá revisar la capacidad de ejercer control que tienen los trabajadores sobre los diversos espacios de la actividad que realizan. Éste es un concepto que para nuestra investigación tendrá un contenido especial en el sentido de que existe una enorme flexibilidad en cuanto a tiempos de trabajo y maneras de hacerlo; sin embargo,

ACMA DOCUMENTALES - BIBLIOTECA

consideramos que las formas de control son más sutiles, aunque no por eso menos efectivas. El control ejercido por las mujeres que se encuentran en los niveles más altos del esquema tiene características personales y se encuentra mezclado con vínculos afectivos. (Ibarra, 1999)

Métodos reales de trabajo Gestión real de la mano de obra, nuevas formas de organización del trabajo, así como la introducción de la identidad con la empresa, involucramiento, participación, proposición, compromiso. Para este punto revisaremos el discurso de la empresa y los procesos de inducción.

Flexibilidad Debe entenderse como la capacidad que tiene la propia empresa de modificar su planta productiva, en cuanto al número de trabajadores, y sus funciones; además de existir instrumentos para aumentar la calidad y la productividad.

Nosotros incluimos el papel de **la legislación**. Podemos afirmar que el trabajo de las vendedoras de Jafra Cosmetics está fuera de la ley¹⁸; ya que no existe ningún tipo de protección para las vendedoras. Se trata en nuestra opinión de una relación de trabajo encubierta. Esto se justifica de acuerdo al lo que se ha detectado a partir de las crisis de los ochentas, como un proceso mediante el cual se genera en México una modificación de las relaciones laborales, a pesar de que el marco legal permanece sin cambios. Todo esto da lugar a una "revolución silenciosa", en la que se aplican las medidas dictadas por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional aunque el marco legal no se modifica. (Dombois, 1998; Bensunsán, 1998)

El trabajo y la exclusión

Una tesis que pretendemos poner a discusión en este documento es la afirmación de que estar fuera del trabajo asalariado es una forma de exclusión. (Forester, 1999) Se considera

18. Lo que de ninguna manera significa que sea ilegal

que la relación que se genera a partir del trabajo representa una forma de pertenecer a la sociedad o quedar fuera de ella. Según esta tesis, el desempleo y la precariedad resultan ser factores de exclusión social. Asimismo, los grupos más afectados por estas formas son las mujeres y algunos grupos tradicionalmente excluidos. (Gorz, 1998) Consideramos que estas afirmaciones tienen un fundamento que es pertinente discutir teniendo en cuenta la realidad mexicana donde el asalariado resulta ser un proceso distinto al europeo.

Si bien es cierto que existen algunos trabajos que pueden ser beneficiosos al momento de convertirse en flexibles, ya que ofrecen mayores posibilidades para realizar otras actividades; la gran mayoría son trabajos precarios que se realizan sin protección y sin obtener beneficios. (Castells, 1999; Gorz, 1998) Consideramos que uno de los efectos que resulta interesante revisar y que se genera a partir de los procesos de reestructuración, el creciente desempleo y el aumento de las ocupaciones es la existencia de un mundo dual:

Por un lado, encontramos a los que tienen empleo y forman parte de la elite, dando lugar a un mundo hiperactivo, donde las nuevas formas de administración hacen que la presión en el trabajo aumente. Además de la presión que significa saberse fácilmente desplazado por los miles de desempleados. (Gorz, 1999)

Por otra parte, están las grandes cantidades de desplazados, lo que representa una gran masa excluida. Son estos los que quedan fuera de las prestaciones sociales y del vínculo social que significa el trabajo. (Gorz, 1999) Éstos se convierten en una reserva de trabajo, para los servicios que requiere la nueva capa privilegiada, debido a que los empleados no tiene tiempo de realizar estas actividades y los desempleados necesitan ocuparse. (Castells, 1999; Gorz, 1998) Las actividades que realizan se clasifican como servicios, los cuales crecen día con día. Personal dedicado a la venta de comida rápida, cuidado de niños, a servicios de belleza y sexuales. Con formas de contratación que no resultan claras y que regularmente es desventajosa para los trabajadores. Con lo anterior, se genera un sector de la sociedad que actúa de forma semejante a los servidores del siglo pasado, con la diferencia de que hoy en día son administrados por una empresa, dando lugar a relaciones de trabajo precario, a destajo, etcétera. (Gorz, 1999)

Desde esta perspectiva es necesario revisar los efectos de la reestructuración y de la flexibilización del trabajo desde una perspectiva de género. Con esto buscamos entender las diferencias entre los efectos que han vivido los hombres y las mujeres en este proceso.

La reestructuración desde la perspectiva de género

Consideramos que la forma en la que los cambios en el trabajo producto de los procesos de reestructuración afectan a los hombres y a las mujeres son distintos. Diferencias que se remontan a la división sexual del trabajo y hacen pensar en una historia de exclusión, de asignación de labores de reproducción a las mujeres y de una pobre o nula valoración de la aportación de la mujer a la vida social y económica de la sociedad. (De La O, 2000; García, 1999; Salles, 1999)

Se construye la imagen ideal de que el sujeto del trabajo es siempre un hombre y que realiza trabajo asalariado. (De La O, 2000) Todo esto ha provocado que la misma reflexión excluya a las mujeres y todos los que realizan trabajos que son distintos al trabajo asalariado típico. En lo referente a las miradas que abordan los impactos de la flexibilidad con enfoque de género, De la O reconoce tres líneas, las cuales consideramos importante revisar: (De la O, 2000)

Primera Ampliación de oportunidades de empleo, debido a que diversos trabajos antes exclusivos de hombres, exigen ahora menor fuerza física. Por otra parte, influye la existencia de un mayor volumen de trabajo a tiempo parcial y a domicilio. Aunque muchas de estas ocupaciones favorecen a personas con alto nivel de calificación, lo cual no siempre es garantía de mayores puestos de trabajo para las mujeres. (Aron Owitz, 1998; Gorz, 1998; Castell, 1999)

Segunda Reconoce la existencia de discriminación laboral, la cual se ha ampliado con la flexibilidad. Algunos grupos tradicionalmente discriminados, como las mujeres, son los que se ven obligados a aceptar trabajos con malas condiciones, para lo cual la flexibilidad funciona como un factor de justificación de la explotación y segregación. (Jaureguí, et al,

1999) Se menciona por ejemplo, que las ventajas del trabajo por cuenta propia no son las mismas para hombres que para mujeres. De lo anterior debe quedar muy claro que como resultado de la flexibilización se producen trabajos de alto nivel que ofrecen condiciones buenas para los prestadores de servicios de alta tecnología; pero el grueso de la población pasa a formar parte de una nueva clase de servidores sin garantía alguna, quedando excluidos del trabajo asalariado protegido. (Castell, 1999) Esto ha generado el aumento de trabajos a domicilio y la maquila informal, tipo de actividades que ha producen aislamiento social y mayor invisibilidad del trabajo femenino. (Benería, 1992)

Tercera La relación entre precariedad y flexibilidad el cual es un tema fundamental en nuestra investigación. Se afirma que la flexibilización ha generado que aumenten trabajos inestables, que son ocupados en su mayoría por las mujeres y los indígenas grupos tradicionalmente marginados. (Gorz, 1998; Jaureguí, 1999) Esta línea permite seguir adelante con nuestra reflexión, ya que creemos que es la que da elementos para abrir líneas de trabajo que guíe nuestro trabajo para conocer de mejor manera qué sucede en las ventas de Jafra Cosmetic's.

Es muy importante llamar la atención en lo que se refiere a lo que consideramos las características que nos parecen, analíticamente, más útiles de la precariedad: el aumento del riesgo para los trabajadores y los beneficios que se reciben en cuanto la posibilidad de utilizar el tiempo de una manera que responda a las necesidades y a la condición personal.

La primera refiere a la inestabilidad, trabajos en los que no hay garantía de ganancia, no se conocen los gastos que se realizarán, la permanencia en el mercado es incierta y las ganancias también. La segunda característica, refiere un factor determinante del trabajo femenino. Las mujeres que ingresan a las ventas en empresas como Jafra Cosmetic's lo

hacen con la oferta de que se trata de trabajos que pueden realizar mientras cubren sus labores domésticas o simplemente por no descuidar a su familia.¹⁹

Los estudios sobre las mujeres y el trabajo

Para hacer una breve revisión de cuánto se ha avanzado en este proceso de hacer visible el trabajo de las mujeres y sus condiciones específicas presentamos un par de bloques disciplinares: la sociología del trabajo y la demografía.

Por el lado de la **sociología del trabajo**, es en los años ochenta que se empiezan a vivir las consecuencias del ajuste estructural y de la reestructuración productiva, por ello se hace necesario estudiar los efectos de los cambios en la forma de contratación, en la forma de pagar el trabajo y los horarios en los que éste se realiza. También se pueden encontrar trabajos que abordan los aspectos relativos a la introducción de la tecnología y a la subjetividad en el trabajo. (De la O, 2000)

Como resultado de los procesos mencionados se percibe, en los estudios, una creciente exclusión, la cual es producto de las nuevas formas de flexibilizar el trabajo y la cual ha generado mayor inestabilidad y peores ingresos para las mujeres. En este marco se empieza a revisar el trabajo extradoméstico de las mujeres, sus condicionantes sociales; el auto empleo y subempleo; la feminización de la fuerza de trabajo. Por otra parte destacan los trabajos sobre la maquiladora y la presencia de la mujer en ésta. (De la O y Quintero, 1995), además de los trabajos industriales a domicilio (Benería, 1992), y el trabajo a domicilio (Arias, 1997)

Por su parte, desde la perspectiva de la **demografía**, se han construido desde un enfoque de género buscando la forma en la que la situación producto de la crisis ha afectado a hombres y mujeres. Dentro de este grupo de estudios se han abordado temas como: las diferencias y

19. Se puede observar lo que las empresas proponen sobre este tema en el Capítulo dedicado a las empresas estudiadas, se recomienda revisar especialmente el apartado referente a Mary Kay.

la relación entre el trabajo doméstico y extradoméstico; la invisibilidad del trabajo femenino; las edades en las que las mujeres se integran al mercado de trabajo; la tercerización del mercado de trabajo, el comercio no asalariado y la informalidad; así como, algunos estudios regionales.

Al tratar de entender la participación femenina en el trabajo desde las propuestas de la demografía encontramos que se aborda una serie de problemas fundamentales: La invisibilidad del trabajo femenino, es decir, una actividad subestimada en cuanto a su aportación a la vida económica. Muy relacionado con esto, las diferencias y desigualdades entre el trabajo femenino y el masculino. Por último, la existencia del trabajo doméstico, ya que la gran mayoría de las mujeres realizan tanto trabajo doméstico y extradoméstico²⁰. (García, 1999)

En esta línea de investigación se ha generado el consenso de analizar de forma conjunta el trabajo doméstico y extradoméstico. Esto resulta interesante ya que se observa que son las mujeres quienes cargan con el peso de las actividades destinadas al sostenimiento y cuidado del hogar, para lo cual han resultado interesantes las investigaciones de uso del tiempo. (Rendón, 1999)

Un factor que ha contribuido a que el trabajo femenino no sea reconocido es que mucho de éste es realizado a domicilio. Esto favorece que se le considere como una ayuda a la economía del hogar; aunque resulte que es en ocasiones el único ingreso de las familias. Las ventajas que otorga el realizar este tipo de trabajo es que permite a las mujeres dedicar tiempo al trabajo sin descuidar las labores que tradicionalmente se le asignan. Las consecuencias negativas implican un aumento de carga de trabajo para la mujer. Se trata, pues, de una jornada que es más intensa y, sostenemos, no reconocida ni siquiera por las mismas mujeres. (Arias, 1992) Consideramos fundamental expresar que aunque el trabajo

20. Se asume la propuesta de que el trabajo doméstico es el que se realiza para el consumo privado de los miembros de la unidad doméstica; mientras que el extradoméstico son actividades remuneradas y no, concepto que permite incluir asalariado, por cuenta propia y el trabajo no remunerado.

en Jafra Cosmetic's no es a domicilio tiene muchas características que permiten utilizar estos datos para nuestro estudio.

En los últimos años se ha buscado documentar los sectores informales y no asalariados, estableciendo relaciones que permite afirmarlas como respuestas a las épocas de crisis. Para este fenómeno se asignan diversas causas, las que revisaremos a continuación: (García, 1999)

- ◆ Es una forma de abaratar la mano de obra y con ello lograr ser competitivo.
- ◆ Frente a la crisis que se vive, las estrategias de supervivencia toman mayor importancia, si se toma en cuenta que no sólo se trata de actividades marginales, sino que pueden ser empresas de éxito. Benitez, 1990; Cortés y Cuellar, 1990; Chant, 1991; Lezama, 1991; Tuirán, 1993; González de la Rocha, 1994; Pacheco, 1994. Es vital tener en cuenta que se trata de una forma en la que tanto hombres como mujeres han desarrollado estas estrategias para tener una ocupación y para lograr su subsistencia.

Otra aportación fundamental de los estudios demográficos es que nos permiten reconocer cuáles son los momentos de integración al mercado de trabajo. Así, por ejemplo, se menciona que las mujeres entre 35 y 39 años son las que muestran mayores índices de incorporación al mercado de trabajo. Lo anterior indica que las mujeres no abandonan el trabajo cuando nacen sus hijos, sino que buscan la forma de obtener ingresos para contribuir a solventar las necesidades del hogar. Por lo que existen evidencias para afirmar que las mujeres se ven obligadas a elegir trabajos de tiempo parcial que les permitan cumplir con otras funciones asignadas por la sociedad. Sin embargo, existe la posibilidad que se considere que este tipo de actividades aumentan la segregación laboral de las mujeres. (García, 1999).

Los trabajos desarrollados con un enfoque de género han permitido conocer la influencia que tiene la edad para que cierto tipo de mano de obra se haga más barata, ya que las empresas aprovechan la falta de opciones. (Benería, 1992) Podemos afirmar a nivel de hipótesis que las mujeres que laboran en Jafra Cosmetic's lo hacen en buena medida por la falta de oportunidades que les brinda su propia condición.

Otro aspecto mencionado por García, es la terciarización de la mano de obra. Aunque se le ha dado mayor importancia al sector industrial, donde se realizan actividades que tradicionalmente se asignan a las mujeres, existe además la percepción de que se han generado movimientos de capitales que han producido que el comercio parezca más atractivo. (García, 1999)

En el rubro de los estudios regionales consideramos que son de importancia los realizados en la zona que abarca nuestra investigación —la zona centro occidente—, donde hasta ahora hemos encontrado una serie de trabajos que atienden problemas que destacan cuestiones tales como la informalidad del trabajo, así como las estrategias ante el ajuste estructural. (Zenteno, 1999; Roman, 1999). En cuanto a los trabajos dedicados a Michoacán hemos encontrado una serie de documentos que dan cuenta de las condiciones del trabajo femenino. (González, 1996) Por otra parte, algunos trabajos nos permiten tener un panorama general de la situación del estado. (Zepeda, 1988; Vargas, 1985; Navarro, 1997; Tapia, 1997; Chauca, 1997)

Conclusiones al capítulo

Para los efectos de este capítulo entendimos a la reestructuración como una serie de procesos que implican la reorganización y redefinición del trabajo, el Estado y la economía. Estos cambios han influido de manera decisiva en la flexibilización del trabajo, su precarización y algunas transformaciones en el mercado de trabajo.

De acuerdo con lo planteado a lo largo de este capítulo debe quedar claro que nuestro problema de investigación no tiene una relación causal con respecto a la reestructuración productiva. Consideramos, sin embargo, que estos cambios han favorecido el desarrollo de ocupaciones como ésta. Se trata de una situación que brinda oportunidades para revisar los trabajos que desde hace mucho tiempo se realizan al margen de toda protección.

La forma en la que los procesos de reestructuración productiva afectan distintas empresas dependerá de las condiciones específicas de cada una de ellas, esto obliga a pensar de manera específica en la forma en la que el espacio de trabajo que estamos analizando ha resultado afectado. Por lo que hemos dado mucha importancia a la flexibilización del trabajo y al proceso que implica el desplazamiento de la mano de obra del empleo asalariado a las diversas formas de trabajo precario.

El enfoque de género ha permitido observar que el trabajo femenino tiene características que lo hacen diferente al masculino. Es fundamental reconocer que se encuentra mezclado con las múltiples labores domésticas, del cuidado de la prole y no es remunerado. Este problema se ilustra ampliamente con nuestra unidad de observación. Consideramos que se trata de un tipo de actividad en la que la mezcla y la confusión del trabajo y las de otros espacios de la vida cotidiana es muy compleja y se da en todo momento.

La revisión bibliográfica realizada permite reconocer algunas características del trabajo femenino como son:

Reconocimiento. Se expresa en el conocimiento que la mujer tiene de estar realizando un

trabajo y cuál es la opinión del resto de la familia respecto a su ocupación. En este aspecto consideramos fundamental saber si la carga de trabajo se reduce o el trabajo doméstico sigue a cargo de ella, ampliando la jornada de la mujer. En caso de que el trabajo se distribuya de otra manera, es obligado saber como se organiza éste.

La duración de la jornada, el tiempo e intensidad del trabajo. De acuerdo a lo que aquí hemos planteado pensaremos en el trabajo doméstico y extradoméstico.

El nivel de ingreso, teniendo en cuenta que es posible que se reciba más ingreso por este tipo de trabajos que por uno salariado. Para las ventas de Jafra Cosmetics es importante reconocer la forma en la que se organizan los ingresos, ya que se deben considerar los costos, los gastos y los ingresos por concepto de premios. Esto permitirá saber si se recibe un ingreso superior a un trabajo asalariado utilizando una jornada y recursos personales semejantes.

En este capítulo se abordaron algunos aspectos relativos al enfoque de género, pero al tratarse de uno de los aspectos fundamentales de nuestra investigación lo revisaremos más ampliamente en la sección que se presenta a continuación.

PARTE II BREVES RAZONAMIENTOS SOBRE LA VIDA COTIDIANA, EL ENFOQUE DE GÉNERO Y EL CONTEXTO DE JAFRA

Capítulo 3: La perspectiva de género

Vida cotidiana/Mundo de vida

Hicimos breves menciones a la vida cotidiana en la introducción al primer capítulo. Aunque el tratamiento exhaustivo de tal problemática sobrepase los objetivos de esta tesis de maestría, nos parece importante añadir algunos elementos complementarios. El concepto de mundo de vida nos remite a la totalidad de las experiencias de sentido común vividas por el individuo en su realidad concreta (Schütz, 1962 y 1977). A esta visión añadimos la de Agnes Heller (1977) quien brinda –en lo que denomina la vida cotidiana- un lugar importante al trabajo como una actividad que forma parte integrante de dicha vida²¹. Pretendemos con ello conformar un contexto donde se encuentran integradas las actividades referidas al trabajo, así como un conjunto de otras actividades que no se reducen a él. Por lo anterior creemos que el mundo del trabajo y los otros mundos (es decir, las actividades relativas al trabajo y otras actividades que lo sobrepasan y a la vez de él se diferencian) no son, en sentido riguroso, separados sino que forman parte de un ámbito integrador de instancias organizadas de formas distintas. (Schütz, 1962; Heller, 1974).

21. Aunque no podamos discutir en profundidad las diferencias entre ambos autores cabe señalar que la propuesta de Heller se deriva de los razonamientos marxistas y sobre todo de Lukács. La propuesta de Schütz –que ocupa un papel relevante en el ámbito de la fenomenología- es de corte sumamente filosófico, se deriva de Husserl y a la vez integra aspectos de la propuesta weberiana.

Desde esta perspectiva el mundo de vida para Schütz y la vida cotidiana para Heller permitirán entender –para los fines de esta investigación- un tema preciso que es la forma en la que las vendedoras de Jafra Cosmetic’s definen su experiencia concreta.

Podemos plantear preguntas que nos permitan dilucidar cuáles son los principios rectores que organizan la experiencia de las vendedoras de Jafra. Con esto pretendemos acercarnos a la cuestión de qué espacio es más importante para la actividad cotidiana de las mujeres. Resulta muy interesante reconocer la explicación e interpretación que pueden dar ellas mismas sobre la forma en la que actúan y las razones que lo mueven. (Schutz, 1962) En la acción de dichas vendedoras resulta fundamental entender la forma en la que ellas comprenden el mundo ya que esto define la forma en la que actúan. (Habermas, 1988) Lo anterior nos obligará necesariamente a tener en cuenta aspectos de género, edad, etc. Temas que trataremos en el segunda sección de esta parte.

Se realizó una revisión de la categoría denominada mundo de vida que por veces aparece relacionada con la categoría vida cotidiana -como lo veremos a continuación- tomando en cuenta de forma escueta algunos planteamientos sobre todo a Schutz, Habermas y, más tangencialmente aún a Heller (1977). A continuación adelantamos algunos puntos de interés tomados de Habermas (1988) y Schutz (1962 y 1974).

1. El mundo de vida es la totalidad de las experiencias de la vida cotidiana. De lo anterior se desprende la idea de la imposibilidad de separar el mundo del trabajo del resto del mundo de vida.
2. El mundo de vida se construye con la forma en que los individuos perciben su mundo; es una arena donde se ordenan diversos espacios de la vida. Está articulado en la subjetividad.
3. Se requiere incluir la posibilidad de acción por parte de los sujetos, lo que nos permite entender ampliamente lo que estos cambios significan en el trabajo de las mujeres.

En nuestra investigación encontramos formas de trabajo en las que se articulan la venta de productos y las actividades domésticas y hogareñas de una manera distinta a la convencional. Aunque de la vida cotidiana participan otros elementos muy distintos de los indicados para los fines de la presente exposición nos circunscribiremos a ellos. La ventaja que ofrece el trabajo de ventas en Jafra Cosmetic’s es, precisamente, que permite no

descuidar las labores propias del trabajo doméstico (crianza de los hijos etcétera) y las otras labores relativas a actividades para la obtención de un ingreso (es decir, para el caso bajo estudio, las ventas). Se considera a lo largo de este trabajo que la necesidad de reconocer ambas esferas es fundamental y que las configuraciones que cada una asume dependen de sus elementos particulares.

225211

Desde esta perspectiva la cotidianidad puede abrir pistas para clarificar la problemática de los microdinamismos de una esfera más amplia, intervenida por lo societal, cultural e individual. La vida cotidiana también remite a diversos órdenes de la vida como –según mencionamos anteriormente- el estético. La forma en la que la configuración social determina la cotidianidad está remitida a la forma en la que se asumen los sistemas de necesidades, la forma en las que se establecen las jerarquías y los márgenes de autonomía y libertad.

La socialización es un concepto que permite establecer mediaciones entre la vida cotidiana y otros ámbitos (Heller, 1974) y en nuestro caso interesa desatacar el ámbito de la vida familiar. Con respecto a lo anterior podemos mencionar:

a) La internalización de los marcos normativos, se establecen formas de control que lleva a pensar y sentir de cierta manera. En este proceso la familia es fundamental. (León, 1999 con base en Heller, 1974)

b) La externalización, de las pautas internalizadas que son explicitadas y difundidas de manea que se conformen redes de comunidades, lo que permite que se legitime la normatividad social (León, 1999 con base en Heller, 1974).

Creemos que este asunto se torna fundamental para entender la forma en la que las vendedoras de Jafra Cosmetic's son determinadas a experimentar cierto tipo de necesidades y a actuar de cierta manera para resolverlas. Y es en la vida cotidiana que se definen estos factores ya que nos remite a la sociabilidad básica del individuo (de las familias o los grupos) expresada en las conductas y actividades más inmediatas realizadas día con día y

COORDINACION DE INVESTIGACIONES DOCUMENTALES Y BIBLIOTECAS

subsumidas en las estructuras sociales constituidas en el largo plazo (García Canclini, 1984)

Aunque se pueden rescatar diversos espacios de la vida cotidiana, para nuestra investigación planteamos que resultan fundamentales los referentes a la reproducción física de los individuos, y al proceso de socialización. Las actividades desarrolladas por las mujeres que son distintas al trabajo de la venta de productos cosméticos y que conviven con éstas son: (a) administración de recursos (administración del dinero, adquisición de productos alimenticios, de bienes de consumo duradero y de productos para la limpieza); (b) las de socialización y cuidado de los hijos (atención y vigilancia de la vivienda, cuidado y acompañamiento de los infantes); (c) las tareas relativas al cuidado de la casa (barrer, trapear, desempolvar y sacar la basura, poner la mesa y lavar los trastos, lavar, tender y planchar la ropa); (d) tareas de costura (confección o arreglos de ropa de vestir y de casa); (e) las de preparación de alimentos (distribución, limpieza y cocción); (f) las de atención a los enfermos del hogar; (g) las de reparación y mantenimiento de la vivienda (desde la reparación de utensilios caseros hasta la autoconstrucción);(h) las de relaciones con el exterior (con vecinos, parientes, cobradores, profesores de los hijos). (Véase Salazar, 1999 para profundizar en estos aspectos)

Las labores domésticas, de reproducción y cuidado de la prole no son el único espacio que nos parece importante mencionar, consideramos, además, el uso del tiempo que sobra de las ventas. La decisión de incluir tanto las actividades domésticas como el uso del tiempo "libre" permite referirnos a los espacios en los que se desarrolla el trabajo de las ventas de cosméticos. Para fines de mayor claridad hemos asumido la siguiente tipificación de el ocio entendido como el espacio de tiempo que resta tanto del trabajo doméstico como del extradoméstico:

El ocio activo refiere a actividades recreativas que implican esfuerzo físico y se realizan fuera de la vivienda, se miden por medio de la realización de todo tipo de deportes y la participación en diferentes grupos que incluyen los sindicatos y los religiosos. El ocio pasivo, por su parte, se puede realizar dentro o fuera de la vivienda, refiere actividades que

no exigen esfuerzo físico: ver televisión, leer el periódico, escuchar la radio, oír música y asistir a espectáculos. (Salazar, 1999)

La perspectiva de género

En este apartado se revisarán las dimensiones para entender cómo se organizan las determinantes que tienen su origen en las diferencias de género. Consideramos, después, el papel que tiene las labores domésticas, el cuidado de el hogar y de los hijos en la vida social y las razones por las que no se valora el trabajo femenino. Se considera, además, la existencia del trabajo no remunerado que abarca desde el trabajo doméstico hasta las ocupaciones que se confunden con el trabajo extradoméstico. Consideramos la enorme dificultad que presenta la distinción entre lo doméstico y lo extradoméstico.

Además, se presenta una revisión de los cambios producidos en el mercado de trabajo y las formas que ha adquirido la ocupación femenina. Esta exposición conduce a percibir con mayor claridad las diferencias entre el trabajo femenino y el masculino como producciones sociales. Estas distinciones en algunos casos tienen su origen en aspectos físicos, pero se cubren de un sentido social al momento de ser interpretadas de cierta manera.

¿Por qué el trabajo en Jafra Cosmetic's es exclusivo de las mujeres? ¿Por qué se vuelve necesario ofrecer una actividad que sea compatible con las labores domésticas? ¿Por qué las mujeres tienen que dedicar sus mayores esfuerzos al cuidado de los hijos y las labores domésticas? ¿Por qué éstas son poco valoradas? Creemos que estas preguntas, que estarán presentes a lo largo de la investigación, pueden abordarse mediante un enfoque de género.

El género, una presencia en lo social

La ocupación a la que nos referimos está integrada por cuestiones relacionadas con la diferencia entre los sexos y la interpretación que de ésta se hace. (Salles, 1997) Mediante la distinción se asignan labores, actividades y atribuye valores a éstas. Se trata de categorías

socialmente construidas y como tal producto histórico que abarca conductas, pensamientos y creencias. (Tienda y Booth, 1991)

Pretendemos que la perspectiva de género dé pauta para hacer más rico nuestro análisis al brindarnos elementos para:

- a) Encontrar una explicación que dé cuenta de la forma en que las mencionadas diferencias entre sexos llevan a la mujer a una posición de desventaja y subordinación. (González, 1997) Buscar, además, cuáles son las implicaciones de que la estudiada sea una ocupación exclusiva de mujeres y que se sustente de manera primordial (en el discurso de las empresas) en que permite a las mujeres trabajar sin que descuiden lo que para ellas debe ser más importante: el cuidado de su familia.
- b) Asumir el género como una categoría ordenadora de la vida social y económica a fin de reconocer que hombres y mujeres están determinados por diferentes factores culturales y sociales. (Milkaman y Townsley, 1999)

El primer punto, nos da elementos para comprender que el género forma parte de las relaciones de poder que constituyen la sociedad. (Salles, 1999) El segundo de los puntos nos remite a la idea de que el género es un criterio que ordena y permite diferenciar entre lo masculino y lo femenino, es decir, nos conduce a entender porqué una ocupación puede verse como exclusiva para mujeres y otras destinadas a los hombres. Así, este tipo de distinciones se encuentra tanto en el carácter simbólico de la cultura como en los aspectos objetivos. (Salles, 1997). Bajo esa perspectiva se determina lo deseable y lo permitido para cada sexo.

La bibliografía revisada permite asumir que la que estudiamos -el género- no es una categoría aislada, ya que implica una situación relacional. Las determinaciones de género tienen sentido cuando existen otros, y se anota en plural a propósito ya que los otros, que en

este caso, pueden ser los hombres, u otras mujeres en situaciones diferentes. (Salles, 1999)²²

Las dimensiones del género

Para el estudio de las dimensiones de análisis del género tomaré lo propuesto por Salles, quien plantea tres niveles para la observación de las diferencias que se constituyen en lo social (Salles, 1999):

1. *Nivel sociosimbólico* Alude a los elementos que constituyen lo social, los que se construyen de manera colectiva. Son sostenidos por las personas. Esta dimensión lleva a poner atención en las relaciones sociales y en la interacción, es decir, no se fija en las instituciones ni en el ambiente interactivo. Expresa la dimensión socio estructural, esto es, la relación que se genera entre lo social y las instituciones.

2. *Nivel macro estructural* En relación con el anterior, este nivel permite entender las instituciones (marco) en que se desarrolla la acción, tomando en cuenta el doble impacto de las cuestiones relativas al género, ya que afecta a los individuos y sus subjetividades; así como a las instituciones y el orden social. De este modo las relaciones sociales inmersas en un campo interactivo aluden a la experiencia.

c) *Nivel de experiencia* Remite a los hábitos que se producen en la relación con el mundo externo. Es importante entender que se otorga desde esta perspectiva importancia a lo relacional, los hábitos, la realidad vivida y los aspectos de la subjetividad²³. Será,

22. Por el momento creo que no abordaré las posibilidades que brinda el enfoque de género como una guía para la acción, sin embargo es importante anotar que se le reconoce este camino y las posibilidades de organización que pueden brindar en nuevos espacios de lucha. Considero probable que esto se reflexione como parte de las conclusiones del trabajo. Sin embargo podemos asumir que el trabajo de campo podrá ser un detonador de ciertos niveles de conciencia social y de reconocimiento de las condiciones y las aportaciones que implica este trabajo.

23. Tema que a pesar de ser fundamental en los primeros avances de la investigación ahora aparece en segundo plano, ya que las exigencias del mismo objeto nos han llevado a descubrir otro tipo de relaciones

finalmente, a partir de esto que los individuos dan significado a lo que viven en función de las otras dimensiones. Aquí entran en juego la biografía y los tipos de inserción espacio temporal. (Salles, 1999)

Estas dimensiones permitirán ordenar la observación de las diferencias de género de manera que se pueda captar los niveles que intervienen en éste, es decir, las determinantes de género que intervienen en un trabajo como el que analizamos y que mueven en diferentes niveles.

Las instituciones

Las diferencias de género aparecen como una estructura inscrita tanto en los sujetos como en las instituciones, provocando una relación de mutua determinación. Así, pues, las personas viven y se desarrollan en un orden social "*gendered*", es decir, marcada por las relaciones de género. Las relaciones sociales se enmarcan dentro de las instituciones, las cuales toman fuerza propia, más allá de los mismos que las construyen al convertirse "rutinas estables y socialmente predecibles". De esta manera dan sentido a la acción humana; aunque los individuos no aparecen como impotentes ante el orden social, ya que cuentan con los recursos, tanto sociales como individuales, para la resistencia y la lucha.²⁴ (Salles, 1999)

Las instituciones al tiempo que regulan las acciones, presentan espacios o poros que permiten el cambio (Salles, 1999), propuesta ésta que abre espacios para la revisión de la realidad como abierta al cambio (Zemelman, 1997), dando oportunidad a revisar el cambio social como un proceso que implica los cambios moleculares. (De la Garza, 1997) Esto significa que no aceptamos la mirada sobre las mujeres y los diversos individuos como

y a la necesidad de conocer el campo. Consideramos que en adelante el tema de la subjetividad emergerá desde una nueva perspectiva y con nuevos recursos que permitan un abordaje más claro y pertinente.

24. Se puede relacionar esto con la propuesta de Honneth, Touraine, ya que esto permite relacionar el mundo desarticulado con la posibilidad de acción y nuevas propuestas de sujetos sociales.

sujetos pasivos. Reconocemos las determinantes que actúan sobre los individuos, pero tratamos de reconocer la diversidad de respuestas y los cambios sociales que con ellas se generan.

Las dimensiones arriba expresadas para entender el género hacen pensar que la forma en que se responde a las circunstancias de la vida dependerá de determinantes estructurales, de instituciones y del modo en que las experimentan los individuos. Un ejemplo de ello son las estrategias que las mujeres desarrollan para hacer compatible su trabajo con sus otras actividades. La flexibilidad de horarios y los trabajos en casa, permiten a las mujeres no descuidar las ocupaciones que tradicionalmente se les asignan. Por otra parte, es pertinente aclarar que dependerá de los vínculos sociales y de la organización del propio grupo familiar la forma en que se desarrolle esta estrategia. (García y Oliveira, 1998)

En la misma línea de pensamiento, Lourdes Benería llama la atención en torno a tomar a la mujer como un objeto pasivo, sin considerar su resistencia ni sus luchas. De tales afirmaciones surge la propuesta de revisar las estrategias que utiliza en la perspectiva de que son vías de respuesta propias de la mujer. (Benería, 1992) Entendemos esto último como la reflexión de las respuestas que construyen las mujeres, teniendo en cuenta la forma de ser y de pensar propios de ese sexo; así como sus determinantes sociales —hijos, edad reproductiva, educación, clase, relación de pareja, etcétera—.

Un aspecto que deberá abordarse como parte de la presente investigación es la pertinencia de analizar la familia (una institución) como un espacio en el que se estructuran conductas, pero también donde se diseñan estrategias de supervivencia, dando lugar a empleos como los que son objeto de nuestro estudio. Existen diversos acuerdos familiares, lo que provoca distintas configuraciones y refleja gran variedad de equilibrios de poder. Viene a cuento mencionar que cuando se habla en el lenguaje popular de la crisis de la familia, debemos incluir la pregunta de a qué tipo de familia se refiere. (Jelín, 1999)

Este trabajo nos obliga a preguntarnos: ¿qué es la familia? En relación a las familias de las vendedoras de Jafra Cosmetic's es necesario detectar los cambios y los nuevos acuerdos,

que se producen a partir del inicio de este trabajo. Por lo pronto encontramos familias integradas con base en la cercanía, la convivencia, el cuidado, la intimidad, esto es, responsabilidades sociales determinadas por otras instituciones. (Jelín, 1999)

El valor del trabajo doméstico

Desde una perspectiva de género se consideran que las diferencias corpóreas son factores fundamentales para la constitución de los sujetos, pero el sentido que tiene esa corporeidad es lo que resulta ser socialmente construido. El cuerpo es un espacio al que se debe dotar de un significado, y las diferencias adquieren diversos sentidos cuando se explican culturalmente. ¿Cuál es el sentido que tienen los cuidados que la mujer debe recibir y dar en la maternidad? ¿Cómo se explica el sentido y el valor que se da a la producción y a la reproducción de la especie? Es cierto que existen condiciones físicas que determinan que la reproducción biológica de los seres humanos sea una labor en la que las mujeres participan con muchas más actividades que los hombres. Sin embargo se ha construido una explicación social de este hecho y se le ha dotado de un sentido, es decir, los miembros de la sociedad, las instituciones y la conjunción de estos en el nivel socio estructural le han asignado una valor.

Puede observarse que las actividades relacionadas con el cuidado del hogar y los hijos no son valoradas socialmente. Se trata de una distinción que se sustenta en la división sexual del trabajo, es decir, hay labores que socialmente se asignan a mujeres o a hombres y esto produce implicaciones en el modo en que los individuos se relacionan y organizan para vivir. (Salles, 1997) Un ejemplo de lo anterior es que el trabajo extradoméstico de las mujeres asume características distintas que se encuentran definidas por su condición de madres o amas de casa.²⁵

25. A manera de ejemplo de lo anterior se menciona la existencia de una "vía de las madres" en el empleo, lo cual guarda relación con este tema, el de las mujeres que buscan empleos de tiempo parcial para no desatender otras obligaciones, como el cuidado de los hijos. Esta reflexión se da en el marco de lo que se

El mercado laboral funciona de acuerdo con estas distinciones y por lo tanto en esa perspectiva otorga distintas funciones, recompensas y oportunidades a los participantes. Son diversos los papeles que se asignan socialmente: mientras el hombre aparece como el líder proveedor, la labor de la mujer, por su parte, se ubica en aspectos de socialización del núcleo familiar. Lo anterior significa que el espacio privado queda determinado para las mujeres y el público, para los hombres. (Salles, 1997) Semejante situación justifica que las actividades relacionadas con el trabajo remunerado sean las que deben gratificarse de mejor manera.

La presión social que esta asignación provoca puede leerse en el discurso de las propias empresas y por lo tanto en su propia oferta de trabajo. Las ventas en Jafra Cosmetic's ocurren en espacios privados, esto es, se trata de una actividad cuyo cumplimiento no implica la transgresión de ciertas normas sociales que exigen a la mujer permanecer en casa, lo que constituye uno de los recursos que la empresa aprovecha y explota. El trabajo en Jafra cumple el objetivo de permitir que las mujeres reciban ingresos, sin que esto signifique que dejen de realizar las labores que socialmente se les han asignado.

El mercado asigna mayor valor a las actividades que se realizan en él mismo, pero niega valor a las que no tienen como fin el mercado, sin observar que son determinantes del modo en que la gente se acerca al consumo y al trabajo. El mercado funciona sin tener en cuenta la importancia que reviste para su funcionamiento la existencia de ese tipo de actividades. Las cuales al no ser valoradas corren por cuenta de las mujeres, quienes ingresan al mercado de trabajo con cargo (tax) que deben pagar antes de entrar a realizar alguna ocupación remunerada, lo que significa una desventaja en relación con los hombres. (Barker, 1994)

La distinción entre trabajo doméstico y extradoméstico puede abordarse desde esta perspectiva, ya que a las labores calificadas como reproductivas (biológica y social) no se las considera como trabajo. Creemos que eso explica la mayor incidencia de pobreza en

considera un gran desarrollo del empleo eventual, las cifras para EEUU indican que 30% de la fuerza de trabajo en 1988 estaba en esa situación. (Barker, 1993)

miembros del sexo femenino, los que pasan a ser parte de lo que se conoce como pobres invisibles. (Chalita, 1994)

Si calificamos analíticamente las actividades domésticas como trabajo, evidenciamos su contribución y el valor que representa para la constitución de la sociedad. El trabajo doméstico está devaluado ya que no recibe percepciones ni se realiza en el mercado, razón por la que no se le asigna un valor. Culturalmente se ha construido una determinación para que los individuos de cada sexo se ocupen predominantemente de ciertas actividades: el hombre al trabajo remunerado y la mujer a las labores domésticas. (Milkaman y Townsley, 1999)

Inicio de la discusión sobre el trabajo

Para el caso que estudiamos se percibe una mezcla entre el trabajo que se ejerce en y para el hogar con el que se realiza fuera de éste. Merece especial atención la discusión que se genera en torno a la posibilidad de cuantificar el trabajo no remunerado. Existen interesantes intentos por hacerlo visible a las estadísticas a fin de buscar cambios en las políticas mediante su reconocimiento en las políticas públicas. Para ello se presentan diversas actividades a las que debe considerarse como trabajo, debido a contribuyen a la constitución del hogar: (Para mayor información Véase Guerrero, 1999) Reconocemos que el tener en cuenta esta clasificación permitirá establecer guías para la observación.

Pensar en estas propuestas nos lleva a reflexionar en el enorme número de actividades que contribuyen al sostenimiento de la sociedad y que aparecen hasta ahora como trabajo no remunerado y, en consecuencia, no valorado. El cual a pesar de no ser apreciado, es fundamental para el sostenimiento de la familia. En estos párrafos hemos puesto mayor atención al trabajo femenino ya que es el que dirige nuestra búsqueda, sin embargo es fundamental expresar que las luchas por evidenciar el trabajo no remunerado han sacado a la luz un sinnúmero de actividades, tanto de hombres como de mujeres. (Benería, 1999; Mata, 1999)

Creemos que esta veta puede ser muy útil para comprender nuestro tema de estudio, pues nos ayuda a comprender el modo en que se mezclan diversas actividades. Este tema exige que se realice una clasificación con la que puedan reconocerse de manera diferenciada las condiciones en que se realiza el trabajo no remunerado: producción de subsistencia, economía doméstica, sector no estructurado y trabajo voluntario: (Benería, 1999)

Producción de subsistencia Se trata de actividades integradas aparentemente al trabajo doméstico; en este rubro se incluye a las trabajadoras familiares. Aquí se integran las faenas agrícolas y las tareas domésticas. Este sector presenta la dificultad, sobre todo en el ámbito de las mujeres, de no poder discernir con facilidad cuál es el límite del trabajo familiar o de saber dónde empieza el trabajo doméstico.

Sector no estructurado: Se incluye desde la producción clandestina de bienes y servicios (legales) hasta microempresas de todo tipo de ramas industriales. Es un sector que constituye una fuente fundamental de ingresos, aunque se le considera precaria. Comprende el trabajo a domicilio, la preparación y venta callejera de alimentos, el empleo independiente y el trabajo en microempresas. Estamos ante actividades cuyo sello clandestino no permite que su estudio sea fácil. Se caracterizan sobre todo por su inestabilidad, precariedad y ausencia de regulación.

Trabajo doméstico Aquí se incluyen los productos de la recolección, la caza, los objetos artesanales de producción doméstica, la recolección de combustible, los cortes de pelo, el entretenimiento, los servicios administrativos, la medicina tradicional.

Trabajo voluntario Se trata de trabajo en el que los beneficiarios no son familiares próximos y no se retribuye. El hecho de que se le contabilice así presenta dificultades tanto conceptuales como metodológicas y, por ende, su cuantificación es compleja.

Es posible rescatar algunas características del trabajo en el sector estructurado para acercarnos con mayores recursos al trabajo de las ventas de Jafra. Se trata de actividades cuyo estudio representa serias dificultades, ya que, por estar en la frontera de la ilegalidad,

son inestables, precarias y no están reguladas. (Benería, 1999)

El estudio del trabajo femenino permite reconocer que por su relación con las actividades domésticas (cuidado de los hijos y el hogar) y las determinantes de género, se trata de una actividad poco valorada. Consideramos que lo antes expuesto nos permite plantear las siguientes líneas de análisis:

a) *Complementariedad*. Implica que el trabajo femenino puede remunerarse a un menor precio ya que no es el factor principal para el sostenimiento de una familia. (Arias, 1998) Es muy importante que el trabajo en Jafra Cosmetic's requiere que al tiempo que se inicia esta labor la vendedora tenga otra fuente de ingreso, ya los gastos al principio son fuertes y las ganancias no permiten cubrirlos.

b) *Ayuda*. Es cuando se considera que el trabajo es una mera "ayuda" a los ingresos del jefe de la casa. Además, es "un trabajo que no requiere capacitación". A los patrones le gusta hacer hincapié en que para las mujeres el salario es un complemento: "ellas...trabajan para sus uñas...". (Arias, 1998) Los hombres son los que obtienen el salario familiar. (Milkaman y Townsley, 1999)

c) *Compatibilidad*. Implica que el trabajo femenino que debe ser compatible con otras actividades tradicionalmente realizadas por las mujeres, como el cuidado de los hijos y el trabajo doméstico. Los estudios demuestran incremento en los empleos por cuenta propia en México a partir de la crisis, donde los trabajos peor pagados son los de las mujeres. Además, las mujeres de edad madura y con hijos representan un mercado muy atractivo para el capital, debido a las pocas exigencias. (García y de Oliveira, 1998)

El trabajo a domicilio

El trabajo a domicilio es uno de los caminos que ha seguido la mayoría las mujeres para solucionar el conflicto que representa realizar las labores domésticas y, al mismo tiempo, un trabajo remunerado. Se trata de un tema ampliamente estudiado en la literatura que

analiza las cuestiones del trabajo desde una perspectiva de género. (Benería, 1992; García, 1999; Arias, 1998)

Se considera que el trabajo a domicilio permite que los ingresos aumenten mediante un supuesto costo conyugal y social menor. Así se incorpora a la mujer al trabajo sin que represente cambios al nivel de las jerarquías y la organización social. (Arias, 1998) Se supone que las mujeres tendrán mayores posibilidades de trabajar cuando el trabajo que realizarán le permite no salir del hogar y no tener horarios rígidos que afecten sus labores domésticas y de ama de casa.

Existen evidencias para afirmar que el aumento de estas actividades quizá es parte de la necesidad de reactivar estrategias de supervivencia, así como la aparición de nuevos procesos de subcontratación por parte de las industrias, los que también abren espacios para las actividades por cuenta propia. Dentro de estas últimas podemos encontrar una gran variedad, que va de las ventas en el comercio informal a los pequeños talleres domésticos (García y Oliveira, 1998), como coser, ensamblar bolsas de plástico y otras labores. (Benería, 1992)

El éxito de las actividades por cuenta propia parece depender de los recursos con los que se empieza (Cortés, 1998) y resultan ser no solo estrategias para sobrevivir sino también medios para plantear el porvenir. Estudios empíricos demuestran que las actividades por cuenta propia, en ciertos momentos, pueden ofrecer mayores garantías e ingresos que las definidas como trabajo asalariado. (Pries, 1997)

ESTRATEGIAS

Cortés nos habla de hogares en los que sus miembros se valen de diversas formas de ingresos en vistas a completar los necesarios para la subsistencia. (Cortés, 1998) A partir de tal afirmación podemos abrir otra línea de reflexión en la que meditemos sobre la forma en la que un trabajo como las ventas de productos Jafra puede ser parte de una estrategia para sobrevivir. De donde resultará importante, también, saber el lugar que ocupa en relación a

las otras actividades que se realizan con el fin del sostenimiento del hogar.

Al buscar un concepto para entender la esencia del ingreso familiar, encontramos que Chalita plantea que “es un término que engloba recursos tanto en moneda efectiva como en especie”. De acuerdo con esta clasificación, encontramos recursos monetarios, no monetarios y de infraestructura. Dichos recursos pueden provenir del mercado de trabajo, miembros de la familia ausentes, redes de la comunidad o del gobierno. (Chalita 1994)²⁶

Dado lo anterior, creemos que puede asumirse la definición de estrategia de supervivencia familiar como “el camino por el cual se consiguen y combinan diferentes clases de recursos para asegurar la reproducción material de la familia”. Hay en esa estructura comportamientos individuales y luchas por el poder, así como el factor de la necesidad del ingreso de más de un miembro. La autora refiere la necesidad que tienen muchas mujeres de realizar actividades que les permitan trabajar sin descuidar a sus hijos. (Chalita, 1994)

Para esta investigación el hogar se interpreta como una unidad que comparte territorio, trabajo, capital y recursos sociales. (Hondecneu y Sotelo, 1994) Éste será un espacio de vital importancia, pues el trabajo que estudiaremos se realiza en los hogares y en muchas ocasiones incorpora a varios miembros de la familia. Hace uso de las redes familiares, sociales y laborales de varios miembros. Consideramos, además, la posibilidad de que propicie la modificación en el hogar y su organización en diversos planos, como el espacial, el de estructura económica y el de los equilibrios de poder.

Tema de reflexión es el valor que se da al cuidado de los hijos, del hogar y al trabajo doméstico, observar después cómo las empresas penetran y explotan esos espacios mediante el reclutamiento de vendedoras, no obstante ser áreas que el mismo mercado no valora tradicionalmente.

26. Esta definición permite integrar diversas actividades como la venta callejera de alimentos, la costura, etc. La lista parece interminable ya que representa parte del ingenio que se agudizó para construir formas de supervivencia.

El género y el mercado de trabajo

A partir de 1970 se incrementa la participación de las mujeres mayores de 25 años en el mercado de trabajo. Tema éste que resulta importante, ya que exige analizar los cambios que se generan en la organización de los hogares, pues la edad mencionada conduce a pensar en mujeres casadas y con hijos, o con algún tipo de responsabilidades. Luego entonces es importante saber cómo se organiza la vida familiar a partir de estos cambios.

Existen evidencias para afirmar que la presencia de hijos es un factor que inhibe el ingreso al mercado de trabajo. Lo que permite reconocer otra línea para abordar a lo largo de nuestra investigación, ya que, como hemos observado con anterioridad, las ventas de cosméticos brindan la oportunidad de que las mujeres se ocupen laboralmente mientras realizan otras actividades, como el cuidado de los hijos. La contracción del trabajo asalariado es otro factor que ha propiciado la movilización de una mayor cantidad de mano de obra y se ha generado una tendencia en la que las mujeres casadas buscan trabajo o tratan de crear su propio empleo.

Barker afirma que los trabajos eventuales o temporales son en su mayoría femeninos, situación comprensible por las condicionantes de género que ya hemos estudiado. En cuanto a los trabajos eventuales existen distintas condiciones: algunos son semejantes a un trabajo de tiempo completo, pero sin prestaciones ni posibilidades de progreso; otros están dedicados a trabajadores de alta calificación y ofrecen buenos niveles de remuneración. La inmensa mayoría de trabajos eventuales pertenecen al primer grupo. (Barker, 1993)

Si adelantamos algunas características de los trabajos eventuales de condiciones pobres (primer grupo de los mencionados arriba), podemos citar que la mayoría está relacionado con la incertidumbre, con un mercado de trabajo más competitivo y con menos beneficios para los trabajadores. (Milkaman y Townsley, 1999) La misma incertidumbre se convierte en un factor de presión para quienes laboran en estas empresas, logrando que los trabajadores realicen mayores esfuerzos a fin de cumplir con los requerimientos de la empresa.

En un ambiente tan competido y que genera tanta presión a las vendedoras, ¿qué representa un trabajo con alto grado de riesgo? ¿Qué es lo que la empresa compra como fuerza de trabajo? Tentativamente puede responderse que la categoría de capital social resulta útil para entender este aspecto. Podemos tomar algunos de los elementos de Portes, quien refiere que el capital social es la suma de recursos con los que los individuos logran lo que se proponen y, además, el que tiene la característica de ser el más invisible de los capitales. (Portes, 1993)

Aspecto interesante pues lo que utilizan las vendedoras para realizar sus ventas son los diversos vínculos sociales. Debemos tener en cuenta que el capital social implica la introducción de valores, la regulación de los intercambios, la solidaridad y la confianza (Portes, 1993), condiciones que, hasta donde se observado, son fundamentales para realizar el trabajo que estamos analizando. Esto significa que la vendedora se ve obligada a usar las relaciones donde siente afecto o confianza para realizar sus ventas. Cuanto mayor sea su grupo social, mayores posibilidades de lograr sus objetivos comerciales tendrá. Para las distribuidoras independientes, los valores que no son parte explícita de las transacciones comerciales se convierten en elementos que favorecen el éxito.

Conclusiones al capítulo

En este apartado realizamos una revisión de las dimensiones que dan sentido a las determinantes de género. Dicho trayecto permitió poner en claro la importancia y el papel que juegan las labores domésticas, el cuidado de el hogar y de los hijos en la vida social y la forma en la que afectan la existencia de las mujeres. Se concluye que las mujeres se acercan al mercado de trabajo en condiciones distintas a las de los hombres.

La distinción implica una desventaja para el sexo femenino y una pobre valoración de sus aportes a la vida social de los grupos. Un aspecto que resalta, por su importancia, es la existencia del trabajo no remunerado que abarca desde el trabajo doméstico hasta las ocupaciones que se confunden con el trabajo extradoméstico. Para los efectos de nuestro tema consideramos la enorme dificultad que presenta la distinción entre lo doméstico y lo extradoméstico.

Hemos planteado en este capítulo la existencia de una serie de condiciones a las que deben enfrentarse las mujeres para acceder a un trabajo. Dichos factores pueden observarse en distintos niveles, de lo personal a lo institucional y en los aspectos macro. Consideramos, por ejemplo, el hecho de que la mayoría de las mujeres realizan tanto trabajo doméstico como extradoméstico.

De lo anterior se desprende la necesidad de que algunos trabajos elegidos por las mujeres tengan características como la compatibilidad (con las labores domésticas) y que en buena medida se trate de labores realizadas a domicilio. Lo cual, según pudimos observar, redundaba en la poca valoración de los trabajos que realizan las mujeres. Quienes generalmente se encuentran en ocupaciones de alto riesgo y sin ningún tipo de protección ni garantía.

La necesidad de compatibilidad nos llevó a analizar las diferentes estrategias que las mujeres desarrollan para cumplir con ambas funciones. Se revisó el trabajo doméstico y algunos aspectos del trabajo informal y por cuenta propia, que hacen de la ocupación

femenina una actividad precaria. En un ambiente marcado por las distinciones de género los sujetos individuales actúan mediante diversas estrategias, las cuales están definidas por características tales como el sexo, la raza y la clase. Estudiar a las vendedoras de Jafra Cosmetic's exige entenderlas ejerciendo estas estrategias, y actuando como producto de múltiples determinaciones, a fin de generar sus propias respuestas para sobrevivir.

Tal parece que el trabajo en Jafra Cosmetic's no se puede separar de las labores del cuidado del hogar y la familia. Por ello, es fundamental revisar cómo se vive un trabajo que desde su concepción implica la mezcla con otros espacios. Se trata de un trabajo que no exige salir de casa a trabajar, ni descuidar a los hijos.

Capítulo 4: Las compañías

En este apartado presentamos información sobre Avon, Mary Kay y Jafra Cosmetics. Consideramos que, si bien la empresa en la que realizaremos nuestra investigación será esta última, la ventaja ilustrativa que nos reportará conocer a las otras es valiosa. Consideramos que las empresas han desarrollado una estrategia que les permite captar un mercado de trabajo específico, por lo que el modo en que se presentan y el discurso que utilizan puede resultar de mucha utilidad. Conocer las organizaciones, la forma en que han crecido, los recursos que han obtenido es interesante ya que nos muestra la importancia a nivel mundial del negocio que es objeto de nuestro análisis.

Existe una gran variedad de empresas que ofrecen oportunidad de realizar actividades de ventas directas. Se pueden encontrar organizaciones dedicadas a la comercialización de complementos alimenticios, como Omnitrition, ropa, utensilios de cocina, como Toperware, joyería y, desde luego, cosméticos.

Una característica fundamental del trabajo que ofrecen las empresas es el hecho de que se trata de un trabajo que puede llevarse a cabo al mismo tiempo que se realizan otras actividades, donde debemos destacar las que socialmente se han dedicado a las mujeres. Así se puede vender cualquiera de estos productos mientras se cuida a los hijos, se hacen labores domésticas o se convive con las amigas.

Al parecer en este tipo de empresas lo que no queda claro, lo que se esconde, es más importante que lo evidente. Resulta, pues, que alguna empresa, como veremos después, se pregunta si eso se puede considerar un trabajo. En oposición a ello nos preguntamos: ¿por qué no se le considera trabajo? Y en función de eso, necesitamos saber cómo se valora y que implicaciones tiene en la vida diaria de las mujeres.

Presentamos aquí la dedicatoria que Mary Kay Ash incluye en su libro "You Can Have it all" ("Tú puedes tener todo") y que sirve de muestra de lo que adelante encontraremos.

*To every woman who is trying to balance the needs of her children, her husband, her home, and her career-and finding it virtually impossible!*²⁷ (Kay, 1995)

Para iniciar con un marco referencia se realizó un estudio exploratorio de las empresas de ventas directas de cosméticos más grandes hasta ahora ubicadas por este investigador. Se presenta información de Avon, Mary Kay y Jafra Cosmetics.

Avon llama: ¿La tradición?²⁸

Esta empresa fue fundada en 1886 y es la mayor empresa en ventas directas de productos de belleza en el mundo, ya que sus ingresos son de \$ 5.2 billones de dólares anuales. Ocupa el lugar 308 de la lista de *Fortune*, como una de las mayores empresas de EEUU. Asimismo, esta empresa tiene líneas de joyería y regalos. Ha logrado ampliar su mercado a las mujeres de 135 países, mediante casi 2.8 millones de representantes independientes.

Encontraremos que a las vendedoras se les reconoce como representantes independientes debido al hecho de que no existe ninguna relación de trabajo (según la empresa), lo que implica la ausencia de cualquier tipo de protección para las trabajadoras. Aclaramos que, desde la perspectiva en que se realiza esta investigación, estamos ante una relación de trabajo. Aceptamos que puede tener características distintas a la tradicional asalariada, las que buscaremos conocer y explicar a lo largo de nuestra investigación.

De manera tradicional Avon sólo se ha vendido mediante el sistema de ventas directas, lo que ha generado un mercado definido del modo siguiente: la vendedora típica de Avon es una mujer de unos 40 años, con ingresos promedio de USA \$35,000 anuales. Resulta interesante descubrir que el perfil de la vendedora y de la compradora se confunden,

27. ¡Para todas las mujeres que tratan de equilibrar las necesidades de sus pequeños, su esposo, su hogar y su carrera, y lo encuentran prácticamente imposible!

28. La información presentada se obtuvo de la página en Internet de la empresa.

aspecto lógico pues se trata de que se realicen ventas a las mujeres con las que se mantiene un trato cotidiano. (Edy, 1999)

La vendedora de Avon (según la propia empresa) es una mujer que difícilmente accede a los centros comerciales, por ello es que se requiere llevarle los productos a casa. Curiosamente, en esta época en que los desarrollos tecnológicos permiten comprar casi todo desde el hogar, existe un segmento de población que no acude a los centros comerciales, entre ellos las amas de casa que (según Avon) nunca se atreverían a ir a una gran tienda a comprar cosméticos. De ahí que conviene mantenerla el mayor tiempo posible en su hogar.

Los rasgos comunes entre vendedoras, compradoras y la forma en que se ingresa a un grupo de distribuidoras independientes hace pensar que la observación de la constitución de redes sociales convierten este tema en algo interesante, pues así es posible revisar el tipo de vínculos, los compromisos y los acuerdos que se establecen tanto a la hora de comprar como laboralmente.

En busca de nuevos clientes, Avon ha establecido puntos de atención en los grandes centros comerciales²⁹, con lo que es posible observar nuevas tendencias en cuanto al mercado al que se dedican los productos. No obstante, el ingreso a este tipo de establecimientos implica dedicar los productos a otro tipo de personas, tal vez porque consideran que el mercado de las amas de casa tradicionales pueden agotarse algún día. Hasta ahora hemos encontrado información que nos proporciona datos sobre la imagen de la vendedora que manejan esas empresas en Estados Unidos. Queda como tarea pendiente conocer el tipo de vendedora y cliente que se maneja en México.

Consideramos a nivel de hipótesis de trabajo que cada empresa está dedicada a un sector determinado, en donde influyen aspectos que van desde el precio hasta la calidad de los

29. En el centro comercial Perisur de la Ciudad de México se puede encontrar uno de ellos.

productos que ofrecen. Consideramos que serán determinantes la edad y la clase social de las mujeres que forman parte del negocio.

Mary Kay y lo que cuesta trabajar ³⁰

Los valores

Fundada por Mary Kay Ash, en 1963, esta empresa tiene mas 500,000 vendedoras, en 29 países. Su lema *God first, family second, career third*, (*Primero dios, luego la familia y después la carrera*) es la frase que da cuenta de la oferta fundamental de la empresa, donde la mujer puede realizar esta actividad y recibir un ingreso mientras mantiene el cuidado de su familia. La filosofía de esta empresa nos hace pensar en que esta es la única oportunidad que una mujer tiene para trabajar sin descuidar su papel histórico de procreación y cuidado de los hijos y el esposo. (Kay, 1995)

El trabajo que ofrece Mary Kay está dedicado a las mujeres que han decidido que la familia es lo más importante, es decir, que quieren tener hijos y cuidarlos. Mientras para aquellas que están dispuestas a abandonarlo todo por su carrera, éste no parece ser un camino adecuado. Este discurso cargado de moralidad, con una visión tradicional de la familia hace pensar en las grandes dificultades que experimentan las mujeres en su lucha por ingresar al mercado de trabajo.

A las mujeres con hijos y el deseo de cuidar de ellos, el mercado de trabajo se les presenta como una opción costosa. Por ello Mary Kay recomienda hacer cuentas del costo que implica salir a laborar. Al trabajo de una mujer con hijos pequeños se le debe descontar el costo del transporte, del cuidado de los hijos, de la alimentación de la trabajadora, del precio de la ropa para el trabajo y una interminable lista de gastos que hacen pensar que trabajar fuera de casa es una empresa que no costea. (Kay, 1995)

Ante tal perspectiva se presenta la alternativa salvadora de la venta de cosméticos, con la que, según el discurso de la empresa, se trata de la opción menos costosa y no se pone en riesgo la estructura familiar. No se analizan los costos de una ocupación de este tipo y las implicaciones que puede tener trabajar ambas jornadas (trabajo doméstico y extradoméstico) en condiciones de aislamiento, ni las ventajas sociales que representa para la mujer tener un trabajo extradoméstico.

Para iniciar un negocio en Mary Kay se requieren pagar una suma mínima de 490 pesos, para obtener un equipo de demostración y material educativo. El "paquete" Mary Kay incluye productos para cuidado facial, cosméticos de color, productos para el cuidado de las uñas, del cuerpo, protección solar, fragancias, cuidado de la piel masculina y fórmulas nutricionales.

Según las condiciones anteriores, Mary Kay ofrece a las mujeres la posibilidad de un trabajo flexible y de ingresos ilimitados, lo que se logra meramente con habilidades personales y esfuerzo individual. Todas las mujeres tienen la posibilidad de elegir entre trabajar tiempo completo o medio tiempo, esto es, la propia vendedora decide la duración de su jornada, aunque de esto dependen sus ingresos. Resulta difícil la elección entre el tiempo libre y los ingresos.

El discurso de esta empresa implica una extraña dualidad entre lo conservador y lo nuevo, que a nuestro entender esconde una trampa: Mary Kay pretende ayudar a la mujer a valorar sus prioridades, por que las guía a seguir patrones nuevos que se piensan viejos, como podría ser poner antes que la carrera el cuidado de los hijos. No tenemos claro quien dicta las prioridades de las mujeres. Planteamos a partir de tales afirmaciones que existe una presión cultural que obliga a la mujer a seguir ciertos patrones como el cuidado de los hijos.

No se trata de vender productos; sino de ayudar a las mujeres a realizar sus sueños. La organización puede otorgar a las mujeres los productos, la educación, el ánimo, la

30. La información presentada se obtuvo de la página en Internet de la empresa.

motivación y los productos de calidad que la mujer necesita para el éxito. De forma evidente se trata de sueños que estarán encaminados a lo que dictan las buenas costumbres y a mantener la conformación de una familia típica.

225211

La clave es nunca olvidar que la familia es la prioridad antes que el trabajo. Ese parece ser el centro de la filosofía de la empresa y es, por mucho, un factor que da origen y permite explicar la existencia de este tipo de trabajos "flexibles" anteriores a cualquier tipo de proceso de reestructuración. Así, la razón por la que triunfan estas empresas, se debe a que permiten que las mujeres, además de obtener jugosas ganancias, ordenen su carrera de acuerdo con las necesidades de sus hijos y de su esposo. Desde la perspectiva de esta empresa, las mujeres deben pensar si es posible que su esposo aporte los ingresos suficientes para los gastos del hogar; en cuyo caso ni siquiera es necesario salir de casa.

Si una mujer establece adecuadamente sus prioridades, puede lograr y tener todo. Pero antes es necesario evaluar los costos de trabajar fuera de casa y tener cuidado en que no se pase el tiempo de la maternidad y de obtener lo que parece ser el mayor regalo que Dios le puede dar a las mujeres: ¡los hijos!

La conformación

La empresa se estructura de manera que todas las mujeres inician su carrera como "consultora de belleza", lo que favorece que primero se capaciten y aprendan cómo vender y usar los productos. En esta empresa han ingresado secretarias, amas de casa, granjeras, maestras de escuela, enfermeras, doctoras, abogadas y postgraduadas en administración. Todas las mujeres empiezan igual y esto genera una compañía igualitaria. Aunque no todas pueden escalar los más altos puestos.

La estructura de estas empresas es de tipo piramidal³¹, lo que significa que hay diversos escalones y los beneficios son diferenciados. El reconocimiento de estos permite hacer tipologías que favorecen el reconocimiento de distintos tipos de trabajadoras, con lo que aparece una diversidad de condiciones.

Hemos encontrado que existen niveles de ventas que permiten que las distribuidoras independientes obtengan ingresos considerablemente altos. Por ejemplo, más de 100 mujeres ocupan el cargo de Directora Nacional de Ventas independiente y sus ingresos representan montos de seis cifras anuales. El papel de estos puestos es interesante ya que funciona como una forma de motivar el trabajo a las otras vendedoras de los niveles inferiores para que un día lleguen a ser como ellas. Pero cuidado (aclaración del autor), no debemos olvidar que la cumbre es para muy pocas, de otra forma el esquema de la pirámide no tendría sentido y tal vez no funcionaría.

En este tipo de empresas es notable que los programas de estímulos resultan muy atractivos para las vendedoras. Así tenemos, por ejemplo, que uno de los mejores premios que otorga Mary Kay es un Cadillac color de rosa y, según los más altos niveles de ventas, otros automóviles como Trans Am, Grand Prix, Mercedes, Toyotas. Estos instrumentos funcionan como alicientes para la gran mayoría de las vendedoras.

Podemos afirmar que se trata de un tipo de trabajo que presenta inestabilidad para las vendedoras; pero también hemos encontrado grandes diferencias de acuerdo con el nivel que cada una ocupa en el esquema de ventas. En este orden de ideas nos encontramos con una sorpresa: la inestabilidad no es para todas, pues hay un plan de retiro para las directoras nacionales de ventas. Se menciona el caso de una de ellas que recibirá como pensión anual de retiro un millón y medio de dólares durante 15 años. Esto refuerza la necesidad de establecer una revisión que distinga los niveles y las condiciones en que se trabaja en cada uno de ellos. (Ash, 1995)

31. Concepto que revisamos adelante

Un poco de historia

Seleccionada como una de las 100 mejores empresas para trabajar en América, en la revista *Fortune*, Mary Kay fue la compañía de mayores ventas durante 1998, en productos para el cuidado facial y cosméticos de color, por quinto año consecutivo. Tiene 9% del mercado de productos para cuidado facial, y 10% del de los cosméticos.

A pesar de tener como se dijo antes más de 500,000 consultoras de belleza, en 29 países, sus empleados no rebasan los 3,500, quienes tienen la función de apoyar las oficinas corporativas, regionales, los centros de distribución y las oficinas internacionales. Las oficinas corporativas están ubicadas en Dallas Texas.

Las ventas brutas en 1998 fueron de 1 billón de dólares, pero esto al calcularlas como ventas al público representa 2 billones de dólares, ya que se deben incluir los porcentajes que reciben las promotoras independientes.

Jafra Cosmetics: ¿Se puede considerar eso un trabajo?

Jafra se considerada como una compañía de venta directa especializada. La historia de esta organización inicia en Malibú, California, Estados Unidos, en 1956. El nombre de esta empresa debe su origen a las letras iniciales de sus fundadores: Jan y Frank Day, lo que dio por resultado "JAFRA".

La idea que rige a la empresa es que las amas de casa puedan realizar un trabajo compatible con sus labores domésticas y con sus horarios. La filosofía de la empresa se basa en la idea de construir un equipo independiente de vendedoras y proyectar la carrera potencial de las mujeres. Estos productos no se venden en las tiendas, porque lo que importa a la empresa es que las vendedoras sean las estrellas de la misma.

La compañía se sustenta en dos conceptos: a) ofrecer productos para el cuidado del cutis, y b) brindar a las mujeres la oportunidad de crear su propio negocio. Usamos el orden

establecido en la empresa, aunque nosotros tenemos la hipótesis de que el principal interés de ésta es la captación de las vendedoras.

La estrategia de la empresa implica el conocimiento de su mercado, manejando un discurso que se resume en frases como: “Escuchar a todas las personas para conocer sus necesidades, orientarlas y animarlas para que hagan lo que les gusta y así descubran por sí mismas sus capacidades.” Esto nos hace suponer que la empresa está más preocupada por el mercado que representan las vendedoras que por las consumidoras. Jafra cuenta actualmente con 300,000 consultoras en el país.

La empresa presenta la relación de las vendedoras con Jafra como un vínculo en el que todos ganan, y afirman que es una de las compañías que más respetan a su equipo de distribuidoras. Jafra implica iniciar un negocio propio independiente, con un poderoso equipo de apoyo. De esta forma las vendedoras pueden programar sus agendas respecto al tiempo de trabajo, elegir su lugar de trabajo, planear sus propias estrategias; además, con los productos de Jafra la motivación es fácil.

Jafra invade la vida social de la mujer, pero lo hace de una forma que no se nota: mientras la vendedora sale a reuniones sociales y está conociendo nuevas personas, puede aprovechar para mostrar los nuevos productos. Productos que la propia vendedora usa y los recomienda por que los considera buenos, ¿se puede considerar eso un trabajo? Esta pregunta resulta fundamental ya que tenemos que descubrir cómo se conceptualiza, por parte de la empresa, y, ante todo, cómo lo viven las propias mujeres. Pero consideramos indispensable adelantar nuestra respuesta: para nosotros sí se trata de un trabajo, el cual podrá tener características diferentes al trabajo típico asalariado, pero es una relación laboral que debe interpretarse y requiere una investigación profunda, que es la tarea que nos hemos impuesto.

Es pertinente plantear a nivel de hipótesis de trabajo la posibilidad de que la vida social de la mujer se vea afectada negativamente por la necesidad de hacer de toda relación social una de tipo comercial. Es un trabajo en el que se pierden los límites, idea ésta que nos lleva

a pensar en los límites como la necesidad de que algo que debe contenerse. Trabajo transgresor que roba espacios de la vida privada sin que las afectadas se den cuenta.

Se empeña en esta actividad un tiempo que no tiene precio porque pertenece a otro tipo de relaciones, ésas que no valora el mercado. (Gorz, 1998) La cooperación, el amor, la amistad son relaciones que no se pueden vender o comprar, queda pues pendiente saber cómo es que las mujeres que venden este producto movilizan sus redes sociales para realizar sus ventas y cuál es el precio que pagan por hacer uso de estos vínculos.

Para Jafra se trata de elementos que no tienen ningún valor: una sonrisa afectuosa y una pequeña inversión en el maletín de consultora y está lista para escalar. Como consultora la mujer recibe beneficios por cada producto que vende. (el rumor es que Jafra se vende prácticamente sola). No hay barreras. ¿Por qué no lograr ingresos de nivel ejecutivo?

Todo parece fácil para trabajar en esta empresa, el ingreso es sencillo y no se requiere ninguna capacitación. La empresa plantea las siguientes preguntas y respuestas: ¿Cómo ingresar como consultora de Jafra? *Mediante una consultora en tu localidad o llamando por teléfono.* ¿Existen montos mínimos de ventas? *Se puede vender tan poco como se desee, pero usted gana de acuerdo a lo que vende.* ¿Puedo trabajar medio tiempo? *Claro. Usted fija sus propios horarios, elige cuánto tiempo y por cuánto tiempo quiere trabajar y decide cuándo quiere una promoción.* ¿Cuánto tardaré en lograr un salario a nivel ejecutivo? *De nueva cuenta, usted decide que tan rápido avanza construyendo su negocio y a sí misma, con la ayuda de su propio equipo de ventas.* ¿Se requiere experiencia? *No, su contacto Jafra le enseñará lo que necesita saber.*

Es un trabajo tan sencillo que lo puede realizar cualquiera, el horario importa poco. ¿Qué es lo que importa? ¿Qué busca la empresa de sus vendedoras? ¿Qué es lo que compra a sus vendedoras como fuerza de trabajo? ¿Qué perfil cumplen las que han logrado posiciones exitosas?

La historia

La empresa inició con sus fundadores, los que actuaban como consultores que invitaban a pequeños grupos de personas para probar los productos de limpieza facial y a recibir asesorías sobre su uso. Lo anterior permite afirmar que se trataba de un servicio personalizado, con el que se lograba un contacto directo con los compradores, a los que se les informaba sobre los productos y se respondía las dudas que pudieran surgir en torno a los productos.

Posteriormente se desarrollaron estrategias de administración que implicaron el lanzamiento de "premios para las vendedoras más exitosas". Además, se siguió ofreciendo la oportunidad de comenzar su propio negocio a personas de diversos estados o distritos dentro de EEUU. Para lograr dicho objetivo se utilizó a las distribuidoras independientes que ya formaban parte del equipo de la empresa, de este modo Jafra se consolidó como una empresa de multinivel.

En 1973, Jafra se integra al grupo Gillette internacional. En el consorcio intervenían empresas como Oral B, Braun y la misma Gillette. En 1979 comienza sus operaciones en México, Distrito Federal, creciendo aceleradamente hasta extenderse a todo el país.

En su desarrollo en México la empresa ha descubierto la necesidad de incorporar oficinas en el interior de la República Mexicana, a éstas se les denomina centros de servicio, los cuales funcionan como centros de distribución, apoyo a la entrega y facturación de los productos. Se trata de establecimientos que se encuentran integrados a la matriz del Distrito Federal.

Las distribuidoras independientes, conocidas como "líderes Jafra", tienen grupos directos de vendedoras, los cuales se denominan "linajes". A medida que un líder Jafra va ascendiendo de nivel las responsabilidades con sus grupos directos se incrementan notoriamente. De acuerdo con lo observado se puede afirmar que existen personas ubicadas en los puntos más altos de los linajes que desarrollan actividades empresariales, negocian

con los premios y tienen establecimientos desde los que comanda a un amplio número de vendedoras. Se visitó uno de estos establecimientos y en la apariencia de una casa encontramos montada una oficina, con bodegas y equipo de apoyo.

La organización de los linajes

La estructura organizativa de Jafra Cosmetics en el nivel de las distribuidoras independientes es similar a una compleja red de relaciones sociales, la cual es interesante de analizar y estudiar a profundidad, ya que se generan relaciones que toman el símil de las relaciones familiares, así la mujer que introduce a otra en la empresa se convierte en su madre, por lo que tienen abuelas, madres e hijas. Y las ventas de las hijas dan ganancias a las madres, abuelas y a las madres y abuelas de éstas.

A continuación se presentan las categorías existentes en la escala de las distribuidoras independientes. Estas categorías comprenden los pasos que se siguen desde que una persona comienza a colaborar con la empresa por medio del linaje, hasta llegar al último nivel. Para ascender en las categorías de la compañía es necesario alcanzar los patrocinios (integrar nuevas vendedoras) requeridos para cada nivel y sólo depende de la persona por su productividad. (Ibarra, 1999)

Consultora: Es la persona que brinda servicio de posventa y extiende la oportunidad de participar en el programa Jafra a otras mujeres. Es el punto más bajo del linaje, se supone que es el rango en el que se ingresa a la empresa.

Creemos importante mencionar que aunque oficialmente no está permitido, hay vendedoras de los niveles más altos que han desarrollado sistemas que les permiten contratar vendedoras a sueldo, lo que les representa notables ganancias, así que para nuestra tipología la primera será este tipo de distribuidora no independiente.

Animadora A”: Es la persona que enfoca sus esfuerzos para desarrollar su negocio con el grupo directo, reconociendo que la productividad de su grupo de consultoras es

fundamental para su crecimiento, por lo tanto considera el patrocinio como una actividad personal y se concreta a la formación de consultoras en crecimiento.

Este nivel ya representa el control de un grupo de vendedoras, por lo que la animadora recibe una porcentaje de sus ventas y de las de sus patrocinadas.

Animadora "AA": Es la persona que enfoca sus esfuerzos para desarrollar su negocio con el grupo directo, reconociendo que la productividad de su grupo de consultoras es fundamental para el crecimiento propio y el de su grupo.

Lady Master Junior: En este nivel el trabajo de la distribuidora independiente con sus grupos personales se incrementa notoriamente. Se basa principalmente en dar entrenamientos y hacer juntas. Se realizan eventos donde se planean las actividades, se organiza la información que se debe transmitir, se integran grupos de trabajo. La Lady dirige ciertas actividades que implican la conservación del al linaje en constante desarrollo y por último se controla el linaje mediante asistencias en juntas o entrenamientos.

Las funciones de estos grupos tienen que ver con la promoción y la capacitación; su función es el control del resto de los niveles. Se considera que es a partir de ese nivel que las actividades se acercan más a actividades empresariales o gerenciales. En estos niveles los ingresos son muy altos ya que se recibe porcentaje de todas las vendedoras que se encuentran en niveles inferiores del mismo linaje.

Lady Master Senior: Para este nivel, aunque similar al anterior, se cuenta con la diferencia de incrementar el linaje a través de juntas y entrenamientos constantes; sus actividades se concretan en atender el linaje en los aspectos de asesoría y comunicación.

Lady Star Master: Este nivel implica mayor responsabilidad por el volumen de gente con la cual se trabaja y se conforma por once grupos. Es fundamental que la lady ejerza un liderazgo que permita motivar a sus distribuidoras independientes para hacerlas más productivas.

ASOCIACION DE...
DOCUMENTOS...
L...
L...

Lady Master Plus: Esta categoría es un nuevo nivel que se incorpora en enero de 1999, tiene las mismas expectativas que el anterior y la forma de trabajo se asocia a un término de administración de negocios, esto es, conducirlo por un proceso administrativo que involucre los elementos de planeación, organización, integración, dirección y control, para, además de manejar el linaje, mantenerlo acorde a las necesidades del mismo.

Lady Gran Master: Es el nivel más alto de las distribuidoras independientes que maneja la compañía; implica la organización de quince grupos directos.

Se puede concluir que cada nivel presentará una condición y relación de trabajo distinta, lo que obliga, a partir de esa tipificación, a conocer más a fondo las diversas condiciones que se presentan en la empresa. Creemos que estas clasificaciones serán más claras una vez que se pueda tener contacto directo con vendedoras de los diferentes niveles.

Consideramos que es factor fundamental analizar la forma en que se realiza y ejerce el control. Ya que, según lo observado, son las mismas vendedoras las que lo ejercen, esto provoca la aparición de relaciones más complejas que la relación puramente laboral.

Se da lugar al desarrollo de estilos personales de control en los diversos linajes, los cuales pueden ser peligrosos al estar poco claros. Además de que queda la pregunta de cuál es el grado de independencia que tienen las vendedoras. El control resulta fundamental ya que dependiendo de la forma en que la capa superior motive a la inferior y la haga vender, serán mayores las ganancias para toda la cadena.

Otro de los sistemas que se pueden encontrar dentro de la organización es el Servicio Pos Venta, es decir, un sistema en el que las vendedoras de los niveles más altos están obligadas a realizar visitas o llamadas periódicas a las clientas y a las distribuidoras de los niveles bajos con el fin de tener una agenda actualizada y comentar las novedades de Jafra. Esto, además, permite que se incremente la comunicación con la gente del mismo "linaje".

Las responsabilidades de quien patrocina a una distribuidora independiente son:

- Transmitir a los nuevos negocios los conocimientos necesarios para realizar correctamente las actividades dentro y fuera del grupo de trabajo.
- Ayudar a resolver las dudas.
- Animar a la gente a seguir cuando por algún motivo pierda interés.
- Motivar al grupo a que crezca igual que la animadora.
- Motivar para que asistan a las juntas de área.

La información que se brinda implica estrategias de ventas, programas promocionales y técnicas de patrocinio, fluye a través de los puntos más altos del linaje. Lo cual habla de que existen políticas de la empresa adecuadamente diseñadas y que permiten que el trabajo se realice siempre bajo criterios semejantes. Esta empresa sin tener "empleados" logra desarrollar una fuerza de ventas, equipos de trabajo, un grupo gerencial, supervisoras, formas de comunicación fluidas. Además, logra abaratar costos y hacer que las operaciones sean eficientes.

De esta manera se logra que todas las vendedoras estén enteradas y reciban la misma información, para lo cual se diseña papelería especial mediante la cual se motiva y crea identidad con la empresa. Para el adecuado flujo de información existen los siguientes tipos de eventos:

- ◆ Convivencia Anual: Es un evento de carácter recreativo y se lleva a cabo durante tres días en el interior de la República Mexicana o alguna ciudad del extranjero.
- ◆ Foros Regionales: Difusión de la oportunidad Jafrá con información, motivación y presencia de la compañía, evento especial para prospectos.
- ◆ Seminarios Regionales: Apoyar al desarrollo profesional dentro del programa.
- ◆ Cenas Bailes de Premiación: Reconocimiento a la actividad exitosa.
- ◆ Seminario de Liderazgo: Es un evento anual de formación, al cual asisten conferencistas que tratan temas importantes para el crecimiento de la mujer Jafrá* como líder.

La asistencia a los eventos antes mencionados depende del cumplimiento de diversas condiciones que impone la misma empresa. Es importante que se tenga en cuenta la existencia de estos eventos al momento de analizar las implicaciones de los encuentros en los sistemas de ventas multinivel. Ya que como veremos más adelante se trata de los momentos en los que las vendedoras de los niveles más bajos se encuentran con las que pertenecen a los niveles altos y reciben el estímulo de ver lo prometedor que es el trabajo de distribuidoras independientes.

El ciclo Jafra

La pregunta de qué vende Jafra es una de las más interesantes y se responderá a lo largo de esta investigación. Asimismo, esta cuestión deberá aplicarse en dos niveles, ya que buscaremos descubrir qué se vende a las consumidoras y qué a las vendedoras. A manera de muestra presentamos un párrafo de lo que la empresa dice ofrecer:

Jafra es un mundo dirigido a las personas y al cuidado de su piel, basándose en un concepto práctico que es apreciar a la gente y compartir con ella un programa especializado en el cuidado del cutis, mediante el cual se aprende, se crece y se alcanza una autorrealización personal y profesional. (Ibarra, 1999)

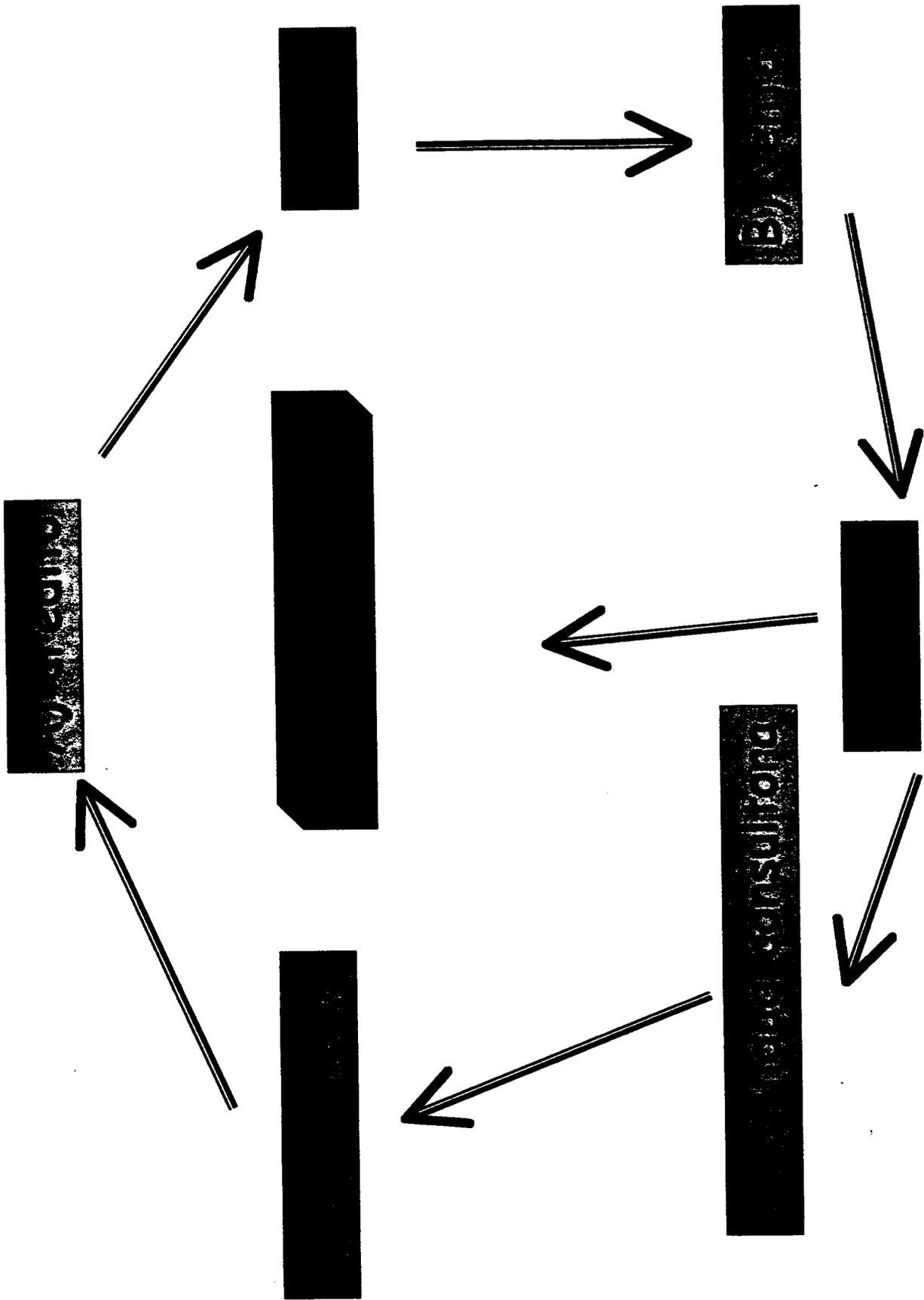
Algo que la empresa explota adecuadamente es la relación que se genera entre las mujeres aprovechando que “la mujer Jafra tiene la creatividad y la oportunidad de escuchar y comprender a las personas ayudándolas a alcanzar sus metas”. Esta forma de relación permite que la venta se realice en un espacio de confianza mutua, pues la empresa le ofrece a la vendedora la oportunidad de crear su propio negocio, además de brindarle elementos de identificación con la empresa. Todo esto nos obligará a estudiar a fondo el discurso de la empresa y la cultura corporativa que aquí se construye.

El sistema que utiliza Jafra Cosmetic's es el de ventas multinivel y específicamente se le conoce como Stairstep-Breakway System (SBS), que en español significa sistema de ventas escalonado con independencia. El SBS funciona de la siguiente manera:

1. La distribuidora independiente adquiere su paquete de inicio, por lo que tiene derecho de adquirir productos a precio de mayoreo para su uso personal o venta, recibiendo así 50% de utilidad. Actualmente el precio de este paquete es de \$340.00.
2. La cantidad de utilidad va de acuerdo con el volumen de venta; cuanto más vende la distribuidora independiente, más gana. No sólo por obtener mas utilidad, sino porque los porcentajes aumentan.
3. La distribuidora tiene la posibilidad de reclutar a otras personas; así, al invitarlas a participar en dicho negocio, se convierten en la primera línea del nivel de la red.
4. Una vez que la distribuidora llega a niveles determinados por la empresa, comenzará a percibir porcentajes variables según la venta que ejerzan la personas que se encuentren en su grupo. Actualmente este nivel corresponde a la etapa en que se tienen 5 invitadas.
5. Conforme la distribuidora "independizada" desarrolla una labor más efectiva de liderazgo, asesorando y motivando a su gente a duplicar o mejorar su éxito, ésta obtendrá una mayor productividad, ya que sus ganancias dependerán de las ventas propias y de las que realicen las personas invitadas por ellas.

Para el desarrollo de las actividades en esta empresa Jafra Cosmetics otorga crédito a sus vendedoras, el monto del mismo depende del lugar que ocupen como vendedoras. El tipo de crédito se mide mediante módulos.

Es fundamental la existencia del crédito para el desarrollo de las actividades, por lo que la empresa ha establecido ciertos lineamientos conocidos como ciclo del negocio (se anexa un esquema), el que da cuenta de la forma en que funciona el intercambio. a) Se ofrece un crédito para la compra del producto. b) Este producto se vende y entrega al cliente. c) Se efectúa el cobro del producto. d) Se paga oportunamente (antes de 30 días, fecha factura) a Jafra el precio del mismo. e) Se conserva la parte que constituye la utilidad. f) Esta utilidad puede reinvertirse en la compra de nuevos productos, haciendo crecer el negocio y obteniendo una mayor productividad.



Este ciclo nos parece uno de los factores que más fuertemente puede dar cuenta de los riesgos que corre la vendedora y la incertidumbre en la que se puede vivir al realizar este trabajo. Ya que no se sabe cómo se comportará el mercado, se corre el riesgo de que los pedidos no se vendan o de no poder cobrarlos.

Se trata de un trabajo lleno de incertidumbre y sin ninguna garantía para la gran mayoría de las mujeres, sobre todo aquellas que se encuentran en los niveles más bajos de los linajes. Ciertamente que la seguridad aumenta conforme se pertenece a niveles más altos pero estas ventajas sólo las obtienen una minoría de las vendedoras. Parte de la explicación está en lo que se considera el esquema piramidal.

Jafra y el esquema piramidal

De acuerdo a lo investigado hasta ahora podemos construir una hipótesis de trabajo, la cual nos permite afirmar que la organización de Jafra Cosmetics tiene características de un esquema piramidal. Afirmación que hacemos a partir de los trabajos en los que se analizan la forma en que trabajan empresas como Amway. (Van Druff, 1999)

A partir de dichos trabajos se puede afirmar que los beneficios de los niveles altos tienen su origen en las compras que realizan las personas que forman parte de los niveles bajos, es decir, la existencia de los niveles bajos da sentido a la existencia de los altos.

En esta perspectiva es útil pensar en el papel que cumple el control que ejercen los niveles altos sobre los bajos, ya que de este control y la motivación dependerá directamente los ingresos que se reciban.

Así que, a primera vista, parecería que el dinero recibido por los niveles altos tiene su origen en el trabajo y consumo de los niveles bajos; por lo cual se trata de un sistema que lo primero que promueve es el consumo de los niveles bajos. Esta afirmación se sustenta por el hecho de que son las mujeres que usan los productos las que pueden recomendarlos. De

hecho se empieza por usarlos y así se los recomienda.

La función que cumplen las reuniones va mucho más allá de la transmisión de la información; forma parte de una estrategia que pretende vender una imagen de éxito. Esto explica lo costoso de los premios. Consideramos que ver llegar a una reunión a una mujer de los altos niveles en el famoso Cadillac rosa de Mary Kay será la mejor forma de animar y motivar a las vendedoras a trabajar arduamente por lograr altos niveles de ventas.

La información con la que las mujeres ingresan a este mercado es muy reducida, por lo que nunca se calcula la posibilidad de que se trate de un mercado saturado. Es decir, si una persona cercana ha laborado en este negocio con cierto éxito, no se puede inferir de manera automática que cualquiera que entre podrá tener el mismo éxito; de hecho, las posibilidades de éxito son cada vez menores.

Conclusiones al capítulo

Conocer la historia y el funcionamiento de las empresas dedicadas a las ventas directas de cosméticos nos ha acercado a nuestro campo de investigación. Hemos descubierto, con ello, que tras estas empresas existe un concepto de la mujer, que la remite a ser un ama de casa.

El objetivo de las empresas es permitir a la mujer que trabaje mientras realiza actividades como el cuidado de los hijos y los quehaceres domésticos. Se construye un mercado cautivo para sus productos y un mercado de trabajo que abarca segmentos de población que de otra forma no tendría acceso al mundo laboral.

Creemos que esta estrategia implica la generación de un mercado donde las primeras consumidoras son las propias vendedoras y que el beneficio secundario es el desarrollo de un eficiente equipo de ventas, el cual representa costos mínimos para la empresa ya que resulta ser autofinanciable.

Se aprovecha un segmento de la población que por su condición social, de edad, la presencia de hijos, la ausencia de calificación para el trabajo y las determinantes de género no tiene acceso a otras oportunidades de trabajo. Se le ofrece uno de fácil acceso y que representa costos sociales mínimos ya que permite que la mujer siga realizando sus labores de ama de casa.

Creemos que existe un discurso que pretende proteger y preservar a la familia pensando en estructuras tradicionales; por lo que se pierde de vista que existen diversos tipos de familias. Se debe considerar, por ejemplo, los hogares de jefatura femenina o con diversas conformaciones, producto de variados acuerdos sociales.

Se puede adelantar, además, que resulta indignante escuchar que se considere que el papel fundamental de la mujer es el ser ama de casa. Al parecer esta propuesta de negocio no está dispuesta a considerar los cambios que se han vivido en la situación de la mujer en los últimos años, como el creciente ingreso al mercado de trabajo y la elevada

profesionalización de las mujeres.

Creemos que las posibilidades de la mujer se encuentran más allá de limitarla a su función de madre de familia, esposa y ama de casa. Es cierto que muchas mujeres se encuentran en esta situación y que el trabajo de las ventas de cosméticos puede representar la única opción para sobrevivir. Es posible, además, que para muchas de ellas termine por convertirse en una posibilidad para sostener a su familia y lo puedan hacer en condiciones no precarias. Lo que genera un espacio de posibilidades ya que creemos que las vendedoras que trabajan para empresas como éstas son mucho más que amas de casa, diremos que son mujeres con todo lo que esto implica.

Lo observado en estas empresas da cuenta de un tipo de trabajo que nació flexible y cuyo origen data de mucho antes de los procesos de reestructuración. Es un trabajo flexible en cuanto a jornada, ingresos y funciones. Es, también, precario por definición, ya que el riesgo está presente en todas las actividades de las distribuidoras independientes, por lo menos en las que pertenecen a los niveles más bajos.

Descubrimos que se trata de un trabajo que está fuera de toda regulación, al grado de que ni siquiera se considera un trabajo (recuerde el apartado dedicado a Jafra). Las distribuidoras independientes no son, desde la opinión de las empresas, trabajadoras de éstas. Así que la organización no asume ningún compromiso con ellas. Razón de más para hablar de precariedad.

Estamos ante un trabajo que se creó para que las mujeres lo realicen mientras se dedican a otras actividades, razón por la que hemos afirmado que se trata de un espacio donde se mezcla el trabajo con el no trabajo. Las mujeres de Jafra Cosmetic's venden mientras realizan muchas otras labores. Ésa parece ser su gran ventaja y, al mismo tiempo, su gran desventaja. En este espacio contradictorio es donde planteamos nuestra investigación.

PARTE III CONSTRUCCIÓN DEL CONTEXTO

Capítulo 5: Para conocer Morelia

Esta parte del trabajo representó reconocer que aún falta mucho por entender en lo que equivocadamente conocemos como provincia mexicana. Michoacán en particular presenta una serie de aspectos que lo hacen ver como una región llena de contrastes: "tierra de experiencias revolucionarias, de agrarismos radicales y, al mismo tiempo, conservadurismos de antigua raigambre. Cuna del cardenismo y corazón de la cristiada".³² (Zepeda, 1988)

En este documento buscamos presentar las condiciones del estado en general y de Morelia en particular, con las que podamos responder cuestiones como: cuáles son las características que, según nosotros, favorecen el surgimiento de trabajos como el de las ventas en Jafra Cosmetic's.

Muchas preguntas quedan pendientes en cuanto al conocimiento de este espacio; sin embargo, se puede adelantar que hay ciertas condiciones que favorecen el crecimiento del empleo informal y por cuenta propia.

Michoacán

Cuando se escribe sobre un estado como Michoacán, la primera pregunta que viene a la mente es cómo incluir en este documento una serie de datos que no se pueden documentar, pero que existen. En esta situación podemos mencionar la presencia de los grupos de narcotraficantes y grupos guerrilleros; así como los ingresos producto de la migración a los

32. Morelia representa una de las pocas localidades que han sido gobernadas por los 3 partidos principales.

EEUU, y la economía que no se documenta venta de alimentos callejeros o los abonados.³³ (Zepeda, 1988) Con esta salvedad iniciamos nuestro viaje por esta tierra tan rica y tan pobre, la cual presenta muchos retos para la investigación y más todavía para quienes en ella habitan.

Datos geográficos

El nombre oficial del estado es Michoacán de Ocampo. Tiene una extensión de 60 mil kilómetros cuadrados y colinda con Jalisco, Guanajuato, Querétaro, México, Guerrero, el Océano Pacífico y Colima. Representa 3.0% del territorio de México. Cuenta con 113 municipios. (INEGI, 1999) (Zepeda, 1988)

En este estado podemos encontrar cuatro mil volcanes, una enorme variedad de ambientes ecológicos, así como hermosos lagos. (Zepeda, 1988) En cuanto a la forma en que se distribuye el territorio encontramos principalmente (INEGI, 1999) que:

- a) 27.99 % del territorio estatal está dedicado a la agricultura, donde los productos que predominan son el maíz, el trigo, la avena y el garbanzo, así como los de tipo perenne como aguacate, limón, mango y durazno. (INEGI, 1999) (Zepeda, 1988)

- i. La agricultura de temporal ocupa 66.6% del territorio dedicado a la agricultura (INEGI, 1999); se ubica en la zona centro norte de Michoacán, en el bajío y en las cuencas del río Balsas — Tepalcatepec y la desembocadura del Río Balsas y el Río Coahuayana—. Se trata de cultivos dedicados principalmente al auto consumo, mercados locales y regionales. Presentan los problemas que significan las irregularidades de las lluvias, falta de créditos y de insumos como maquinaria, fertilizante y semillas mejoradas. Por último, es importante mencionar que se trata de las zonas más densamente pobladas. (Vargas, 1985)

33. La existencia de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y una serie de universidades privadas hacen que se genere una fuerte actividad económica en torno a las escuelas. Los abonados refiere a la costumbre de alojar y alimentar estudiantes universitarios en casas particulares.

.ii.Existe también cultivo de riego principalmente, el que representa 13.5% del territorio dedicado a la agricultura³⁴. (INEGI, 1999) en la zona conocida como los suelos castaños y negros del bajo michoacano, el norte centro y oriente del estado, la cuenca de Tepalcatepec, la desembocadura del río Coahuayana y del Río Balsas en el Pacífico. En estos suelos se cultiva aguacate, fresa, sandía, melón. (Vargas, 1985)

.iii.Es importante mencionar que una alta proporción de los suelos se utilizan para granos para consumo pecuario o para pastizales que representa 1.8% de la superficie estatal. Por ejemplo el sorgo representa 7% de la superficie cultivada y la pradera, 15% (INEGI, 1999).

.iv.Existen zonas de matorral —5.08% de la superficie estatal (INEGI, 1999)— que representan tierras que exigen fuertes inversiones para su aprovechamiento, por ejemplo, los Mezquiales, Chaparrales, etc. En este tipo de tierra es donde se encuentra el nopal, producto básico para la alimentación nacional. (Vargas, 1985)

- b) Al hablar de los ricos bosques michoacanos, debemos considerar problemas tan graves como la tala clandestina, la erosión de los suelos y la explotación irracional. 28.68% (INEGI, 1999) del territorio estatal es bosque del que se obtiene maderas como: pino, encino quebraco, encino, ocote trompillo, pino. (Zepeda, 1988) Se localiza en las regiones occidente y oriente de la Sierra Tarasca —Sistema Volcánico Transversal o Cordillera Neovolcánica— y las partes altas de la sierra de Coalcomán —Sierra Madre del Sur—. (Vargas, 1985)
- c) 34.79% del territorio estatal es selva de la que se obtiene copal, tepeguaje, brasil, pochote. Se trata de selva tropical y subtropical ubicada entre las estribaciones de las Sierra Madre del Sur hasta el pacífico y pequeñas porciones de la tierra caliente occidental y oriental. Se trata de una zona que no se explota ya que se encuentra en las partes menos pobladas del estado. (Vargas, 1985)

El 8.46% restante se distribuye entre los cuerpos de agua, que cubren una superficie de 167,000 hectáreas. Con usos muy desiguales por su extensión destacan la presa de Infiernillo y algunos lagos como: Cuitzeo, Pátzcuaro, Zicuarán, Sirahuén. Las áreas desprovistas de vegetación son aproximadamente 3,000 hectáreas. Por último están las zonas urbanas, grupo en el que encontramos ciudades como: Morelia, Uruapan, Zamora, Apatzingán, Zitácuaro, La Piedad, Sahuayo, Los Reyes, Ciudad Lázaro Cárdenas. Estas

34. 20% ha implementado sistemas que combinan la agricultura de riego y la de temporal

ciudades presentan altos índices de crecimiento y son las que ofrecen mayores niveles de bienestar a sus habitantes. (Vargas, 1985)

La población

La población del estado es de 3'979,177 (datos preliminares) (INEGI, 2000) 50.88% de la población se considera económicamente activa³⁵, de la cual se reporta ocupada en 97.73%. Resulta significativo que de esa población económicamente activa ocupada sólo 30.34% son mujeres. (INEGI, 1999) De lo anterior se desprende que el resto de las mujeres son población económicamente inactiva. Lo anterior abre espacios para plantear preguntas de investigación en torno a la forma en que sobreviven esas mujeres "inactivas".³⁶

Según la encuesta nacional de empleo urbano, 74% de las mujeres declaradas como económicamente inactivas se dedican a los quehaceres domésticos, mientras que el resto a actividades tales como estudiar, son pensionadas o están incapacitadas. Teniendo en cuenta el objeto de nuestra investigación consideramos fundamental revisar algunos aspectos de este segmento de la población, ya que en el rango de las mujeres dedicadas al hogar es donde podemos encontrar a las vendedoras de Jafra Cosmetic's.

Las edades en que se concentra el mayor número de mujeres que forman parte de la PEI (Población Económicamente Inactiva) es en el rango que va de los 20 a los 29 años y 30 a 39 años, situación que se puede explicar por ser las edades dedicadas a la crianza de los hijos. Un dato que ilustra lo anterior es el hecho de que el porcentaje de la PEI se incrementa según el número de hijos de las mujeres. (INEGI, 1998)

35. Según el INEGI, la población económicamente activa (PEA) son las personas mayores de 12 años que trabajaron o ayudaron a trabajar al menos durante una hora en la semana de referencia; se incluye a los que no trabajaron, pero sí tenían trabajo y a los que buscaron trabajo en el periodo de referencia.

36. La distinción entre PEA y PEI resulta ser discriminatoria del trabajo doméstico, ya que según las cuentas presentadas por el INEGI no se traduce en el crecimiento del PIB. Por otra parte, existe dentro de las estadísticas oficiales la posibilidad de caer en cuentas alegres ya que quienes pertenecen a la PEI dentro del rubro de los disponibles se pueden considerar desempleados disfrazados. (Román 1997)

Se debe destacar que el nivel educativo de las mujeres que pertenecen a la PEI en el que encontramos mayor concentración es en las de primaria completa, seguido de quienes tienen secundaria completa. (INEGI, 1998) Consideramos que es en los grupos de estos niveles educativos donde se pueden desarrollar ocupaciones como la que analizaremos. Mencionar esto no es gratuito ya que se trata de cruzar los datos que estamos revisando con el discurso de la empresa, donde se afirma que no se requiere ningún tipo de capacitación, y es precisamente éste uno de los planteamientos que parece más atractivos para dedicarse a las ventas de cosméticos. Creemos que la propia característica del trabajo no permite tener claro donde se ubica esta población, por lo que revisaremos diversas actividades que nos permitan ilustrar el tema.

Si tomamos a la población reportada como ocupada³⁷, el porcentaje de mujeres que realizan trabajo sin pago es mucho mayor que los hombres. (INEGI, 1998) Resulta interesante el alto porcentaje de la población dedicada a trabajos sin pago, donde predomina el trabajo agrícola, el comercio y la industria extractiva. En este rubro el porcentaje de mujeres es muy superior al de los hombres, lo cual da cuenta de la situación de marginación en la que vive la mujer michoacana. Consideramos que si bien un alto porcentaje del trabajo sin pago se debe al campo, éste también se desarrolla en empresas pequeñas, las más de las veces de carácter familiar, y contribuye al aumento del trabajo no reconocido ni valorado.

Otra dato que destaca, en el cuadro anterior, es que dentro de las actividades por cuenta propia predomina lo relacionado con el comercio y los servicios. (INEGI, 1998) En cuanto al trabajo en el comercio³⁸ y su relación con la educación tiene un comportamiento interesante, ya que, después de los servicios, es la que mayor cantidad de mujeres ocupa.

En el rubro del comercio consideramos interesante destacar que el porcentaje de hombres y mujeres que trabajan en el comercio sin un local es casi igual y la forma en la que se

37. Según la ENU 1998

38. Elegimos revisar el comercio por ser la actividad más cercana al tema de nuestro interés.

distribuye la población parece muy semejante hasta que se llega a las ventas en su domicilio, donde para los hombres representa el 5% y para las mujeres el 11%. Creemos que la diferencia es considerable y que esto permite tener en cuenta que se trata de ventas que pueden realizarse mientras se cuida a los hijos o realizan las labores domésticas.

Lo anterior nos permite tomar uno de los insumos fundamentales de nuestra investigación, pues consideramos que en estos trabajos se confunden las actividades propias de la reproducción y las de estas actividades económicas. Aunque aún queda pendiente saber cómo se vive esta forma de trabajo, cuáles son las ventajas y cuáles los costos sociales, económicos, familiares y personales.

El mayor porcentaje de mujeres ocupadas en el comercio se encuentra en los rubros de quienes tienen estudios³⁹ correspondientes a 6 años de primaria y 3 años de secundaria. Ambos segmentos representan 20%, cada uno, de las mujeres ocupadas en el comercio. Con el propósito de establecer una comparación en los servicios, el mayor porcentaje se concentra en quienes tienen 6 años de primaria y en la formación subprofesional, esto es, hablamos del 21% y el 17%, respectivamente.

Con la información que brindan las estadísticas oficiales es difícil presentar conclusiones de esto; sin embargo, se abren líneas de investigación que nos permiten conocer cuál es el perfil educativo de las vendedoras de Jafra Cosmetics y cuáles son los requerimientos de formación que esta actividad presenta en cada uno de sus niveles.

Las actividades

Cuando uno se pregunta ¿cómo sobreviven los michoacanos?, es importante revisar cómo se distribuye por sectores el ingreso estatal. (INEGI, 1999) Se trata de un estado que no ha

39. En esta revisión utilizamos la educación como referente ya que creemos que es un factor que nos permite establecer tipologías y conocer los recursos educativos con los que cuenta las mujeres que ingresan a las ventas de Jafra Cosmetic's

desarrollado una industria fuerte (18.40%), por lo que sus principales recursos se generan a partir de los sectores primario (34.90%) y terciario (46.57%), donde predominan actividades tales como la agricultura, la ganadería, la silvicultura, el comercio y el turismo.

La industria

Tratando de documentar la poca importancia de la industria estatal haremos una breve revisión de los factores que la determinan. De acuerdo con los datos revisados pudimos observar que predomina la existencia de microempresas, situación que hace de Michoacán un estado muy semejante a estados como Chiapas, pero muy distinto a otros con mayor grado de industrialización.

Para realizar una evaluación de la industria hemos tomado dos elementos: a) la relación entre el número de establecimientos y el personal ocupado, lo que indica el tamaño de las empresas, y b) el valor agregado por establecimiento, lo que es indicador de productividad y competitividad.

a) En lo referente al tamaño de los establecimientos encontramos que entre 1980 y 1993 se triplicó el número de establecimientos manufactureros, mientras que el empleo se incrementó en una proporción menor. La información mencionada implica que el tamaño de las empresas se redujo, y que el índice de productividad hizo lo mismo.

Presenciamos una tendencia que tiene su origen en los años setenta y que se ha concretado en el predominio de micro y pequeña empresa de capital regional y local, que utiliza de manera extensiva la mano de obra. El porcentaje de PYMES es del 98%, mientras que 2% restante corresponde a empresas grandes ubicadas preferentemente en la zona de Lázaro Cárdenas. Se observa que la mayor parte de la actividad económica manufacturera es producto de la transformación de los productos propios de la región. (Chauca, 1999)

b) El estado se encuentra entre los de nivel más bajo respecto al índice de productividad, lo cual puede observarse haciendo la comparación con dos estados que son exitosos en la

producción industrial. Mientras que Michoacán logra una índice de 198 en 1993, en el mismo periodo el Estado de México logra 1570 y Jalisco 897. (Chauca, 1999)

Lo que podemos encontrar en el estado es un tipo de empresa con capital regional y local que utiliza de manera intensiva la mano de obra, debido a que cuenta con muy poca tecnología ya que se trata del procesamiento de productos obtenidos en la región, por lo que predomina la producción de alimentos, bebidas y tabaco, mientras que lo referente a la industria metálica se refiere a las actividades realizadas en Lázaro Cárdenas: (INEGI, 1999)

Consideramos pertinente hacer una breve revisión de lo que se considera la producción artesanal. Al respecto, tomamos la tipificación realizada por Vargas. (Vargas, 1985)

La industria artesanal se considera que es la más antigua en el estado y se remonta la época prehispánica, cuando se desarrollan la minería, los textiles, la madera y la herrería. Destaca el trabajo en madera realizado en regiones como Pátzcuaro y la ribera del lago del mismo nombre; las actividades de telares, que sirven para la fabricación de rebozos, zarapes y jergas, se realizan en lugares como Zamora, la Piedad, Purúandiro y Zinapécuaro; el curtido de pieles, en Purúandiro y Zitácuaro; la harina y el pan, en Pátzcuaro, Ario y Acuitzio; la industria dulcera, en Morelia y Zamora; el cobre, en Santa Clara.

El problema que se genera a partir de las actividades artesanales es el poco valor que reciben quienes la trabajan, siendo una actividad de alta explotación. En este tipo de trabajo participan las familias enteras; aunque es una ocupación primordialmente masculina. Las vistosas y valiosas artesanías michoacanas (en otros mercados) sólo generan pobreza a miles de familias que viven de esta industria, agravando el alto índice de marginación. Esto a pesar de los diversos programas que pretenden organizar la producción de manera más eficiente. (Vargas, 1985)

Problemas

Es importante presentar algunos campos problemáticos, pues consideramos que puede

contribuir a comprender mejor la situación de la región y los factores que intervienen en nuestro problema de estudio.

Presentamos a continuación una breve revisión de los que se consideran los principales problemas de Michoacán. Más adelante nos referimos a los índices de marginación para concluir con el aspecto de la migración.

Al revisar la situación del estado es necesario ordenar lo que hay aquí, para entender con claridad cómo funciona éste. A fin de responder el cuestionamiento de cuáles son los principales problemas de Michoacán, tomamos la propuesta de Tapia, quien establece dos líneas analíticas: (Tapia, 1997)

Primero, hay un **desarrollo dispar**, ya que dentro del estado existen zonas con un alto grado de desarrollo y bienestar mientras que otras muestran los más bajos niveles en relación con el resto del país. (Tapia, 1997)

Creemos que esta disparidad tiene que ver con la dificultad de comunicación entre las regiones del estado, así como con la carencia de un poder capaz de articular los intereses de las diversas burguesías locales, lo que produce un espacio parcelado, (Tapia, 1997; Vargas, 1985) en el que no se percibe aún un proyecto regional que logre agrupar los esfuerzos de los diversos grupos empresariales, aunque es posible detectar algunos grupos en zonas como Morelia, Uruapan o Zamora. (Zepeda, 1988)

El estado representa una conformación que se articula a partir del control de algunas ciudades con cierto poder: Morelia, Uruapan, Zamora, Zitácuaro, Ciudad Hidalgo, Lázaro Cárdenas, Apatzingán, La Piedad, Azuayo, Jiquilpan, Zacapu, Pátzcuaro. Cada una de estas ciudades está ligada a diversos polos de desarrollo, como Jalisco, Colima o el mercado norteamericano. (Zepeda, 1988)

Al parecer los desarrollos industriales toman carácter de enclaves. El caso de Lázaro Cárdenas es ilustrativo, ya que siendo el centro industrial y el puerto más importante de la

región la comunicación con el resto de ésta es muy difícil.

Segundo, debido a **promedios de PIB**, índice de desarrollo, nivel de bienestar y de marginación siempre por debajo de los promedios nacionales, podemos considerar a Michoacán como uno de los estados más pobres del país.

A pesar de la crisis de la agricultura a nivel nacional el estado ha logrado crecimientos en la producción de ciertos productos y enclaves, es decir, se han desarrollado ciertas zonas agrícolas mediante uso de tecnología y capital intensivo. Estos desarrollos contrastan con las zonas de la agricultura tradicional, además de que los beneficios de las zonas que han logrado mayor desarrollo no llegan a las zonas más pobres. La razón fundamental de esto es la imposibilidad constante de generar articulaciones al interior, pues hasta ahora se ha trabajado con proyectos que pretenden vincularse hacia el exterior. (Tapia, 1997)

Estas dos condiciones han favorecido el desarrollo de una economía en la que crece el desempleo y el subempleo, donde la economía informal devora a la formal y -repetimos- los niveles de bienestar son de los más bajos de todo el país. (Tapia, 1997) Para ilustrar lo anterior presentamos una revisión de los aspectos relativos a la marginación.

Marginación

Al revisar los índices de marginación se descubre que Michoacán es uno de los estados con un alto nivel de marginación⁴⁰. (CONAPO, 2000) Ocupa el lugar número 20 (considerando como 1 al estado con menor marginación) en relación con el resto del país; sin embargo, en los indicadores que refieren aspectos de educación y de ingresos (elegidos por ser los

40. El índice de marginación da cuenta del porcentaje de la población analfabeta de 15 años o más, el porcentaje de la población de 15 años o más sin primaria completa, el porcentaje de ocupantes en viviendas sin drenaje ni excusado, porcentaje de habitantes sin energía eléctrica, porcentaje de habitantes sin agua entubada, porcentaje de habitantes con hacinamiento, porcentaje de habitantes en viviendas con piso de tierra, porcentaje de la población que vive en comunidades menores a 5 mil habitantes, porcentaje de la peca que gana hasta dos salarios mínimos.

aspectos en los que destaca el estado y los que pueden ser más útiles para nuestra investigación), tenemos:

- ◆ Ocupa el lugar 26 con respecto al porcentaje de población analfabeta. El porcentaje de analfabetas en el estado es de 15.46% de la población mayor de 12 años.
- ◆ Ocupa el lugar 25 con respecto a la población sin primaria completa con un 27.7% de la población mayor de 12 años.
- ◆ El porcentaje de la población que gana hasta dos salarios mínimos representa el 72.99%, lo que ubica al estado en el lugar 22 con respecto al resto del país.

Como ya se mencionó, se trata de un estado polarizado con tendencias al mejoramiento en algunos lugares, y a la estabilidad y al empeoramiento en otros muchos. Los efectos de la crisis se han experimentado de manera diferenciada en los diversos sectores de la economía, teniendo en cuenta lo que producen y los motores empleados en su desarrollo y los vínculos con el exterior del estado y del país. Se puede afirmar que esta creciente polarización ha generado una fuerte inestabilidad política. (Navarro, 1997) (Tapia, 1997)

En cuanto a los actores políticos sobresalen los campesinos y los empresarios urbanos y rurales, los que han sido los actores que tradicionalmente más han influido en la vida política del estado; aunque lo han hecho de manera esporádica y sin articulación. (Tapia, 1979)

Destaca, de tiempos recientes, la presencia de los movimientos urbano populares, que han establecido su poder a partir de la carencia de vivienda, sostenidos en el evidente desarrollo desigual de la región. (Tapia, 1997) Ya sea por la historia, por los vínculos con el exterior, por la falta de una burguesía activa o por la accidentada geografía, la distribución de la riqueza en este estado es muy dispar y no se observan propuestas que puedan hacer algo por cambiar esta tendencia que consideramos una inercia destructiva.

En la bibliografía revisada aparece como una constante la apreciación de que no existe un centro hegemónico de poder y que las diversas regiones se encuentran vinculadas a las

zonas que, quizá por cercanía geográfica, resultan más convenientes según lo que producen; se trata de Guadalajara, EEUU, el Bajío, el oeste del Estado de México o el sur de Colima. Hay explicaciones que atribuyen al accidentado territorio estatal la poca comunicación entre las regiones del estado, así como al pronunciado reparto agrario durante el cardenismo. (Tapia, 1997; Zepeda, 1988)

El estado vive un proceso que ha obligado a los actores económicos a dejar las actividades tradicionales para buscar vínculos con el exterior (nacional y extranjero). Dentro de los factores que han actuado como motores de este cambio se encuentran el turismo, el comercio, la inversión, el financiamiento de insumos agropecuarios, los procesos productivos y el narcotráfico. (Navarro, 1997)

A continuación se presenta una tipología de las zonas en la que se divide el estado, con las que se puede observar la disparidad en los desarrollos y la forma en que las diferentes regiones han resultado afectadas por los cambios en la economía.

La zona de la **Costa** aparece como la región más atrasada, y es reflejo fiel de la disparidades del estado, ya que allí hay un polo de desarrollo como Lázaro Cárdenas que convive con una serie de comunidades que practican una economía de subsistencia. (Tapia, 1997).

El puerto de Lázaro Cárdenas, donde se ubica la siderúrgica, fue un proyecto que represento la construcción de una nueva ciudad llamada Lázaro Cárdenas. Es una zona de rápido crecimiento y, en consecuencia, de grandes conflictos sociales. Actualmente experimenta un proceso de privatización y la ausencia de un estado promotor, lo que ha provocado que los problemas sociales se agraven. (Martínez, 1998) Se trata de una ciudad creada pensando en un polo de desarrollo; sin embargo, se desatendió la evaluación del impacto social. (Tapia, 1997) Es importante mencionar que se trata del municipio con mayor crecimiento demográfico en el país en las décadas de los setenta y ochenta, lo que le ha valido ser objeto de estudio por parte de diversos especialistas. Es el principal centro industrial del estado, donde el poder de los obreros es importante en cuanto a las

negociaciones. A pesar de la forma en que fue planeada, se le califica ahora como un polo de involución económica, lo cual se refleja desde la tendencia al decremento de la población. (Navarro, 1997)

En esta zona existe un municipio llamado Arteaga que entre 1970 y 1990 cayó del lugar 79 al 29 en cuanto a los índices de marginación, lo que se explica por la falta de atención por parte de los gobiernos y los problemas que ha presentado la agricultura tradicional.

La zona colindante con Guerrero, conocida como Huetamo, es donde existe el más alto índice de marginación del estado, ya que 5 de los municipios que la conforman presentan nivel alto de marginación. Esta región es el centro de una amplia zona donde predomina la alta marginación, tanto en Guerrero como en Michoacán; se trata de una de las zonas más atrasadas del país.

El segundo lugar de marginación lo ocupa el **Oriente** michoacano, donde hubo zonas que representaron mejoría (Hidalgo, Maravatío) y otras que se estancaron (Zitácuaro). (Tapia, 1997)

En esta región existen los niveles más altos de marginación, en municipios como Susupuato y Tuzantla. Por su parte Zitácuaro es una de las principales regiones del estado con alto crecimiento poblacional debido a su notable actividad comercial. (Navarro, 1997)⁴¹

La zona de **Tepalcatepec, Tierra caliente o Apatzingán** es la región con el tercer lugar en los índices de marginación estatal. Se trata de una zona desarrollada a partir del gobierno del General Cárdenas, quien fue promotor de los proyectos de riego. Se ha desarrollado agricultura de exportación. A partir de esto se han generando poderes locales, lo cual ha provocado que el gobierno estatal tenga poca influencia en esta zona. Destacan allí dos ciudades: Apatzingán y Uruapan.

41. Navarro menciona que un factor que favorece esta ciudad son sus semejanzas con Apatzingán, pero no nos dice cuáles son estas semejanzas. Suponemos que es la relación con el narcotráfico.

Apatzingán se ubica como centro de relevo del capital norteamericano y de la burocracia Federal, quienes han influido en la transformación de esta región. (Tapia, 1997) Se trata de cambios extraordinarios en las últimas cinco décadas. Es la ciudad que más cambios experimentó después de la violentada ciudad de Lázaro Cárdenas. Es la ciudad que aparece con más alto índice de ingreso per capita en el estado, lo que se explica con la presencia del narcotráfico y el lavado de dinero.⁴² Por lo antes mencionado, las épocas de crisis no han afectado esta zona. (Navarro, 1997) Destaca la producción de melón, sandía y de hortalizas. (Zepeda, 1988)⁴³

En Nueva Italia, considerada como una subregión, se dio mejoría en un municipio y el empeoramiento en el nivel de marginación del resto; se trata de una región donde no hubo ni derrama económica en infraestructura, ni cambios en las actividades productivas rurales. Se debe destacar la influencia que tuvo la falta de infraestructura de comunicación en el decrecimiento de esta región; así como la baja productividad agrícola. (Navarro, 1997)

Uruapan, por su parte, tuvo mejorías en el nivel de vida en los años 80 y un decremento en los años 90. Se debe destacar la importancia de dos factores fundamentales en el desarrollo de esta zona: a) el bosque ha convertido al estado en el tercero en producción silvícola y el primero en producción de aguarrás en el país; b) la producción de aguacate más importante del mundo. (Zepeda, 1988) (Tapia, 1997) Por último, esta ciudad ha sido históricamente el poder articulador entre las tres regiones mencionadas antes. (Tapia, 1997) Es, también, importante destacar la presencia de municipios indígenas en esta zona, los cuales han tenido mejorías en sus niveles de bienestar. Esta ciudad se consolidó a partir de los años ochenta como la mejor comunicada y más poblada después de la capital estatal. (Navarro, 1997)

42. Consideramos que éste es un tema fundamental para entender al estado; sin embargo, nos enfrentamos al problema de que se trata un elemento difícilmente cuantificable. "La producción de enervantes que proviene del sur de Michoacán y de la Sierra madre del Sur, se concentra en esta ciudad, y a partir de su canalización a través del eje Apatzingán-Uruapan-Tijuana se conecta con el circuito nacional-internacional del narcotráfico, orientando sus relaciones hacia el norte con el mercado más grande del mundo". (Navarro, 1997; p. 298)

43. Se puede revisar bibliografía sobre el plan de desarrollo regional basado en la cuenca del Tepalcatec, en Barkin, 1972, Palerm, 1972.

La región **Centro** tiene una posición media estatal en cuanto a los índices de marginación, ya que por un lado mantuvo índices de poca marginación, como en Morelia, y por otro tuvo índices de alta marginación. (Tapia, 1997) Algunos municipios de esta región lograron mejorar su posición en cuanto a nivel de vida (Tirímbaro y Santa Ana Maya) mediante productos de fácil comercialización. (Navarro, 1997) Mencionamos especialmente a Morelia y Pátzcuaro.

Morelia es una ciudad que articula los poderes formales asentados en ella. En este espacio se concentran los servicios y los centros educativos, así como la burocracia federal y estatal. Con poco desarrollo de actividades productivas, da mayor peso a los servicios. (Zepeda, 1988) Su hegemonía se extiende entre la Meseta Tarasca y la sierras del oriente, lo que implica la existencia de un distrito de riego, territorio agrícola, ganadero y forestal, además de la ya mencionada capital estatal. (Tapia, 1997)

Pátzcuaro es una subregión de ésta. La ciudad ha experimentado un alto crecimiento urbano y es una zona con menor marginación que el resto del estado; pero los periodos de crisis la impactan negativamente ya que es una zona que depende del turismo. (Navarro, 1997)

La zona con menor grado de marginación es conocida como la **Ciénega**. Es la región menos afectada por la crisis. Se pueden detectar tres subregiones:

Zamora-Zacapu, espacio en el que en los años sesenta los inversionistas norteamericanos introdujeron el cultivo de fresa, lo que permitió que se generara un gran éxito comercial comandado por la ciudad de Zamora, desarrollo con fuertes vínculos al exterior. Se destaca una incipiente actividad industrial relacionadas al procesamiento de las frutas cultivadas. En Zacapu se inicia el desarrollo de una región que se ha convertido en líder en la industrialización del estado. (Tapia, 1997) Se vincula comercial y culturalmente a los altos de Jalisco y el sur de Guanajuato, zona que tradicionalmente se ha enfrentado al Estado de México. (Zepeda, 1988) Se compone por 19 municipios, algunos con índices de marginación por encima del promedio regional. (Navarro, 1997)

Sahuayo es principalmente una zona comercial, en particular la ciudad que lleva el mismo nombre. Se trata de una de las concentraciones urbanas más importantes del estado y cuya importancia ha aumentado recientemente. (Navarro, 1997)

La Piedad-Puruándiro, es una región que presenta uno de los menores índices de marginación del estado. Lugar destacado tiene La Piedad calificado de muy bajo. Esta ciudad se conoce por su producción de ganado porcino; sin embargo, como producto de la apertura comercial de los últimos diez años y la crisis de esta actividad, la producción ha caído en un 50%. (Navarro, 1997)

Para concluir, Michoacán destaca a nivel nacional como productor de aguacate, melón, sandía, resinas, limón, durazno y pera. Mientras que existe una producción industrial muy concentrada en pocas empresas, lo que da lugar a uno de los factores fundamentales para entender a Michoacán: la mano de obra que sale a buscar trabajo a EEUU. Es una práctica común la salida de los jóvenes que buscan hacer un capital para montar un negocio. Se dice que el bracero es el principal producto de exportación del estado. (Zepeda, 1988)

La migración

La migración a nivel nacional representa un alto índice, debido a que se considera que entre 1987 y 1992 emigraron a EEUU cerca de dos millones de personas, sobre todo del sexo masculino: 73.8% fueron hombres y 26.2%, mujeres. Entre 1992 y 1997 emigraron 2.1 millones de personas y el porcentaje fue de 76% varones y 24% de mujeres. La edad de los emigrantes se centra entre 15 a 24 años (34.4 %) y 25 a 49 años (35.7%), es decir, juntos representan casi un 70%. (INEGI, 1999)

Sobre este tema encontramos que se le considera uno de los elementos que afectan negativamente la economía del estado, debido a su alto costo social y económico. No obstante, resulta interesante revisar la forma en que lo beneficia, ya que como se vio antes no hay fuentes de empleo y los ingresos económicos son considerables. Se considera que

existen diversos destinos de los migrantes: (Vargas, 1985)

1. Hacia el Distrito Federal y Jalisco.
2. Hacia Estados Unidos.
3. Hacia las ciudades provenientes de las regiones rurales, lo que genera condiciones de vida infrahumana, cinturones de miseria y ciudades perdidas. La migración a las ciudades se da principalmente a los centros urbanos de mayor tamaño. (Tapia, 1997)

La migración es un proceso social que no es fácil cuantificar. En cambio, podemos presentar datos que clarifican más la importancia que tiene esta actividad, pues se calcula que los ingresos producto de la migración son de 600 millones de dólares anuales en el estado.⁴⁴

Hemos dedicado atención a este tema ya que podemos encontrar que a partir de las migraciones, sobre todo de los hombres como ya vimos, las familias generan nuevas formas de organización.⁴⁵ Así se establecen estrategias que implican formas de trabajo que resulta ser en su mayoría precario y a domicilio, lo cual lo ubica en el rubro de las ocupaciones como las ventas de Jafra Cosmetics.

Las condiciones que se han descrito condicionan la realidad de la ciudad capital de Michoacán. Es determinante reconocer que Morelia se encuentra dentro de este equilibrio de fuerzas que genera un estado con una industria pobre —donde predominan las pequeñas y las medianas empresas—, con un fuerte desarrollo agroindustrial —que ha generado el crecimiento de algunas regiones— y con una creciente economía informal e ilegal.

44. Robles, Benjamín, "La Voz de Michoacán", pág. 18, 24 de junio 2000

45. Patricia Arias hace referencia a las industrias y formas de trabajo que se han generado a partir de esta condición, por ejemplo la costura en algunas localidades michoacanas. (Arias, 1998)

MORELIA

La ciudad

La ciudad de Morelia es también la capital del municipio del mismo nombre. Tiene una extensión de 1,199.02 km². (CIDEM, 2000) La población es de 619, 958 habitantes, de los cuales 47% son hombres y 53% mujeres. Representa 15.59% de la población del estado (INEGI, 2000)

Es una ciudad que ha vivido un rápido proceso de urbanización, lo cual se ilustra cuando revisamos los datos. En 1990 la población urbana representaba 89% mientras que en 1950 representaba 59%. (CIDEM, 2000)

El crecimiento de la ciudad ha evolucionado como sigue: en 1913 era de 433 has; en 1955 , de 1,151 has; en 1985, de 3,507 has; en 1991, de 5, 427 has. Se trata de tasas que son superiores en casi el doble a las del estado. Es, a final de cuentas, un rápido crecimiento desordenado y sin ningún cuidado de preservar el espacio ecológico. (Pompa, 1997)

Constituye, como ya vimos, un centro urbano en rápida expansión. Se pueden detectar dos fuentes principales de inmigración: por un lado, la migración del campo, y por otro, la proveniente del Distrito Federal. La migración proveniente del campo⁴⁶ tiene su explicación en los bajos rendimientos de la actividad agrícola y la ilusión de un mejor nivel de vida. En cuanto a la proveniente del Distrito Federal, la historia reciente de la ciudad 1985 representa un momento de cambio brusco en la vida de la ciudad, ya que como producto de los sismos en la capital de país recibió una fuerte inmigración.. (INEGI, 1999; INEGI, 2,000; Tapia, 1997)

46. Se percibe un proceso de la migración que se desarrolla como sigue, se trata de jóvenes hombres y mujeres que vienen de sus comunidades cercanas a la ciudad a trabajar - viajando diario - por lo general en la construcción y en el servicio doméstico, poco a poco se empieza generar la necesidad y las posibilidades de permanecer en la ciudad lo que hace que los viajes de vuelvan más esporádicos hasta que se produce un cambio de residencia. (Pompa, 1997)

Con el aumento de la población se ha producido un crecimiento desmesurado de la mancha urbana, lo que genera que se presenten serios problemas por falta de vivienda y la incidencia de asentamientos irregulares, invasiones y acciones de gobierno que al intentar solucionar los problemas, redundan en la afectación de los terrenos ejidales de las orillas de la ciudad. (Tapia, 1997; Pompa, 1997) La invasión de los terrenos ejidales y de pequeña propiedad ha provocado que poblados cercanos se conurben con la ciudad, es el caso de Santiaguito y de Santa María de Guido. El problema que se puede detectar de esta rápida expansión tiene que ver con las consecuencias sociales y económicas del desplazamiento de las tierras de cultivo de los habitantes de ellas. (Tapia, 1997)

Todo lo anterior ha generado un grave problema de marginación social en Morelia, los asentamientos irregulares en lugares de difícil acceso para el transporte y el equipamiento urbano, así como la presencia de movimientos populares asociados a la marginalidad crecen constantemente. En esta ciudad tiene efecto la constante manifestación de las demandas de todo el estado, lo que se explica por la exagerada concentración administrativa. Es común ver en la ciudad manifestaciones y tomas de oficinas, ya sea por organizaciones como antorcha campesina, el magisterio o grupos de diversas localidades que buscan solucionar problemas que tienen su origen en diversas partes del estado. (Tapia, 1997)

Un punto que merece especial atención es el deterioro ambiental de Morelia, proceso que se relaciona con lo antes mencionado se registra según el propio ayuntamiento: la pérdida de terrenos con potencial agropecuario; contaminación del agua, aire y suelo; deficiencia de servicios públicos; equipamiento urbano insuficiente; irregularidad en la tenencia de la tierra. (Pompa, 1997)

Algunos datos de la población

El 4% de la población está reportada como analfabeta, en cuanto a los niveles de bienestar se reportan todos los indicadores como muy buenos, así como el índice de marginación es considerado muy bajo. se trata de una ciudad que recibe recursos constantemente. Uno de

los polos de atracción es la Universidad Michoacán de San Nicolás de Hidalgo, cuyo presupuesto es mayor al del municipio y es considerada el primer agente económico regional por el número de personal que contrata. (Navarro, 1997)

Algunas características determinantes de esta ciudad son: el alta participación de la mujer en la población económicamente activa, el crecimiento exponencial del subempleo en actividades informales terciarias; mientras que el desempleo abierto que alcanzó un 3.6% en el primer trimestre de 1995. Datos que para el primer trimestre de 1998 reflejan que el 2.6 % de los hombres de la PEA están desocupados y el 2.9% de las mujeres. (Tapia, 1979; INEGI, 1999)

La pregunta que se tendría que plantear es ¿en que se ocupan las mujeres? Lo que resulta difícil de responder ya que buena parte de la economía informal no se documenta. Para lo cual planteamos conocer mediante la bibliografía disponible y los datos estadísticos más recientes las posibles interpretaciones de la situación de Morelia en cuanto al trabajo; para posteriormente en el trabajo de campo presentar información que sea más adecuada a nuestro objeto de estudio.

Cuando se observan los datos referentes a la relación que se genera entre la PEA y la PEI, debemos tener en cuenta que Morelia es una "ciudad de estudiantes" lo que genera que la PEI se incremente. La población económicamente inactiva es el 50.88%, mientras que la población calificada como estudiantes es de 353,000 lo que representa casi el 30% de la PEI. (Pompa, 1997; INEGI, 1999; INEGI, 1998)

Los datos del desempleo parecen bajos sin embargo resulta interesante revisarlo de acuerdo a diversas condiciones, lo que nos permite descubrir que en ciertos estratos el desempleo es mucho mayor de lo que aparece en las cifras globales.

En una encuesta realizada por Centro de Investigación y Desarrollo Económico de Michoacán (CIDEM), se descubre que en las colonias populares el 55% de la PEA está desocupada. En las colonias pobres de Morelia existe un desplazamiento de la mano de

obra masculina, producto de los procesos de reestructuración productiva.

Se observa, asimismo, una fuerte tendencia a la inestabilidad en el trabajo. Lo anterior se expresa cuando observamos que el 43% son trabajadores temporales. Si observamos la distribución de las ocupaciones encontramos que la gran mayoría son albañiles casi 30%, 7% comerciantes y 3.5% mecánicos. Se trata de trabajos que tienen como característica fundamental el ser de muy poca estabilidad y en muchas ocasiones son trabajos por cuenta propia. Mientras un porcentaje mínimo labora en la industria. (Andrade, 1997)

El trabajo

Uno de los problemas que parece más grave en esta ciudad es la falta de empleo y el aumento de los empleos informales o el subempleo. En estudio realizado por René Zenteno se puede apreciar que en Morelia el aumento de la tendencia a los empleos informales, al auto empleo y a los trabajos a destajo. Estos últimos, desde la perspectiva del autor, son referidos como trabajos que se relacionan con la inestabilidad y por lo tanto con la carencia de cualquier tipo de prestación. (Zenteno, 1999)

Dicho estudio muestra algunos datos que pueden dar cuenta de la situación de Morelia : A) Las probabilidades de obtener un empleo asalariado son de las más bajas en comparación con otras ciudades medias, sólo 4 ciudades las tiene más bajas; B) las posibilidades de obtener un empleo asalariado sin prestaciones son un poco mayores ya que es superado por 7 ciudades; C) en cuanto al trabajo por comisión o porcentaje resulta ser de las más altas ocupando el sexto lugar entre la ciudades de mayor probabilidad; y D) en trabajos por cuenta propia ocupa el quinto lugar, sólo superada por Veracruz, Acapulco, Cuernavaca y Tampico. (Zenteno, 1999) Estos datos fortalecen las afirmaciones de una fuerte al desarrollo de las actividades informales en la ciudad. Queda pues preguntarnos en que sectores se concentra la ocupación y cuales son las tendencia para el futuro.

La información anterior justifica la necesidad de revisar la forma en la que se experimentan los trabajos por cuenta propia, informales o por comisión. En este momento no sabemos en que rubro de los propuestos por Zenteno se ubicarían las ventas de Jafra Cosmetics; sin embargo, podemos asumir que ante la enorme incidencia de los trabajos diferentes al asalariado, la importancia de entender como se viven y cual es la relación que se genera entre estos y las diferentes esferas de la vida diaria cobra importancia.

Hemos descubierto ya la marcada tendencia a los trabajos no asalariados y su fuerte componente de inestabilidad. Ahora bien creemos conveniente revisar cuales son los sectores que mayor incremento han tenido en cuanto al uso de la mano de obra. Para lo cual presentamos datos de la forma en la que se ha comportado la ocupación de acuerdo a los sectores de la economía entre 1980 y 1990: (CIDEM, 2000)

Sector	1980	1990	Diferencia
Primario	12,601	9,415	-3,186
Secundario	19,917	36,716	16,799
Terciario	43,037	90,212	47,175

En el cuadro anterior podemos observar que existe un decremento de la actividad relacionada con el sector primario, lo que se explica a partir de la acelerada urbanización que ha experimentado la ciudad. Por su parte el sector secundario presenta un incremento considerable, aunque al ser comparado con el del sector terciario se observa que la industria no es el motor de desarrollo fundamental de la ciudad. Por su parte el sector terciario es que presenta el incremento más significativo, así que resulta que Morelia presenta una tendencia a la especialización este sector, donde destacan los servicios administrativos y el comercio.

Es una ciudad en la que la actividad relacionada con los servicios es muy importante, de hecho predominante, ya que los oficinistas representan el 11.7% y los comerciantes 12.65% de la PEA. Por su parte nos complica el análisis el hecho de que se contabilicen en el

mismo rubro a los artesanos y los obreros ya que no permite hacer una distinción que nos podría resultar útil; sin embargo podemos observar que se trata de los trabajadores tanto de la industria como los que laboran en las pequeñas y medianas empresas. (INEGI, 1993)

La información anterior ha tenido como objetivo el buscar cuales son las características fundamentales del empleo en la ciudad de Morelia. Podemos concluir que las mayores tendencias de crecimiento se encuentran en el sector servicios, que la industria es débil y que se trata principalmente de empresas pequeñas. Y lo que resulta más importante para nuestro tema que existe una alta tendencia al incremento del trabajo informal y por cuenta propia. Se detecta además una fuerte tendencia a la marginación en las zonas pobres de la ciudad, donde se puede observar un fuerte incremento del desempleo, esto permite ver que existe un amplio sector de la PEA que trabaja en condiciones precarias.

Resulta interesante considerar a la población que trabaja sin recibir ingresos (4.1%) ya que este tipo de relación de trabajo se da generalmente en los trabajos agrícolas o en los talleres familiares; con la que gana menos del un salario mínimo(15.6%); y la que gana entre 1 y 2 salarios mínimos (37.5%). Tenemos que estos tres niveles juntos representan 57.1% de la PEA. (INEGI, 1999) Lo anterior sumado a la información que nos muestra que un buen porcentaje de los trabajadores de las zonas más pobres de Morelia, se ocupan en la actividades altamente inestables (Andrade, 1997) Nos lleva a preguntar por la forma en la que sobreviven los habitantes de Morelia en estas condiciones.

Podemos afirmar que la tendencia es a que el trabajo se haga al margen de las disposiciones del Estado y por lo tanto de la protección. Esto genera una fuerte marginalidad en empleo. Produciendo una fuerza de trabajo precaria que se flexibiliza sin obtener beneficios de este proceso, pues como hemos visto los niveles de percepción son bajos y la estabilidad en el empleo es pobre pues se tiende a eliminar las relaciones formales de trabajo. (Andrade, 1997)

Las mujeres

Una historia para contar y reflexionar

Existe en Michoacán un pueblo, donde el que el 50% de la PEA femenina se dedica a la elaboración de tortillas. Esta actividad ha generado una importante derrama económica a Charo (es el nombre de la localidad). Sin embargo, es una actividad que se toma poco en cuenta ya que se trata de una actividad propia de mujeres. (Nuñez, 1995)

Entre 1960 y 1965 mujeres jóvenes de Charo ingresan al mercado de la tortilla. Se trataba de mujeres jóvenes, con pocas posibilidades de trabajo, que deciden realizar esta actividad que les permitía sostenerse ante la pobreza del campo. Era un trabajo por el que no tenían que salir de su lugar de origen, al mismo tiempo podían realizar sus labores domésticas y obtenían ingresos para mantener a su familia. Esas ventajas permitieron que los familiares no se opusieran a sus nuevas actividades. (Nuñez, 1998) Además, la crisis del campo en los años ochenta hace que sea más conveniente la producción de tortilla que la venta del maíz en grano: se da además la circunstancia favorable de que el mercado de la tortilla aumenta en Morelia.

Actualmente existen diversos tipos de productoras: por cuenta propia, empleadas y maquiladoras. Se ha generado por lo tanto un aumento en la producción y cambios en la organización del trabajo, por ejemplo, que las mujeres al iniciar su negocio estaban solas ya que los esposos habían emigrado, pero ahora los hombres regresaron al pueblo. (Nuñez, 1998)

El trabajo es visto como una forma de sostener a la familia, aunque siguen considerando que su espacio primordial es el de lo privado dejando al varón el de lo público. Un trabajo que ingresa ganancias a su pueblo no se reconoce por que es una actividad propia de las mujeres. ¿Qué hace falta para que se reconozca?

La revisión

La historia referida en las líneas anteriores es ilustrativa de buena parte del trabajo femenino, el cual se realiza en casa, permite en ocasiones sostener a la familia, se mezcla con actividades domésticas y no logra ser reconocido.

Los estudios realizados en Michoacán dan pautas para comprobar que el trabajo femenino tiene las siguientes características: se realiza como una extensión del trabajo doméstico, es en su mayoría informal, está condicionado al ciclo reproductivo, no se valora. (González, 1995) Seguramente se podrá argumentar que no se trata de una situación exclusiva de la ciudad que nos ocupa; sin embargo creemos que las condiciones de marginación, informalidad, poca industria, polarización hacen que estas tendencias se tornen un asunto digno de investigarse.

Planteamos una revisión del trabajo no reconocido y las razones que nos hacen pensar que existen diversos trabajos que no han sido captados por las estadísticas disponibles. Revisaremos la migración como un factor que interviene en el carácter que toma el trabajo femenino. Presentamos información en torno al comercio informal y las mujeres.

En una ciudad como Morelia resulta difícil pensar que el 70% de las mujeres pertenezcan a la PEI y que por lo tanto no realicen actividades que producen ingresos económicos, nosotros creemos, en cambio, que se trata de mujeres que realizan actividades que no se reconocen y mucho menos se cuantifican.

El trabajo doméstico femenino incluye actividades que son fundamentales para el sostenimiento de la familia. Nuestra propuesta es que muchas de esas generan ingresos para la misma familia y que las condiciones en las que se realizan provocan que no se les reconozca. Nos referimos a actividades que se complica captar ya que se trata de ventas callejeras, tortillas, costura, venta de cosméticos, etc.

Otro factor que resulta fundamental para entender esta forma de actividad económica es el alto índice de migración⁴⁷, lo que provoca que un número enorme de hogares queden a cargo de las mujeres. Y se plantea la pregunta como se sostienen estos hogares cuando no reciben remesas de los miembros que han salido del país. Conviene aquí adelantar el concepto de sector no estructurado, el que se explicara en el texto, en el cual podemos incluir las actividades mencionadas en las últimas líneas del párrafo anterior.

Otro camino que podríamos explorar es el hecho de que entre 1980 y 1990 el comercio ambulante creció en 299% en todo el estado y específicamente en Morelia en 607 %. De acuerdo a los estudios realizados en el estado, se encuentra que es una actividad predominantemente femenina. Se trata de mujeres que se dedican a la venta de alimentos y ropa, sus ingresos representan en promedio el 40% de los ingresos de sus hogares. Las jornadas pueden llegar hasta 17 horas, además de las labores domésticas. (González, 1995)

Existen algunas condiciones que hacen más difícil la incorporación de la mujer a trabajos mejor remunerados y en mejores condiciones, factor fundamental es el analfabetismo, ya que el porcentaje de mujeres analfabetas es muy alto, se trata del 19% según datos de 1990. Otros factores que influyen son el cuidado de los hijos y la falta de oportunidades. (González, 1995)

Quienes han logrado un trabajo en las pequeñas y medianas empresas de la zona industrial son en su mayoría solteras y jóvenes (entre 20 y 25 años); que han realizado estudios de primaria y secundaria. En la ciudad industrial de Morelia las mujeres realizan actividades que tienen que ver con la ejecución, es decir, que los puestos de supervisión están a cargo de hombres. Consideramos que esta puede ser una razón que favorece el que las mujeres prefieran otras actividades en las que pueden aprovechar la capacitación que su vida diaria les da, como son la cocina, la costura o la venta de cosméticos.

47. Existen pueblos donde el 85% de la población es femenina, por ejemplo San Sebastián y Chucándiro. (González, 1996) Los datos sobre la migración hacen pensar que las mujeres migran principalmente a los

Por otra parte, al revisar el nivel de estudios de las mujeres que están agrupadas en la PEI, encontramos que el 90% de la población se encuentra en el rango que abarca de sin instrucción a secundaria. En este rango se encuentran incluidos los estudiantes por lo que si consideramos a las mujeres dedicadas a los quehaceres domésticos, esto es que no reportan ninguna otra actividad encontramos que: el 93% se encuentra dentro del rango de sin instrucción y secundaria. (INEGI, 1999) Lo que representa un mayor índice de analfabetismo y baja instrucción. Creemos que estos datos siguen dando cuenta de la enorme dificultad de que este amplio grupo de mujeres se integre a las actividades productivas que hemos considerado como posibilidad para lograr su subsistencia o contribuir al gasto familiar.

Ahora bien, apegado a esta serie de observaciones que nos han permitido pensar en el mercado potencial de las empresas de ventas de cosméticos, resulta interesante revisar la forma en que se distribuye la PEI femenina de acuerdo con las edades.

Se calcula que 73% de la PEI femenina son amas de casa y la distribución de sus edades es como sigue: 60% se concentra entre los 20 y los 49 años. (INEGI, 1999) Este es el rango de edades que consideramos podría ser el que se puede dirigir al mercado de trabajo de Jafra Cosmetic's, debido a que, como veremos adelante, es la etapa en que las mujeres están en su edad reproductiva, deben cuidar a los hijos y, posteriormente, enfrentan dificultades para ingresar al mercado de trabajo por cuestiones como la edad y la falta de calificación.

Lo anterior nos lleva a pensar en la importancia que tiene la presencia de los hijos en la vida laboral de las mujeres. Los datos ilustran abundantemente los cambios en el comportamiento reproductivo de los diferentes grupos de edad. Si consideramos el rango de edad que va de los 20 a los 49 años encontramos la distribución de hijos como sigue: las mujeres entre 20 y 29 años tienen en su mayoría 1 o 2 hijos; las mujeres entre 30 y 39 años, tienen de 3 a 5 hijos; las de 40 a 49, 6 hijos o más. (INEGI, 1999) Por tal razón, tendremos

centros urbanos, como la Ciudad de México y Guadalajara, mientras que los hombres lo hacen a los Estados Unidos

que abrir las posibilidades de descubrir la forma en que la presencia y las edades de los hijos influyen específicamente en la posibilidad de ingresar a un tipo de trabajo como el que estudiamos, debido a la dificultad de ingresar a trabajos con horario y poco flexibles.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARCO
COORDINACIÓN DE SISTEMAS DE INFORMACIÓN
DOCUMENTALES - MULTIMEDIA

Conclusiones al capítulo

Hemos observado cuales son las condiciones que hacen de Michoacán en general y de Morelia en particular un lugar en el que las tendencias favorecen el trabajo informal y a domicilio. Asimismo, revisamos las condiciones de trabajo que existen para las mujeres teniendo en cuenta sus circunstancias particulares.

La revisión leída representa un primer acercamiento al espacio en el que realizaremos nuestra investigación, por lo que seguramente adolece de muchas ausencias y de no menos excesos; sin embargo, se trata de la mirada atenta y encantada de quien descubre que, más allá del centro del país, hay mucho que observar y otro tanto que entender. La realidad michoacana aparece un tanto caótica y su interpretación puede ser compleja. Queda, pues, pendiente un mayor conocimiento de la región y, ante todo, dejar hablar a quienes tienen más que decir, los actores cotidianos de este extraño pero encantador espacio.

En principio partimos de la revisión del estado de Michoacán en general de forma y manera que resultará mas completa nuestra mirada sobre la ciudad de Morelia y las múltiples determinantes que la afectan. Creemos que el desarrollo del trabajo y la situación de las mujeres podrá ser más clara al conocer estos dos niveles de la realidad.

En Michoacán destacamos los problemas relativos al desempleo y la falta de una economía activa que ocupe mano de obra, así como la constante migración de mano de obra a Morelia. En un estado con alta marginación y pobres expectativas de progreso el mercado informal resulta ser una posibilidad atractiva para muchas personas.

Morelia presenta mejores condiciones de vida que el resto del estado, sin embargo las posibilidades de empleo para la mayoría de las personas son muy pocas, por lo que encontramos altos índices de emigración y de trabajo en el comercio callejero informal.

Lo que hasta ahora hemos investigado nos permite afirmar que las condiciones de Morelia hacen que se convierta en una tierra excepcional para el florecimiento de empresas como

Jafra Cosmetics. Las primeras observaciones de campo nos permiten afirmar que existen aproximadamente 1,000 distribuidoras independientes; sin embargo, las redes pueden ser mucho mayores, ya que no todas están en permanente actividad. Se ha descubierto, también, que existen diversos niveles y con ello diferentes formas de relacionarse y de laborar con la empresa.

AVANCES PARA EL TRABAJO DE CAMPO

El estudio de nuestro tema exige poner atención en la forma en que las vendedoras de Jafra realizan y viven sus labores tanto domésticas como extradomésticas. Por definición éste es un trabajo que permite que las mujeres lo realicen mientras se ocupan de otras actividades. Se trata de el trabajo extradoméstico realizado al mismo tiempo y en el mismo espacio que el trabajo doméstico (quehaceres domésticos, cuidado de los hijos y el hogar) y las relaciones sociales (amistad, parentesco).

Para acercarnos, de manera teórica, a nuestro tema establecimos dos líneas fundamentales de análisis el trabajo y el género. Consideramos que este par de aristas nos permiten entender las especificidades que se producen en este objeto de estudio. Consideramos que la relación que existe entre el trabajo y el no trabajo -labores domésticas, cuidado de los hijos y uso del ocio- es de mutua determinación. Esto nos obliga a entender la actividad de las vendedoras de Jafra Cosmetic's mediada por las relaciones de sexo y la vida económica. Consideramos que el tomar en cuenta esta relación, nos permite conocer de modo más complejo la forma en la que funciona la relación entre el trabajo y las labores domésticas.

Nos parece interesante la propuesta de Berrère-Maurisson (2000) que implica entender la relación recíproca que se genera entre ambas esferas a partir de tres principios: 1) de articulación, 2) de génesis y 3) de regulación.

1) El principio de la articulación, implica una relación de interdependencia, con una autonomía, pero con ciertos límites. En el caso bajo estudio cada una de las partes (trabajo y género) está regida por sus propias leyes y procesos; sin embargo existe una lógica que comparten y que se encuentra en la base de ambas, la división sexual del trabajo, que implica la asignación de ciertas labores a las mujeres y la valoración que de ellas se hace.

2) El principio de génesis, que parte del rechazo a las explicaciones causales y busca captar las interacciones. Permite establecer la forma en la que se han conjuntado las circunstancias

para dar lugar al fenómeno que estudiamos. Es importante integrar en este apartado la posibilidad de el fenómeno se reconfigure al momento que alguna de las partes sufre cambios.

3) El principio de regulación, que implica una relación recíproca de constante adaptación entre las estructuras y sus funciones. Este principio permite dar cuenta de las transformaciones y de las adaptaciones que el fenómeno ha sufrido, así como de sus límites.

El interés del trabajo obliga a asumir cuidadosamente esta propuesta de manera que permita entender los procesos sociales como construcciones "sociales" en movimiento, con la idea de que la historia es una construcción social de voluntades. (Zemelman, 97)

La unidad de análisis

Hemos elegido como unidad de análisis a las vendedoras de Jafra Cosmetic's en Morelia, Michoacán. En esta tesis de maestría estamos presentando los avances teóricos del proyecto, se plantean para investigación doctoral el trabajo de campo correspondiente a este proyecto. Para lograr los objetivos planteados a futuro hemos propuesto las siguientes líneas de observación:

Las líneas de observación

Se plantea abordar la investigación a partir de las siguientes dimensiones de análisis:

Trabajo: Dónde se observarán la forma en la que se realiza este trabajo, así como las transformaciones recientes que ha sufrido. Consideramos que la revisión del par riesgo-peligro es fundamental para comprender de mejor manera lo que aquí hemos planteado. Asumimos que es un trabajo que no es reconocido como tal por parte de las mismas vendedoras y de sus familias por lo que consideramos que éste se convierte un factor fundamental de análisis. Finalmente, es básico revisar la forma en la que el mercado de trabajo se constituye en esta empresa y la forma en la que intervienen factores como la edad

y la capacitación que han recibido las mujeres vendedoras.

El género: Como una forma de descubrir cuales son los determinantes que marcan el trabajo femenino. Resulta fundamental esta dimensión ya que nos permitirá conocer la forma en la que se asignan las diversas actividades y la forma en la que socialmente son valoradas. Ésta dará paso a la revisión del trabajo doméstico y la organización del hogar. Finalmente, establecemos que se requiere un conocimiento profundo de la empresa Jafra Cosmetic's, ya que su discurso y estructura dan sentido a muchas de las afirmaciones que hemos realizado.

Se considera que es fundamental para la realización de esta investigación el conocimiento a fondo del contexto en el que se desarrollará. Conocer de manera más completa a la ciudad de Morelia permitirá establecer conclusiones más sólidas.

Las preguntas y las líneas de la investigación

Trabajo

Buscaremos establecer la relación entre el trabajo y el cuidado de los hijos, del hogar y los intercambios sociales, con el fin de definir cuáles son las fronteras entre el trabajo extradoméstico y el doméstico para el caso específico de análisis.

Para conocer el trabajo que realizan las vendedoras de Jafra Cosmetic's establecemos como aspectos fundamentales los correspondientes a: a) La jornada: duración, organización, intensidad y la forma en la que se organiza el tiempo; c) Formas de control y estímulos; d) estabilidad en el trabajo; e) Ingresos y su relación con los gastos; f) Discurso de la empresa y la creación de identidad; g) Reconocimiento por parte de las mismas trabajadoras, de los familiares y de la empresa; h) La forma en la que establece la flexibilidad; i) la forma en la que se compone el mercado de trabajo y los cambios que ha sufrido recientemente.

Pretendemos conocer lo que la empresa demanda de sus vendedoras, en cuanto

personalidad, nivel de ventas, dedicación al trabajo, etc. Buscaremos establecer cuál es el perfil de las vendedoras que logran éxito en la empresa.

Buscaremos establecer un concepto de trabajo y las tipificaciones pertinentes, a fin de estar en posibilidad de dar cuenta de trabajos como el que aquí revisamos.

Riesgo/peligro

Hemos asumido que es un trabajo que se puede definir como de alto riesgo, aunque tiene características que nos permitirían pensar que se trata de un trabajo peligroso. Si consideramos que la diferencia entre ambos es el conocimiento de las posibles consecuencias, podremos establecer una forma de conocer esto, revisando la conciencia que tienen las mujeres de los peligros que corren.

Un factor fundamental es la inseguridad del ingreso y la ausencia de prestaciones sociales. Requerimos saber la forma en la que las vendedoras de Jafra Cosmetic's enfrentan estas limitaciones y ausencias.

Requerimos conocer el monto y concepto de los costos que las vendedoras están obligadas a cubrir para llevar a cabo su trabajo. Proponemos en primera instancia los relativos a transporte, teléfono, electricidad, local y publicidad, aunque asumimos que ésta no es una lista exhaustiva. Los datos arrojados de esta pesquisa permitirán conocer el margen de utilidad real con el que operan estos trabajos.

En sociedades distintas a la nuestra, como las europeas, se establece que el trabajo no asalariado representa una forma de exclusión social. En vistas de lo cual nos preguntamos por la forma en que la sociedad mexicana se relaciona con los trabajos no asalariados y los proyectos de vida que a partir de ellos se puede establecer.

Reconocimiento

Es fundamental reconocer el trabajo en Jafra Cosmetic's como un trabajo que aporta ingresos al hogar. Abordaremos, en vistas de tal objetivo, los aspectos que refieren al

reconocimiento de este trabajo tanto a nivel de la propia vendedora, de su familia y de la empresa.

El reconocimiento de este trabajo extradoméstico será un recurso que nos permita comprender las relaciones que se establecen con la realización de las labores domésticas y del cuidado de los hijos. Es decir, nos preguntaremos si este trabajo implica que la jornada de trabajo total (doméstica y extradoméstica) aumente o se produce una descarga de los quehaceres del hogar.

El género

Los espacios de la vida cotidiana

Una de las tesis que sostenemos a lo largo de nuestra investigación se refiere a que estamos ante una forma de trabajo que invade el resto de la vida cotidiana. Actividades como el cuidado de los hijos, del hogar y los quehaceres domésticos se realizan al mismo tiempo que las ventas de los cosméticos. Esta mezcla de actividades se refleja tanto en los espacios, el tiempo e incluso los ingresos. En este sentido otro factor que puede resultar interesante, a pesar de que presenta mayores dificultades, es la confusión de los momentos de la cooperación con los de la búsqueda de la ganancia.

Género

El revisar la forma en la que las determinantes de género están presentes en la vida social de las personas estamos en la posibilidad de establecer preguntas tales como: ¿Cuáles son las razones que hacen de éste un trabajo exclusivo para las mujeres? ¿Por qué surge la necesidad de ofrecer un trabajo que sea compatible con las labores domésticas?

Reconocemos que el cuidado del hogar y de los hijos se establece como algo deseable socialmente y por lo tanto implica una relación de poder, lo que hace indispensable tener en cuenta los factores de subordinación que entran en juego en este trabajo.

Consideramos que este trabajo es una estrategia utilizada por las mujeres para recibir ingresos teniendo en cuenta sus condiciones particulares. Lo anterior implica que para su estudio deberemos tener en cuenta las características que le dan sentido: la compatibilidad, la flexibilidad, y el hecho de que no implica el dejar la casa por mucho tiempo.

Resulta fundamental descubrir qué tanto entra en juego al elegir una ocupación como ésta la voluntad de las mujeres. Saber, además, cuáles son los factores a los que se les da peso en esta elección.

Requerimos hacer una revisión de los procesos y formas en las que se negocia el ingreso a este trabajo al interior de la familia. Constatar si es un trabajo que representa menores costos conyugales, comparado con uno asalariado. Considerando que implica menores problemas para la mujer al no abandonar por mucho tiempo el hogar, el cuidado de los hijos, ni del hogar. Desde esta perspectiva de análisis deberemos establecer relaciones con la familia y su funcionamiento, para lo cual se pregunta como se organiza la familia a partir de que la mujer ingresa a este trabajo y los cambios, que con esto, se producen. Es pertinente buscar la existencia de nuevos acuerdos y ordenamientos familiares.

Mercado de trabajo

Una de las líneas que resulta fundamental en nuestra investigación se refiere al aspecto de la influencia que tienen factores tales como: la presencia de los hijos, la edad de las mujeres, el grado de estudios, la capacitación para el trabajo y el estado civil, en el momento de ingreso a este trabajo.

Es fundamental descubrir cuáles son las expectativas con las que las mujeres se presentan a este trabajo y qué relación se puede establecer con su condición de edad, civil, la presencia de hijos, de nivel educativo y experiencia laboral previa. Lo anterior nos permitirá descubrir si estamos ante un trabajo que implica una mano de obra con pocas expectativas.

La empresa

Consideramos fundamental establecer las formas que nos permitan esbozar el tipo de

empresa de la que estamos tratando. Requerimos los instrumentos para entender como se ha conformado una empresa que es flexible desde su inicio y que esta marcada por determinantes distintos a las que han sufrido recientemente procesos de reestructuración. Para descubrir estos aspectos planteamos las siguientes dimensiones: Las presiones estructurales, la estrategia empresarial, la organización del trabajo, control, métodos de trabajo reales, flexibilidad y los cambios legales. Resultará interesante observar la forma en la que se constituye una empresa nació flexible y no brinda espacios para la negociación.

De acuerdo con lo hasta ahora descubierto requerimos encontrar la relación que las empresas establecen con la empresa y cuáles son los espacios de negociación, con Jafra, que logran construir.

Para los efectos de esta investigación es muy importante establecer que el estudio estará revisado de acuerdo a los niveles que las vendedoras tienen en la empresa, esto nos permitirá establecer una clasificación de los distintos tipos de vendedoras y las condiciones en las que realizan su actividad. Pretendemos encontrar, por ejemplo, las diferencias que existen entre las que logran ascender y las que permanecen en los niveles bajos.

Necesitamos saber la definición que empresa tiene de las relaciones de trabajo de trabajo que en ella de establecen. En la misma línea de ideas, requerimos, indagar en la historia de las empresas, para conocer las condiciones históricas que la determinan. En cuanto a las vendedoras pretendemos establecer si ha cambiado recientemente el perfil de la mujer que ingresa a las ventas directas de cosméticos.

El contexto

Requerimos profundizar el conocimiento del espacio donde se desarrollará la investigación. Dentro de este campo podremos establecer con mayor claridad la importancia del trabajo en Jafra Cosmetic's en la ciudad de Morelia Michoacán. Delinear los factores que determinan la incidencia de este tipo de ocupaciones en una ciudad como la estudiada.

Las técnicas de investigación⁴⁸

En este apartado presentaremos un listado de las técnicas, que consideramos pertinentes para llevar a cabo la investigación durante el trabajo correspondiente a la tesis doctoral. Consideramos pertinente aclarar que en este momento se mencionan de manera provisional como una forma de cerrar adecuadamente esta parte del proyecto.

- 1) Se considera fundamental aplicar una **encuesta**, mediante un cuestionario que permita un conocimiento amplio del grupo bajo estudio. Este instrumento permitirá crear las pautas para posteriormente utilizar otras técnicas que brinden información más rica en los aspectos cualitativos. Se tendrá que diseñar una muestra inteligente, considerando las posibilidades de acceso a las informantes, los tiempos y los recursos con los que se cuenta.
- 2) **Trayectorias laborales**, en tanto se trata de una técnica que podría arrojar información muy útil para los fines de nuestra investigación, ya que permite dar cuenta de los cambios de ocupación que han tenido estas mujeres en el tiempo. Con un instrumento como el mencionado podremos saber, por ejemplo, las ocupaciones anteriores y los cambios que se han producido en sus expectativas. El poner el acento en las ocupaciones, permite entender la relación con el mercado de trabajo y movimientos tales como sus ingresos, salidas y las causas que las motivaron.
- 3) Me parece fundamental el uso de la **observación**. Estableciendo líneas que permitan un mayor conocimiento de esta forma de trabajo, y brinden información en lo referente a procesos tales como la capacitación e inducción, el control del trabajo, las juntas y eventos que se realizan, así como, la forma en la que realizan las ventas.
- 4) Las **entrevistas a profundidad** permitirán conocer la articulaciones que existen entre los diversos espacios vitales, el proceso de negociación que implicó el ingreso al

48. Cabe aclarar que las líneas aquí presentadas son solamente un avance muy preliminar de un trabajo que tendrá que desarrollarse en periodos posteriores de esta investigación.

trabajo, así como la forma en la que se vive este tipo de trabajo. Para llevar esta técnica pretendemos elegir a las vendedoras que por sus características resulten informantes clave para nuestro proyecto.

BIBLIOGRAFÍA

1. Andrade, Graciela, Empleo, salario, ingreso y consumo en las colonias marginadas de Morelia, en Desarrollo urbano regional y ciudades medias en México, Cidem, UMSH, México, 1997.
2. Arias, Patricia, "El trabajo femenino a domicilio ayer y hoy" Sociológica, año 13, núm. 37, Economía informal micro empresas y estrategias de empleo mayo agosto de 1998.
3. Aron Owitz, Stanley y William DiFazio, The jobless future, University of Minnesota Press, Mineapolis, 1994.
4. Aron Ownitz, Stanley y William Difazio, La pérdida del sentido del trabajo. en Trabajo, año 1, enero-junio 1998, segunda época.
5. Ash, Mary Kay, Mary Kay You can have it all, Prima publishing, USA, 1995.
6. Barker, Katleen, Changing assumptioms and contingent solutions: The costs and Benefits of woman working full and part time, Sex roles, Vol. 28, nos. 1/2, 1993.
7. Barrère-Muarisson, Marie-Agnés, La división familiar del trabajo, Lumen/Humanitas, Argentina, 2000.
8. Beck, Ulrich, La sociedad del riesgo, Paidós, Barcelona, 1998.
9. Beneria, Lourdes, El debate inconcluso sobre en trabajo no remunerado. Revista internacional del trabajo, vol. 118 (1999), núm. 3.
10. Beneria, Lourdes, Las encrucijadas de clase y género, trabajo a domicilio, subcontratación y dinámica de la unidad doméstica en la ciudad de México, FCE Colmex, México, 1992.
11. Bosh, Gerhard, Working time: Tendencias and emerging issues, International Labour Review, Vol. 138, núm. 2, 1999.
12. Bourdieu, Pierre, Contrafuegos, Anagrama, Barcelona, 1999.
13. Bourdieu, Pierre, Sociología y cultura, Grijalbo, México, 1990.
14. Castel, Robert, Las metamorfosis de la cuestión social, Paidós, 1997.
15. Castells, Manuel, La era de la información, Economía sociedad y cultura, La sociedad red, Siglo xxi editores, México, 1999.
16. CIDEM, El municipio en cifras, México, 2000.
17. Conapo, Índices de marginación en base al conteo 1995, México, 2000. (en prensa)
18. Cortés, Fernando, Procesos socioeconómicos y desigualdad en la distribución del ingreso. El papel del sector informal, en Sociológica, año 13, número 37, mayo agosto 1998, UAM A, México.
19. Chauca, Pablo, La micro, pequeña y mediana empresa manufacturera en Michoacán, en Economía y sociedad, año 4, núm. 5, enero junio 1999, UMSH, México.
20. De la Garza, Enrique y Marcia Campillo , "¿Hacia donde va el trabajo humano?", en Trabajo, año 1,

enero-junio 1998, segunda época.

21. De la Garza, Enrique, ¿Fin del trabajo o trabajo sin fin? Mimeo, México, 1998.
22. De la Garza, Enrique, "Estrategias de modernización empresarial en México, flexibilidad y control sobre el proceso de trabajo". Fundación Friedrich Ebert, México, 1999.
23. De la Garza, Enrique, "Trabajo y mundos de vida", en H. Zemelman Subjetividad: umbrales del pensamiento social, Anthrpos, México 1997.
24. De la O. María Eugenia Y Cirila Quintero, Trayectorias laborales y estabilidad en las maquiladoras de Matamoros y Tijuana, en Frontera Norte, vol. 7, núm. 13, enero junio de 1995, México.
25. De la O. María Eugenia, Las mujeres frente a la flexibilidad: una reflexión ausente en la sociología del trabajo en México, 1988 1998, CIESAS, México, 2000.
26. Dombois, Rainer, La apertura y la crisis de las relaciones laborales en Colombia, en Sindicalismo y globalización, María Silvia Portella coord., Nueva Sociedad, Venezuela, 1998.
27. Döring, María Teresa, Expropiación de la sexualidad de la mujer, en Tramas Subjetividad y procesos sociales, n. 2, Julio 1991, UAM X. México.
28. Douglas, Mary, La aceptabilidad del riesgo según las ciencias sociales, Paidós, Barcelona, 1996.
29. Edy, Carolyn, Avon Malling, en American Demographics, EEUU, abril 1999
30. Forrester, Viviane, El horror económico, FCE, México, 1999.
31. García Canclini, Néstor, Las culturas populares en el capitalismo, Nueva Imagen, México, 1984.
32. García, Brigida y Orlandina de Oliveira, Trabajo femenino y vida familiar en México, COLMEX, México, 1998.
33. García, Brigida, Mujer, género y población en México, Colmex, México, 1999.
34. Giddens. Anthony, Affluence, poverty and the idea of a post-scarcity society, UNRISD, 1995.
35. Giddens, Anthony, Modernidad e identidad del yo, Península, Bracelona, 1998.
36. Gobierno de la Ciudad de México, Convenio de protección a menores empaques, 1999
37. González, María Arcelia, Las mujeres en Michoacán. Hacia un nuevo amanecer, UMSNH, CEMIF, México, 1996.
38. González, María Arcelia, Las mujeres en Michoacán. Situación actual y construcción de esperanzas, en Estudios de género en Michoacán Lo masculino y lo femenino en perspectiva, María Arcelia González, editora. UMSNH, 1995
39. Gorz, Andre, Metamorfosis del trabajo, búsqueda del sentido, crítica de la razón económica, Editorial Sistema, México, 1998.
40. Gorz, Andre, Miserias del presente, riqueza de lo posible, Paidós, México, 1999.
41. Guerrero, Margarita, Integrating paid and unpaid work into national polices, Selected papers, UNDP,

New York, 1999.

42. Habermas, Jürgen, *Teoría de la acción comunicativa I*, Taurus, Madrid, 1988.
43. Heller, Agnes, *Sociología de la vida cotidiana*, Península, Barcelona, 1977.
44. Hondenneau, Pierrette, *Gendered transitions, mexican experiences of immigration*, Berkley, California, 1994.
45. Hyman, Richard, "La teoría de la producción y la producción de la teoría", en *Trabajo*, año 1, enero-junio 1998, segunda época.
46. Hyman, Richard, *Los sindicatos y la desarticulación de la clase obrera*, en *Revista latinoamericana de Estudios del trabajo*, Año 2, Número 4, México, 1996.
47. Ibarra, Saúl, *Estilo de liderazgo de las distribuidoras independientes de Jafra Cosmetics*, UNAM, México, 1999.
48. INEGI, *Anuario estadístico del estado de Michoacán*, México, 1999
49. INEGI, *Datos preliminares del censo de población y vivienda 2000*, México, 2000.
50. INEGI, *Encuesta nacional de Empleo*, Michoacán, México, 1998.
51. INEGI, *Morelia, cuaderno estadístico municipal*, México, 1993.
52. Jauregui, Ramón, et al, *El tiempo que vivimos y el reparto del trabajo*, Paidós, México, 1999.
53. Jelin, Elizabeth, *Pan y afectos. La transformación de las familias*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999. Pp 140
54. Larousee, *Diccionario pequeño Larousse ilustrado*, México, 1996.
55. Le Gidec, Raymond, *Decline and resurgence of unremunerated work*, *International labour review*, Vol. 135, 1996, n. 6.
56. Leiva, Sandra, *El trabajo a tiempo parcial en Chile*, CEPAL, Chile, 2000.
57. León, Emma, *Usos y discursos teóricos sobre la vida cotidiana*, Colmex, México, 1999.
58. Luhmann, Niklas, *Sociología del riesgo*, UI, Triana editores, México, 1998.
59. Martínez, Jorge, *Flexibilidad y productividad laboral en la Siderúrgica Lázaro Cárdenas las Truchas, en ¿flexibles y productivos?*, Colmex, 1998.
60. Mata, Adriana, *Incorporación de las cuestiones de género a las estadísticas laborales*, *Revista Internacional del trabajo*, Vol. 118, 1999, n. 3.
61. Méda, Dominique, *El trabajo, Un valor en extinción*, Gedisa, España, 1998.
62. Méda, Dominique, *New perspectives on work, as a value*, *International Labour Review*, Vol. 135, 1996, n. 6.
63. Melgoza, Javier, *Tras la Huella de la subjetividad obrera. Algunas reflexiones desde la sociología del*

- trabajo, en sociológica núm. 14, UAM A, 1990.
64. Milkaman, Ruth and Eleanor Townsley, *Gender and the economy*, s/d.
 65. Mückernberg, Ulrich, *Towards a new definition of the employment relationship*, *International labour review*, Vol. 135, 1996, n. 6.
 66. Navarro, José César, *Distribución del ingreso en Michoacán, 1990 1995*, en *Economía y sociedad*, año 4, núm. 5, enero junio 1999, UMSH, México.
 67. Navarro, José César, *La marginación por regiones en el estado de Michoacán*, en *Desarrollo urbano regional y ciudades medias en México*, Cidem, UMSH, México, 1997.
 68. Núñez, Miriam Aidé, *Políticas económicas y pobreza femenina*, en *Mujeres, género y desarrollo*, María Arcelia González, editora. UMSNH, 1998.
 69. Offe, Claus, *La sociedad del trabajo problemas estructurales*, Alianza editorial, México, 1984.
 70. Olivé. León, *La identidad personal y la colectiva*, UNAM Cuadernos, México, 1992.
 71. Página web Avon: <http://www.avon.com>
 72. Página web Jafra: <http://www.jafra.com.jafra.com>
 73. Página web Mary Kay: <http://www.marykay.com>
 74. Piore, Michael y Charles Sabel, *La segunda ruptura industrial*, Alianza Editorial, México, 1990.
 75. Pompa, Isi, *Crecimiento urbano y deterioro ambiental de la Ciudad de Morelia*, en *Desarrollo urbano regional y ciudades medias en México*, Cidem, UMSH, México, 1997.
 76. Portes, Alejandro, *Embeddedness and immigration: Notes on the social determinantes of economic action*, *AJS*, Vol. 98, num. 6 (may 1993), University of Chicago.
 77. Pries. Ludger, *Conceptos de trabajo, mercados de trabajo y "proyectos bigráfico laborales" en Los estudios sobre la cultura obrera en México*. UAM, FONCA, México, 1997.
 78. Reygadas, Luis, *La dimensión desconocida: el mundo simbólico del trabajo en Los estudios sobre la cultura obrera en México*, UAM, FONCA, México, 1997.
 79. Rendón, Teresa y Carlos Salas, *Ajuste estructural y empleo: el caso mexicano*, *Revista latinoamericana de estudios del trabajo*, Año 2, Número 2, 1996.
 80. Rendón, Teresa, *División sexual del trabajo en el México contemporáneo*, Ponencia presentada en el Foro: *Población y sociedad en el siglo XXI*. El Colegio de México, 13 y 14 de octubre de 1999.
 81. Rifkin, Jeremy, *"El fin del trabajo"*, Paidós, Bracelona, 1996.
 82. Roman, Igancio, *¿Qué es el ajuste estructural? Racionalidad e irracionalidad de las políticas económicas del libre mercado*, ITESO, 1999.
 83. Román, Ignacio, *El desempleo y subempleo ante el modelo económico y la política social*, UANL UdeG, México, 1997.

84. Salazar, Clara Eugenia, *Espacio y vida cotidiana en la Ciudad de México*. Colmex, 1999.
85. Salles, Vania Y Orlandina de Oliveira, reflexiones teóricas para el estudios de la reproducción de la fuerza de trabajo, Mimeo, 1987.
86. Salles, Vania, *Nuevas miradas sobre la familia*, en *La voluntad de ser*, COLMEX, México, 1997.
87. Salles, Vania, *Una discusión de aportes y conceptos con base en la revisión de textos clave sobre el género*, Mimeo, 1999
88. Schutz, Alfred, *El problema de la realidad social*, Amorrourtu, Buenos Aires, 1962.
89. Schutz, Alfred, *Estudios sobre teoría social*, Amorrourtu, Buenos Aires, 1974.
90. Supiot, Alain, *Perspectives on work: introduction*, *International labour review*, Vol. 135, 1996, n. 6.
91. Supiot, Alain, *The transformation of work and the future of labour law in Europe: A mutidisciplinary perspective*, *International labour review*, Vol. 138, 1999, n. 1.
92. Tapia, Carlos, *Marginación urbana y movilizaciones sociales en las ciudades medias michoacanas*, en *Desarrollo urbano regional y ciudades medias en México*, Cidem, UMSH. México. 1997.
93. Tienda, Marta y Karen Booth, *Gender, migration and socila change*, en *International Sociology* Vo. 6, Núm. 1. March, 1991.
94. Touraine, Alain, *Crítica de la Modernidad*, FCE, México, 1999.
95. Valencia, Enrique, *Deux ajustements, deux trajectories: les politiques d'ajustment de la Coreé et du Mexique*, tesis doctoral, Universidad de Paris, 1996.
96. Vargas, Guillermo, *Apuntes para una geografía económica del estado de Michoacán*, Tesis de licenciatura UNAM, México, 1985.
97. Zapata, Francisco, *¿Flexibles y productivos? Estudios sobre la flexibilidad laboral en México*, Colmex, 1998.
98. Zemelman, Hugo, "sujetos y subjetividad en la construcción metodológica", en H. Zemelman *Subjetividad: umbrales del pensamiento social*, Anthropos, México 1997.
99. Zenteno, René, *Tendencias y perspectivas en los mercado de trabajo locales*, Ponencia presentada en el Foro: *Población y sociedad en el siglo XXI*. El Colegio de México, 13 y 14 de octubre de 1999.
100. Zepeda, Jorge, *Michoacán, Biblioteca de las entidades federativas*, UNAM, México, 1988.
101. Barquet, Mercedes, *Condicionantes de género sobre la pobreza de las mujres*, en *Las mujeres en la pobreza*, Gomtrap Colmex, México, 1997.
102. Bensunsán, Graciela, *Los determinantes institucionales de la flexibilidad en México*, en Zapata, Francisco, *¿Flexibles y productivos? Estudios sobre la flexibilidad laboral en México*, Colmex, 1998.
103. Van Druff, Dean, *What's Wrong With Multi-Level Marketing?*, en <http://www.vandruff.html>, 1999.